G. J. G. CHEYNE

Confidencias políticas y personales:

EPISTOLARIO
JOAQUIN COSTA - MANUEL BESCOS
1899 - 1910

El profesor doctor G. J. G. Cheyne, director del departamento de Español de la Universidad de Newcastle upon Tyne, especializado de modo singular en Joaquín Costa con evidente espíritu científico y comprensión humana del personaje sobre el que tiene varios estudios entre los que destaca "Joaquín Costa, el gran desconocido" (Esbozo biográfico). Barcelona, 1971.

Ahora la Institución "Fernando el Católico" presenta la correspondencia entre Joaquín Costa y Manuel Bescós como un testimonio antropológico de primer orden no en tanto en cuanto al aspecto biográfico y humano de Joaquín Costa, del titán aragonés, sino también para hallar la clave histórica y sociológica de su época.

Cubierta: Fotografía clásica de Costa, conservada en Graus.

La versión original y completa de esta obra debe consultarse en:
https://ifc.dpz.es/publicaciones/ebooks/id/655

Esta obra está sujeta a la licencia CC BY-NC-ND 4.0 Internacional de Creative Commons que determina lo siguiente:

- BY (Reconocimiento): Debe reconocer adecuadamente la autoría, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo de cualquier manera razonable, pero no de una manera que sugiera que tiene el apoyo del licenciador o lo recibe por el uso que hace.

- NC (No comercial): La explotación de la obra queda limitada a usos no comerciales.

- ND (Sin obras derivadas): La autorización para explotar la obra no incluye la transformación para crear una obra derivada.

Para ver una copia de esta licencia, visite https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Confidencias políticas y personales:
Epistolario Joaquín Costa - Manuel Bescós
1899 - 1910

G. J. G. CHEYNE

CONFIDENCIAS POLITICAS Y PERSONALES:

EPISTOLARIO J. COSTA - M. BESCOS 1899-1910

INSTITUCION «FERNANDO EL CATOLICO»
ZARAGOZA

Publicación núm. 702
de la
Institución "Fernando el Católico"

I. S. B. N.: 84-00-04397-9

Depósito legal: Z-219-79

IMPRESO EN ESPAÑA

Talleres Gráficos "La Editorial". Coso, 70. Zaragoza.

A José María Auset Viñas que, en tiempos adversos a Joaquín Costa, supo reconocer el inmenso valor de su herencia escrita y la salvaguardó con esfuerzo personal y desinteresado.

INTRODUCCION

En su diario personal de los años 1867-69 Costa menciona muy a menudo a dos hombres: Francisco Bescós e Hilarión Rubio, este último pariente lejano suyo. Tanto Rubio como Bescós querían a la sazón ayudar al joven Joaquín a desarrollar los talentos que en él vislumbraban, pero una diferencia radical en el terreno político hizo que a la larga se produjera una ruptura: Rubio y Bescós eran carlistas convencidos (siendo Bescós amigo personal de D. Carlos y desterrado por serlo), mientras que Costa era republicano. El Bescós del diario era el padre del Bescós de ese epistolario.

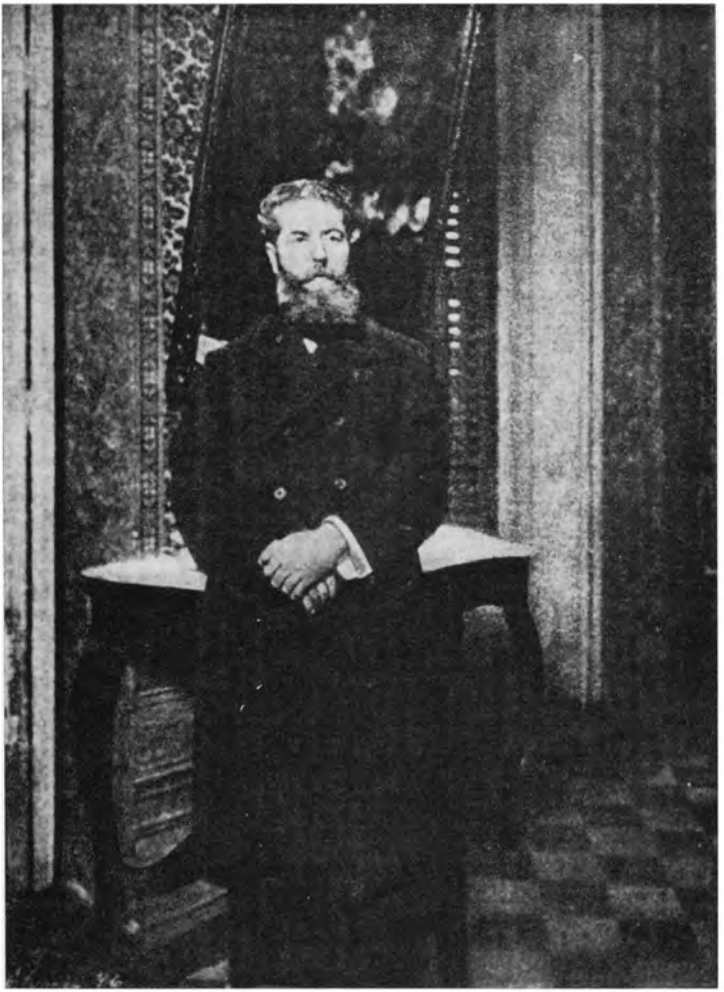
Manuel Bescós Almudévar nació en Escamilla (Huesca) en 1866 y murió en Huesca en 1928. Era abogado y hombre de negocios, y durante algún tiempo fue alcalde de Huesca. A los cuarenta y tres años sorprendió a sus coetáneos publicando una ambiciosa colección de cuentos, epigramas, ensayos y teatro con el título *Las tardes del sanatorio* (Madrid, 1909). Durante la primera guerra mundial redactó varios artículos y crónicas que reunió en un libro, *La Gran Guerra* (Zaragoza, 1917), en que se proclamó germanófilo, sobre todo porque consideraba que una "victoria de los Imperios Centrales sobre las enemigas naturales y tradicionales, Francia e Inglaterra", daría a España "notables ventajas" (pp. 48-49). Otro libro también publicó, *Epigramas*, pero, después de ponerlo en venta, lo mandó retirar, al decir de su hija, D.ª M.ª Cruz Bescós Lasierra, por temor de que "la valentía de sus epigramas pudiera hacer mucho daño a sus hijos". Por desgracia no he podido dar con ese libro que, según D.ª M.ª Cruz, "es pieza clave" para comprender a su padre. Pero, fuera cual fuese el pensamiento de Bescós, siempre quiso hacer patente su lealtad a Costa, de quien se consideraba hijo espiritual. Por eso firmó todos sus escritos Silvio Kossti.

Es casi imposible precisar en qué año y circunstancias se encontraron por primera vez Joaquín Costa y Manuel Bescós. De hecho el dato importa poco. Lo que impresiona es la relación de estos dos hombres en una auténtica amistad y sincera comunión de intereses que no altera en nada el paso de los años y que conserva la sencilla inmediatez de sus primeros días, a pesar de que Costa llevaba más de veinte años a su amigo. El estilo, rápido a veces, pausado otras, presenta una imagen casi instantánea de la experiencia personal de dos aragoneses apasionadamente ligados a los acontecimientos de su turbada época. Y es tanto más cautivador cuanto que, las más veces, son nuestros corresponsales protagonistas de los sucesos que comentan.

El tema primero de este epistolario, que abarca desde el año 1899 al 1910, es el origen y formación de la Unión Nacional, un movimiento que, a juicio de Costa, falló "por no ser partido", y cuya lenta desintegración es analizada con gran franqueza en su carta de 21-12-1899. Ya cuando Bescós iniciaba esta correspondencia, había recibido Costa varios desengaños. En enero de 1899, Posada, Buylla, Altamira y Sela habían rechazado en una carta conjunta la idea de adherirse a la Asamblea de Zaragoza. Con eso se destruía una de las más importantes ambiciones de Costa: la de movilizar las clases intelectuales; es una ambición a la que volverá otra vez, y otra vez sin éxito, en junio de 1900.

En la mente de Costa tres fechas son decisivas para entender el fracaso de la Unión Nacional. En carta a Antonio Royo Villanova, escrita en abril de 1901, las califica de "tres traiciones villanas... hechas por dos sujetos [B. Paraíso y S. Alba] que han causado a España más daño que todos los políticos juntos en los últimos 30 años". Las fechas son febrero de 1899, enero de 1900 y septiembre de 1900.

Es muy problable que fuera la circunstancia de ser Bescós miembro de la Cámara de Comercio de Huesca lo que facilitó el comienzo de tan continuada amistad pero, terminado el episodio de la Unión Nacional, no por eso cesó el contacto de confianza, y los dos amigos siguieron escribiéndose. Es así como el lector adquiere una visión de detalle sobre las peripecias de la Asamblea Republicana de Zaragoza y las luchas internas del Partido Republicano. Se expresa también claramente la opinión que Costa tenía de algunos políticos de su tiempo (especialmente notables y



cándidos son sus comentarios sobre Lerroux). Finalmente, queda la constancia de las delicadezas y atenciones de los dos amigos; en este punto es Bescós quien más da y Costa quien más acepta: la intimidad es tal que el "maestro" puede permitirse sin disimulos la queja personal.

Se ha dicho ya que Bescós asombró a sus amigos con la publicación de *Las tardes del sanatorio*. Quizá hubieran sentido menos extrañeza de haber conocido la influencia ejercida por Costa, claramente manifestada en la carta de crítica literaria que mandó D. Joaquín a su amigo (29-4-1909).

Más tarde el discípulo, conocedor de que Costa estaba escribiendo una novela-testamento político, *Soter* ('Salvador' en griego) le propone que escriban juntos una novela, *El Último Tirano*, cuyo argumento le manda en junio de 1910. La respuesta de Costa: "escribimos y escribimos como si Jesús hubiese ordenado 'estorbaros los unos a los otros' ", da la medida, creo, del agobio que el gesto impulsivo y entusiasta de su amigo causó a D. Joaquín. Me parece importante hacer resaltar que *Soter* se parece más al *Último día del paganismo y primero de... lo mismo* (novela póstuma) y a *Justo de Valdediós* (novela juvenil, incompleta e inédita) que al argumento propuesto por Bescós.

Eso no obstante, considero muy interesante el plan de D. Manuel, especialmente si se lee a la luz de ciertos desarrollos de nuestra vida actual y del presente auge de la novela ciencia ficción. Analizando el argumento de Bescós, no puedo evitar el notar la gran disparidad entra las propuestas primera y segunda partes: la primera parte es realmente "Incienso que hiede" en forma novelada; la segunda parte debe más a fantasías afines a la de "La Maslowa" de *Las Tardes*... que al cauce del pensamiento de D. Joaquín.

Rafael Bescós, cuya cortesía y generosidad debió ser trasunto de estas mismas cualidades en su padre, me entregó una serie de legajos guardados por D. Manuel, después de fallecer Costa, con el título "Materiales para Soter". Pese a lo que afirma Gambón en su *Biografía y bibliografía de D. Joaquín Costa* (Huesca, 1911) estos materiales están por desgracia sin hilvanar, de modo que es del todo imposible reconstruir la proyectada novela. D. Rafael me comunicó que su padre había llegado a la misma conclusión, a pesar de que evidentemente conocía bastante a fondo cuáles eran las intenciones de su venerado amigo.

Desde el juvenil *Justo de Valdediós*, pasando por *Oligarquía y Caciquismo*, *Reconstitución y europeización de España* y la Información del Ateneo sobre *Tutela de Pueblos*, se llega por fin a *Soter*. Así puede comprenderse mejor la evolución política de Costa. Azaña apunta, en uno de los mejores y más perspicaces ensayos escritos sobre Costa, que el "cirujano" de Costa era "en su descripción primera... más que un dictador", pero que se convierte luego en "un juguete curioso e inútil".

Soter fue un reconocimiento de la imposibilidad práctica del "escultor de pueblos". Sin embargo, no puede Costa renunciar a ofrecer al pueblo español, por quien siente "infinita compasión", una visión que considera salvadora y su "corazón indefenso que no conocía la ironía" le dicta la única fórmula honrada para tal mensaje. *Soter* sólo puede existir en el plano imaginario de la novela. En realidad, cuando anteriormente a la creación de *Soter*, Costa analizó, describiéndolas, las cualidades del "cirujano de hierro", éste se convirtió, como señala Azaña, en un jefe de república presidencial.

Pero volvamos al epistolario. Debo a D. Rafael el obsequio de la mayoría de cartas de Costa a Bescós. Algunas, sin embargo, fueron encontradas en Barcelona, otras provienen de Graus y una se halla en el Archivo Histórico Nacional, de donde la copié. De las de Bescós a Costa, que a todas luces debieron originalmente estar en el estudio de Graus, la mayor parte (45) fueron halladas en Barcelona.

Las cartas de Bescós revelan el apremio de un hombre inmerso en quehaceres comerciales y me ha sido necesario a veces insertar puntuación y acentos olvidados para así facilitar su lectura. En aquellas ocasiones en que D. Manuel dispuso de tiempo, escribió cartas amenísimas y de fina observación. Destaca como ejemplo la de 30-8-1908, en la que comenta un viaje por el norte de España. Es una pena que tales cartas no fueran más frecuentes, pero, a medida que avanza el epistolario, el tono se hace más confiado y el calor humano de D. Manuel, para quien ir a visitar a su amigo producía el mismo goce que el de un "chico invitado a fiestas" (21-9-1909), se deja entrever con toda claridad.

La prosa de Costa, aunque no compuesta con miras a la publicación, ilustra una vez más la razón por la que Azorín (como también Ortega, Marañón, Azaña y tantos otros) le considera uno

de los escritores "más claros y exactos y precisos de nuestra lengua".

En todo momento he intentado mediante *Notas* situar los acontecimientos y las personas aludidas en la correspondencia.

Sobre D. Manuel Bescós me dijo su hija D.ª M.ª Cruz, en 1974, que estaba escribiendo un libro cuyo título sería *Recuento de dos vidas*, porque en él trataba de su padre y de la influencia ejercida sobre su evolución intelectual y política por don Joaquín Costa, así como de los esfuerzos de D. Manuel para mantener vivas las ideas de su maestro. Tal obra ha de interesar a todos cuantos se sienten intrigados por el fenómeno del "costismo", sobre el que distinguidos autores han compuesto provocativos y contrarios estudios. No menos importante, perfilará la figura humana de Manuel Bescós, hombre inquieto e influyente en la vida aragonesa.

D. Manuel se daba perfecta cuenta de la importancia de este epistolario y por eso proyectaba publicar *Cartas de Costa*, un libro que se anunciaba en *La Gran Guerra* como "en preparación". Que yo sepa, no se llevó a cabo el proyecto pero sí publicó en la prensa local algunas de las cartas que reproduzco aquí. En todos los casos en que me ha sido posible, he consignado el hecho en las *Notas*.

Me queda sólo agradecer al Leverhulme Trust Fund y al Newcastle University Research Committee una ayuda que me ha permitido recoger la correspondencia de Costa con hombres eminentes de los siglos XIX y XX. También quiero consignar mi reconocimiento a la Institución "Fernando el Católico" que ha tomado sobre sí la publicación de esta primera muestra, y a su secretario, Don Antonio Serrano Montalvo, que ha sabido darme constantes ánimos durante su preparación. Finalmente doy las gracias a Joyce Madine y Gerardine Potter que mecanografiaron el manuscrito.

G. J. G. CHEYNE

NOTA A LAS ILUSTRACIONES

Dos de J. Costa, tomadas en dos épocas muy distintas de su vida.

En la que está de pie —la última que se hizo (por Franzen de Madrid)— el fotógrafo borró la silla en que se apoyaba Costa. También sospecho que algo le sostenía la cabeza y que el espejo del fondo (colocado en un ángulo imposible) es otro artefacto para disimular los medios usados.

La otra foto, cuyo original está en Graus, es una de las más conocidas.

La foto de don Manuel Bescós —facilitada por su hija— fue tomada en París en 1896. Parece ser que Bescós vivió once años de su vida en París.

También incluyo dos facsímiles de cartas de Costa a Bescós: la de 1910 pone de manifiesto los estragos causados por la enfermedad progresiva que Costa sufrió desde su juventud y a la que hace alusión varias veces en su correspondencia.

G. J. G. CHEYNE

Ayuntamiento de Huesca
Tenencia de Alcaldía
—
Particular

Huesca 25 de Sept.be de 1899

Sr. D. Joaquín Costa.

Mi respetable señor y amigo:

Por una circunstancia imprevista tuve que pasar de Jaca a Francia prolongando mi viaje hasta ayer. Al salir de Jaca pasé a mi empleado de esta las instrucciones necesarias para que el encargo de Vsted fuera cumplimentado en momento oportuno. Una mala inteligencia o interpretación de órdenes entre Severino Bello [1], mi empleado, y yo ha dado lugar a este retraso que deploro verdaderamente.

DISCURSO DE ALBA [2].—Hice que el secretario de la Comarca de aquí lo pidiera y a pesar de haber transcurrido tiempo sobrado no se ha recibido su contestación. Hay que creer que su silencio es debido a ausencia prolongada.

DISCURSO DE BARAYBAR [3].—Remito a V. las cuartillas en paquete certificado.

DISCURSOS DE AGUIRRE [4] y mío [5]:

El reporter del *Diario de Avisos* de Zarag.a nos pidió las

1. Severino Bello, ingeniero de caminos.
2. Santiago Alba y Bonifaz (1872-1946), a la sazón Secretario de la Cámara de Comercio de Valladolid y propietario, junto con César Silió, del periódico *El Norte de Castilla* (fundado en 1854). La Unión Nacional le dio la oportunidad de entrar de lleno en la vida política española.
3. Antonio Baraybar de Haro, Secretario de la Cámara de Comercio de Huesca. Su discurso se publicó en *Revista Nacional,* año I, núms. 12 y 13 (30.9.1899), pp. 255-257.
4. Vicente Aguirre. Vocal de la Cámara de Comercio de Huesca. Su discurso se publicó en *Revista Nacional,* año I, núms. 12 y 13 (30.9.1899), pp. 261-263.
5. Publicado en *Revista Nacional,* año I, núms. 12 y 13 (30.9.1899), pp. 257 a 261. Los discursos de Baraybar, Aguirre y Bescós se pronunciaron el día 27.8.1899, en Huesca, en un meeting de propaganda sobre reforma del Proyecto de Presupuesto sometido a las Cortes por el Gobierno. El meeting fue presidido por don Basilio Paraíso Lassús.

cuartillas terminado el meeting y se tomó la libertad de llevárselas a Zaragoza sin que a pesar de reiteradas reclamaciones se haya dignado devolvérnoslas.

Por eso remito a V. en el pliego certificado el único original que poseemos que es el *compte-rendu* de *El Liberal* de 28 Ag.to que trajo nuestros dos discursos casi íntegros. Si llegan a tiempo y ve V. la conveniencia de publicarlos en la *Revista* puede V. reforzar o modificar cualquier concepto como crea oportuno.

PRADERÍAS DE LA C.[6] de Jaca.—No olvido su encargo del que me ocuparé tan pronto como me quite de delante el montón de asuntos atrasados.

Entre tanto perdone V. mi tardanza ya explicada y disponga incondicionalmente de su affmo. amigo y s. s. q. b. s. m.

Manuel Bescós

6. Probablemente, Praderías de la Caridad, según se desprende del capítulo XIX del vol. I de *Derecho Consuetudinario* ("Suertes del Boalar"). Seguramente que Costa pidió ayuda a Manuel Bescós para completar este capítulo.

M. Bescós
HUESCA (España)

—

Huesca 4 de Octubre de 1899

Sr. D. Joaquín Costa

Mi respetable y querido amigo:

Dos lineas al correr de la pluma, (por falta de tiempo), para acusar recibo de su muy grata del 3 cte.

En carta certificada del amigo Bello van hoy las cuartillas corregidas de los tres speechs. Al confrontar el mío con las cuartillas originales he observado que *El Liberal* en su extracto se dejó en el tintero párrafos que convienen para la buena ilación del discurso y omitió el párrafo sobre Hacienda que dije, e incluyo en el lugar en que fue pronunciado.

Vi en Hecho al Sr. Saroïhandy[7] y le entregué su carta de recomendación o passe-partout. En mi próxima hablaré a V. del efecto que me hizo tal personaje.

Baja el tren.

Soy suyo devotísimo amigo y s. s. q. b. s. m.

M. Bescós

P. S.—Nada nos dice V. de su salud. Suponemos que la excursión le habrá probado bien, tonificándole para emprender de nuevo la penosa labor. Así lo deseamos todos.

7. Joseph Saroïhandy, célebre filólogo y profesor del Instituto de París. Ya en abril de 1899 estaba en contacto con Costa, cuyo libro *Colectivismo agrario* quiso traducir al francés. Publicó en la *Revista de Aragón*, año III (julio, agosto, septiembre 1902), el artículo 'Dialectos aragoneses' para el cual Costa redactó un prólogo. (V. n.° 62 de mi *Bibliographical Study of the Writings of Joaquín Costa, Londres, 1972.*) El contacto entre Saroïhandy y Costa se extendió hasta el año 1907.

(Tarjeta Postal)

M. Bescós
5 de octubre de 1899
Vinos
Huesca (Aragón)

Mi respetable y querido amigo:

Confirmo a V. mi carta de ayer. Algunos amigos y colegas de la Cámara desean conservar un ejemplar del número de su *Revista* que se ocupe del meeting de Huesca. Mucho le agradeceríamos pues a serle posible el envío de unos cuantos ejemplares. Suyo afmo. amigo y ss. q. b. s. m.

M. Bescós
Huesca

Joaquín Costa
Abogado
Barquillo, 5, primero
Madrid

—

Madrid 5 Oct.e 99

Sr. D. Manl. Bescós:

Mi querido amigo:

Recibidas las pruebas. Muchas gracias. Id. al Sr. Bello. Forman un conjunto muy interesante los tres trabajos.

Al revisarlas para su cotejo con el original, he observado que, no sé si por error de copia de la *Correspondencia* [8] o por otra causa, habla V. de 1 millón y pico de frs. en Francia y 5 y pico en España importe del Presupuesto de Culto y Clero.

Le llamo la atención sobre esto, porque las Obligaciones eclesiásticas en España ascienden a 40 millones, y nosotros, muy radicales, hemos pedido a las Cortes que se reduzcan a 28, creo. Sólo el Clero parroquial nos cuesta hoy 25 millones: los conventos cuestan cerca de 10 millones [9].

No adivino a qué puedan referirse las cifras de V. Por lo cual se lo aviso, por si, sabiendo usted de que se trata, puede darme alguna instrucción telegráfica. Telegráfica digo, por cuanto mañana comenzará la tirada, quedando hoy ajustado el número.

Muy suyo aff.mo amigo y compañero q. le quiere

Joaq.n Costa

8. *La Correspondencia de España* ('Diario político y de noticias. Eco imparcial de la opinión y de la prensa'). Madrid.

9. Este tipo de información fue lo que hizo que muchos vieran a Costa con recelo y que los católicos estuvieran en contra suya. El siguiente párrafo de una carta de A. Royo Villanova a Costa da el tono de tal antagonismo:

> "Soy aragonés antes que nada y por eso *aun siendo católico* (subrayado mío) no soy de los que le ponen a V. estorbos sino de los que le aplauden y felicitan como el Cardenal Cascajares."

M. Bescós
HUESCA (España)

Huesca 8 de Octubre de 1899

Sr. D. Joaquín Costa:

Mi respetado y querido amigo:

Tan pronto como recibí su volante, telegrafié en la mañana del 6 "Cifras en cuestión refiérense clero Catedral, etc.", el mismo día a las 11 de la noche recibí un telegrama de la Central de Madrid en estos términos

Joaquín Costa - Barquillo
Desconocido

A la mañana siguiente, ayer, fui al telégrafo a protestar de la monstruosidad y el jefe y empleados convinieron en que era una vergüenza para el servicio de Madrid que estaba totalmente desorganizado y que lo atribuían a incuria e ignorancia. Yo lo atribuí a hostilidad y malevolencia y así lo dije quedando terminado el incidente mediante la promesa que me hicieron de hacer subsanar aunque tarde la torpeza de Madrid.

Suyo devotísimo amigo y s. s. q. b. s. m.

Manuel Bescós

Huesca 12 Octubre 1899

Sr. D. Joaquín Costa.
Madrid.

Mi respetable y querido amigo:

Anoche nos reunimos en conferencia privada el presidente Sr. Aventín y el Secretario Sr. Baraybar y yo de la Cámara de Comercio. El tema fue la tan deseada unión de las Cámaras con la Liga, y mis dos colegas citados me han encargado que escriba a V. expresando nuestra conclusión. ¿Cree Usted que sea ya el momento oportuno para que nosotros coloquemos la primera piedra de aquel puente de que V. nos hablaba y que deseamos ardientemente ver franqueado cuanto antes por unos y otros?

En tal caso, y si V. lo cree conveniente, los 3 reunidos iremos a Zaragoza con el pretexto de las fiestas y visitaremos a Paraíso [10]. Le llamaremos la atención sobre la corriente de Unión más poderosa cada día; sobre el texto de los números 12 y 13 de la *Revista Nacional* que reflejan esa aspiración más concreta cada día, y sobre la conveniencia para el mayor bien común de que la Unión se haga [11]. ¿Le parece a V. bien esto de la visita a Paraíso? y si le parece bien ¿qué extremos cree V. que debemos abordar en ella?

En tal caso convendrá que V. conteste cuanto antes para

10. D. Basilio Paraíso Lassús (1849-1930). Abogado y fabricante. Presidente de la Cámara de Comercio de Zaragoza desde 1893. El 20 de noviembre de 1898 convocó en Zaragoza una asamblea nacional de Cámaras de Comercio en la que se decidió que las Cámaras corporativamente iniciarían un movimiento regenerador que, en su espíritu, se atuviera a las líneas generales manifestadas por Costa en sus declaraciones a *El Liberal,* aparecidas bajo el título "Habla el país' (18.10.1898).

11. Este es el número que contiene los discursos mencionados anteriormente: la aspiración a que se refiere Bescós se revela sobre todo en las páginas 238-239, donde se debate 'La cuestión de partido con relación a nuestra Liga'. La *Revista Nacional* fue fundada y dirigida por Costa como órgano de la Liga Nacional de Productores; se imprimió por primera vez en 10.4.1899 y cesó de publicarse el 16 de abril de 1900.

que, teniendo el pretexto de las fiestas, nuestra visita no llame la atención.

Mande como guste a este su amigo devotísimo q. b. s. m.

Manuel Bescós

P. S. — Recibido el paquete de 20 números *Revista* del 30 Sep.bre Mil gracias por todos. Me felicito de que mis últimas correcciones llegaran a tiempo. —Ya no hay necesidad de que envié los 6 pedidos por Bello.

M. Bescós
HUESCA (España)

Huesca 4 de D.bre 1899

Sr. D. Joaquín Costa.

Mi muy querido amigo: Hace largos días estoy con el ansia de escribirle sin que el verdadero *surmenage* de que soy víctima en esta época me haya permitido hacerlo.

Mil gracias por el grande honor que me hizo V. citando mi humilde opinión en el mensaje circular de la Liga, de 12 Noviembre [12].

Los razonamientos que en él emplea para deducir su consejo al país [13], no pueden ser más claros y así lo han apreciado mis colegas de esta Cámara de Comercio.

Por las mismas razones deploramos que Paraíso haya echado el trillo por las piedras. Quos vult perdere Jupiter dementat y es preciso que Paraíso haya perdido la claridad o el buen uso de sus facultades para aconsejar la resistencia pasiva tan inopinada y extemporáneamente. En efecto, aquí resulta que el Presidente, Vice-Secretarios, Junta y la gran mayoría hemos pagado el 2.º trimestre. Si como es de presumir en el resto de España sucede algo de lo mismo, bonita batalla vamos a

12. Mensaje publicado en *Revista Nacional*, año I, núms. 16 y 17 (16-30.11.1899), pp. 328-333. El pasaje aludido dice: "... y estaba en lo cierto el Sr. Bescós, vicepresidente de la Cámara de Comercio de Huesca, cuando en el meeting de 27 de agosto último decía, en nombre de aquella corporación que "el día que acudamos al recurso extremo de la resistencia pasiva, debemos tener una organización dispuesta para el poder, porque lo contrario, derribar el actual sin tener preparado algo mejor con que sustituirlo, sería dar un salto en las tinieblas'."

13. El mensaje dice: "La consecuencia de todo lo expuesto hasta ahora aquí es que no debemos negarnos al pago del segundo trimestre".
Más adelante insiste: "... Los contribuyentes... deberían sacrificar... toda inclinación a resistir". Y termina: "Para concluir: el Directorio recomienda a los contribuyentes a quienes va dirigida esta Circular, que defieran voluntariamente al pago del segundo trimestre".

librar las Cámaras de Comercio calculando en 80 % los soldados que no tienen fusil. Así no le exageraré si le digo que en la junta de la Cámara la lectura del manifiesto paradisíaco [14] nos ha dejado impresión de desbandada, olorcillo de *débâcle*. A tal punto ha llegado la extrañeza que uno de los vocales, Sr. Aguirre, propuso que fuera una comisión a Zaragoza a pedir a Paraíso las explicaciones necesarias y a manifestarle al mismo tiempo el pesar de esta junta 1.º porque no se haya hecho la unión de las Cámaras y la Liga Nacional y 2.º porque, aun sin hacer la unión, no hayan procurado las propias Cámaras el coincidir en el ataque de la resistencia pasiva con la Liga Nacional, y esto por cuestión de táctica elemental.

Hemos sido designados para esta comisión el Secretario Sr. Baraybar y yo, pero aún no nos ha señalado día y hora el Sr. Paraíso. (Hoy se ha recibido carta de Paraíso y creo que vamos mañana a Zaragoza.)

Suyo de corazón

M. Bescós

14. No me ha sido dable encontrar este texto o averiguar dónde se publicó, pero en una nota, fechada diciembre de 99, Costa comenta: "Paraíso se cogió los dedos y se revoca y aconseja que se pague y hace lo que desde el primer día dije yo en el Manifiesto".

[Borrador escrito a lápiz por Costa en los márgenes de la carta anterior.]

El movimiento nacional está degenerando, en manos de los dos directores de las Cámaras, en una verdadera fantochada (si no ha degenerado ya) más que en una cursilería. Carece de seriedad (¡ir a casa de R. R.[15], de Sagasta, etc.!). Fracasado, menos mal; ¡pero con inri!

Ya quería él q. nos pusiéramos de acuerdo sobre eso del pago. Pero ¡de las asociaciones reunidas, dos (adheridas a ellos y no a nosotros), una, Asociación de Propietarios de Madrid, dijo que pagaría aunque acordaran ellos no pagar, y otra, el Sindicato de los Gremios, que no pagarían aunque ellos acordaran pagar! ¡Qué autoridad entre los suyos, y qué subordinación! ¡Lo procedente habría sido unión, partido, amenaza!

(La Liga no se ha fundado para ser Cirineo de un movimiento histérico...) Puesto que quiso y ha querido seguir caminando solo, que camine solo y no pretenda que nosotros le sirvamos de Cirineo... O lo ha hecho sinceramente o en rivalidad con nosotros. Si lo primero, ha acreditado su falta de capacidad, a) porque no lo dijo a tiempo y no apreció el estado de ánimo de su gente, ni de la nuestra (a la cual ha fatigado y hastiado con su movilidad sin objeto y sin resultado): b) si lo segundo, en el pecado lleva la penitencia. Lástima que también la lleva el país.

[luego añade en lápiz azul]

ojo: pensé hablar de esto con su hermano.

---

15. Francisco Romero Robledo (1838-1906), miembro de la Academia de Ciencias Morales y Políticas. En las fechas que nos ocupan, pertenecía al partido conservador. Su encanto personal y su habilidad política le valían ser conocido, unas veces como "el pollo de Antequera" y otras como "el Gran Elector". Militó en distintos partidos políticos y desempeñó cargos ministeriales en varios gobiernos. Dio ocasión a grandes escándalos políticos y periodísticos. Costa le tenía en muy poca estima.

Escudo de la Liga Nacional
de Productores
Directorio
—
Barquillo, 5, Madrid

Madrid 21 dic. 99

Sr. D. Manl. Bescós.

Mi querido amigo:

Sentí no ver a su hermano Paco; estuvo aquí, dejó una tarjeta sin señas, y recado de que volvería, y no ha vuelto. Quería hablarle de estas cosas para V.

Recibí la suya del 4 en mi retiro de la Moncloa adonde estuve 15 días para que la cabeza no acabara de estallarme, y hacer un escrito de abogado, y dos capítulos de mi libro en prensa sobre la *Ignorancia del derecho en relación con el referendum,* etc.[16], y acabar la monografía acerca de *Regeneración y tutela social, Isabel de Castilla,* que irá por remate al libro de la Liga[17] que se está ya imprimiendo; etc. Nada de eso puedo hacer en casa, estando en Madrid. A mi vuelta he tenido que arbitrar original para la *Revista,* número pendiente, arreglos de discursos interesantes de Cortes, traducciones, recortes y comentarios, etc., que me lleva varios días con la corrección de pruebas y demás. Total y en conclusión, tres semanas sin contestar cartas: costumbre poco cortés, pero im-

16. De hecho, no se publicó hasta 1901. Fue el discurso leído en la recepción pública de Costa en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas el 3 de febrero de 1901.

17. Se refiere a *Reconstitución y europeización de España,* publicado en 1900. "Isabel de Castilla" apareció en *Revista Nacional,* núms. 5, 11, 15, 18 y 19, es decir, en un periodo comprendido entre junio de 1898 y enero de 1900; evidentemente, en esta carta, Costa alude a la última entrega de este trabajo que fue luego impreso como apéndice, en *Reconstitución...* Este texto puede encontrarse también en el libro de la Biblioteca Costa, *Tutela de pueblos en la Historia* (Madrid, 1917).

puesta por fuerza mayor. Necesitaría tres cabezas y seis manos. Ya sabe V. que todo eso y la correspondencia de la Liga y sus escritos (un tomo en 9 meses) es un accesorio: los ocios, solaces o ratos perdidos de mi ocupación principal, abogado y notario, de que principalmente vivo y que sostiene aquello.

No extrañe, pues, la tardanza. El amigo Bello vio la carta de V. llena de notas marginales con lápiz y apuntes aparte dentro, que había escrito yo en la Moncloa conforme me ocurrían, para contestar a V. Me es muy difícil hacerlo, porque tendría que escribir un folleto, muchos pliegos: es una historia muy larga, y tanto como larga desconsoladora. Violenta, además, para mí, porque todo español tiene derecho a decir de aquello de las Cámaras y de sus corifeos lo que le parezca menos el único que las conoce por dentro, menos yo, por el horror que me causa la idea de que se vea una rivalidad, de una competencia ¡colaborada por mí!

La carta de V.[18] me hizo la impresión que podría haberme hecho si hubiese sido escrita después de haber hablado con el Sr. Paraíso, y lo que me decía que pensaban preguntarle a él ustedes como curiosidad, me lo preguntaran a mí como cargo. Me dice el am.º Bello que aquel sujeto les afirmó: 1.º que había propuesto la fusión y que yo la había rechazado; 2.º que yo le seguía los pasos para adelantarme a hacer y estorbarle y subrogar su acción en lugar de la mía. En eso está pintado Paraíso, y Alba también. Decía una vez un borracho a un amigo suyo que le llevaba del brazo a su casa: —"¿Sabes que me parece que estás bebido, y más aun, borracho perdido?" —"¿En qué lo conoces?" replicó el amigo —"Pues lo conozco, contestó el borracho, en que cuando te miro así de través, te veo dos cabezas encima de los hombros". A mí me ven dos cabezas encima de los hombros * y por eso me dicen borracho. Con hombres así, es imposible luchar: la razón no puede nada contra ellos: el estado del país (del poco país neutro que se ha puesto en movimiento) es por punto

---

* No que crean que tengo yo más cabeza que otros, ¿será preciso advertirlo?, sino que infieren de su estado subjetivo el ajeno; que ven en los demás lo que pasa en su interior.

18. No he hallado esta carta, sin duda escrita después de la del 4 diciembre, en que se anuncia una entrevista con Paraíso. Debió de ser muy provocativa, ya que dio ocasión a tan detallada réplica por parte de Costa, cuya explicación constituye uno de los documentos fundamentales para la comprensión de la Unión Nacional.

general el suyo y por eso se reconoce en ellos, se contempla en ellos, se deja arrastrar por ellos: son invencibles: desbocados, el país neutro se estrella con ellos, sin que yo que lo miro llorando ¡llorando por el pueblo, por los desvalidos, por la patria, por los míos! pueda remediarlo [19].

No pretendo convencerles a Vdes.; déjenme, sigan con ellos. Imagine si hubiera de sacrificar un esfuerzo gigante por cada uno que duda. Las notas adjuntas son para una vez ¡y aun me cuesta un trabajo! Porque tengo la casa llena de faena que me llama y acrimina... El fin se acerca; pero, ¡ay! con el de ellos, el de España...

Suyo affmo.

J. Costa

19. En otro libro, *La mezquina historia de la Unión Nacional: epistolario Paraíso, Alba, Costa y otras cartas*, propongo tratar con más detalle las maniobras que dieron al traste con los proyectos de Costa.

Lo que procedía.—Lo que nosotros teníamos pensado; lo que nosotros hemos hecho. Después del Manifiesto de 31 Julio [20], en que dijimos que dábamos 4 meses al Gobierno y a las Cortes para reorganizar los servicios públicos y orientar la política en el sentido de la regeneración por el fomento de la producción y por el fomento de la enseñanza, y que de no hacerlo, convocaríamos Asamblea para (diciéndolo en una cifra o fórmula) plantear el dilema de "o partido nacional, o disolverse" *, —después, repito de decidido eso y comunicado al país, callar, trabajar en silencio, prepararse, allegar materiales de gobierno, como nosotros en nuestra *Revista,* ir haciendo gacetable lo más esencial y urgente del programa nacional; y luego de cumplida la hipótesis, fenecido aquel plazo sin que los políticos (Gobierno y Cortes) hayan satisfecho aquel imperativo, aquellos de la opinión neutra, reunirse todos, declarar solemnemente fracasados a los partidos gobernantes y sus hombres y a los hombres desprendidos de ellos y ahora sueltos, acordar constituir un organismo apto para la gobernación, constituirlo seguidamente, recabando el concurso de los hombres (extraños a la política militante, ajenos a la catástrofe y a la decadencia de España), pertenecientes a las clases económicas e intelectuales, que han demostrado aptitudes y preparación durante un largo periodo de tiempo, etc., etc. (es cosa larga de explicar), y hecho eso, ir al poder moderador, prerrogativa, lo que sea, y pedir que no vuelva a llamar al partido o a la facción A, B, C... y por el contrario que confíe la gobernación al organismo u organismos de las clases neutras salidas de Zaragoza. Y mientras tanto, conservar ileso, no abusando de él, al único instrumento racional de que las clases neutras disponían y había de hacerles veces de generales y de escua-

20. Publicado en *Revista Nacional,* núm. 9 (1.8.1899), pp. 188-192.

* Pedir el poder *para las dos Asambleas:* nosotros hemos contado siempre con ellos; ellos nunca con nosotros (Véalo V., que importa: *Revista Nacional,* Núm.° 9 de 1.° Agosto, pág. 192).

drones: la amenaza de la resistencia pasiva: la amenaza, digo, sin precipitarse a sacarla de su vaina, por si acaso; que con la amenaza sólo de la revolución en 1881 [21] llamó D. Alfonso XII a los liberales, ignorando si tenían estos o no fuerza bastante para llevarla a cabo.

Lo que han hecho.—Decía el Sr. Alba el mes pasado en el banquete que le dedicaron sus amigos de Valladolid, que las Cámaras han tenido un resultado negativo en el primer año, que sus gestiones han sido estériles en absoluto. —No, digo yo; estériles para el bien, pero no para el mal. Han deshonrado, desarmado y hecho antipático el movimiento.

1.º Lo han deshonrado, llevándolo a rendir homenaje a los políticos; llevándolo a casa de Romero, Sagasta, Tetuán, etc., etc. a quienes antes habían maldecido; rehabilitándoles por tanto, haciendo ver al pueblo que aun pueda esperarse algo de ellos; haciéndolo ir del brazo con los asesinos de sus hijos, ¡con los destructores de la nación!

2.º Lo han desarmado, destruyendo, haciendo añicos el instrumento que ya los catalanes habían mellado [22] y que había de hacer veces de generales y de batallones para el partido del pueblo. Era preciso mantener viva la amenaza, pero recatarse mucho de precipitarse a hacerla efectiva sin una gran seguridad; algo casi como lo que he dicho de los liberales de 1881, amenazando desde Biarritz con la revolución, y recibiendo el poder de mano de A. XII por no tener éste la seguridad de si efectivamente tenían fuerzas bastantes para llevar a efecto su amenaza. Ahora ya sabe el Gobierno porque se le han enseñado los de Barcelona y las Cámaras que la escopeta es de caña y el dueño del vozarrón de la venta un enano: ya no tienen las clases neutras arma ninguna.

3.º Lo han debilitado y poco menos que lo han hecho antipático con el abuso del yo, del telégrafo y del teléfono, con la

21. Se refiere a la caída de Cánovas y la subida al poder de Sagasta el 8 de febrero de 1881.

22. Se trata del "tancament de caixes" ocurrido en Barcelona en el verano de 1899. El gobierno declaró delito la resistencia y autorizó la detención del contribuyente y el cierre inmediato de su establecimiento.

incontinencia de la palabra, con no haber sabido abandonar una sola hora el escenario y dejado descansar al país, en términos que no parece sino que entre la sopera de cada español y la persona del Jefe de las Cámaras había un teléfono y un telefoto y era forzoso tenerlo siempre delante de la vista. Si había crisis ministerial, si iba a Panticosa, si tosía en Panticosa, si hacía presupuestos, si no los hacía, si escribía una carta a F. o M., si en el meeting le ajustaría las cuentas a Silvela, si el "triste mártir" sacrificaba su salud y su vida por darle a España un presup.to salvador, si España había por fin encontrado su hombre, si había dado un banquete a la Pardo o al Moreno, si, etc., etc., dando más que hacer a los empleados de Comunicaciones que todos los políticos juntos: tanto artificio, tanta teatralería, tanto ridículo personalismo han empachado, pagándolo todos nosotros. Comenzó siendo una cursilería en Valladolid (entrada a hombros v. g.) [23] y ha concluido en la fantochada. Y todo para nada, absolutamente sin ninguna base, y por descontado, sin resultado que explicara de algún modo algo de ese aparato triunfal, sin camino siquiera o esperanza de conseguirlo.

No ha sido, no, estéril su primer año...

Por cierto que en cuanto a lo segundo, al aconsejar el no pago, o lo hicieron por contradicción a lo aconsejado por nosotros (según dijeron algunos periódicos, *La Revista Vinícola y de Agricultura* de Zaragoza, *El Correo* y *La Agricultura Moderna,* etc.), o lo hicieron sinceramente. Si lo primero, en el pecado ha llevado la penitencia, aconsejando luego a los de Valencia y Zaragoza que paguen ¡sin esconderse avergonzados debajo de tierra! Si lo segundo, demostró su ligereza y su torpeza tomando una medida de tan inmensa gravedad sin haber sabido prever que apenas *un millón* de los 50 del trimestre se prestaría a resistir; que la gente no estaba "por dar un salto en las tinieblas"; y más aun, que hasta sin tinieblas, aun organizado un partido, habría sido casi imposible decidir

---

23. Este episodio se halla descrito en el libro *Asamblea de las Cámaras de Comercio. Zaragoza 20-27 Noviembre de 1898,* Imp. del Heraldo de Aragón, 1899, que fue publicado "por encargo de la Cámara de Comercio de Zaragoza y por acuerdo de la Comisión permanente de la Asamblea". En la página 180 se puede leer: "Casi en hombros, Paraíso fue sacado de la estación en medio de una muchedumbre que se disputaba el honor de estrechar su mano...".

a la resistencia a seis u ocho ciudades, de ninguna manera a los campos, donde la cohesión y la cultura son menores, donde no se lee e ignoran si existe Liga, si existen Cámaras...

Lo que ahora sucederá.—¡Qué espectáculo se prepara para el segundo año! Las mismas causas que han producido el fracaso del primer año lo determinarán en la nueva fase en que ahora entra el asunto. Los procedimientos naturalmente serán iguales. Con el sistema nuestro (el indicado al principio del pliego anterior) habría podido *excluirse* quizá a los partidos gobernantes actuales: con el sistema seguido y que va a seguirse, se ha dado el triunfo a los Sagasta [24], Tetuán [25], López Dom.z [Dominguez] [26], etc.: una fraccioncita, que tendrá infestadas las planas de los periódicos y en vibración continua los oídos de los españoles durante unos cuantos meses con sueltos y telegramas y telefonemas y rumores sobre fusiones, cruces, disgregaciones, separaciones, conciliaciones, etc., con Romero [27], con Canalejas [28], con López Dom.z, con Tetuán, con Gasset [29], con

24. Práxedes Mateo Sagasta (1827-1903). Jefe del partido fusionista. En estas fechas no formaba parte del gobierno ya que, al ser planteada la cuestión de confianza, se había encomendado a Silvela la formación de un nuevo Ministerio.

25. Carlos O'Donnell y Abréu, duque de Tetuán (1834-1903). Había sido Ministro de Estado en tres distintas ocasiones, la última en 1895; fue luego Vicepresidente del Senado y Senador vitalicio.

26. José López Domínguez (1829-1911) había reconocido como jefe político a Sagasta, quien le dio la cartera de Guerra en los años 1892-1895: fue por lo tanto considerado por muchos como responsable directo de "los sucesos de Melilla". A fines de Julio de 1899 se adhirió a la Concentración Nacional. Miguel Moya, director de *El Liberal,* favoreció mucho tal movimiento. Hay correspondencia entre Moya y Costa, notablemente una carta de Moya en la que pide a D. Joaquín su opinión sobre la Concentración Nacional. Contestó Costa muy atenta y detalladamente y continuó por algún tiempo la correspondencia. Miguel Moya publicó varios de los Manifiestos de Costa, pero las relaciones cordiales se agriaron en Noviembre del 99, al interpretar Costa ciertos incidentes como una negativa a publicar uno de los manifiestos de la Unión Nacional con el fin de favorecer a Romero Robledo, López Domínguez, Weyler, etc.

27. Fue Romero Robledo quien, desde Antequera, inició la Concentración Nacional en una carta que publicó *El Liberal* el 11 de Agosto de 1899. Más tarde. en Mayo de 1900, redobló sus esfuerzos para unirse con la Unión Nacional. Costa guardó periódicos referentes a este episodio y anotó al margen de uno de sus recortes: "Para ir a los hombres gastados de la política vieja, antes habría que buscar a los republicanos". Y es eso exactamente lo que hizo D. Joaquín en 1903.

28. José Canalejas Méndez (1854-1912). Político liberal y reformista.

29. Rafael Gasset y Chinchilla (1866-1927). Director de *El Imparcial.* Su carrera política tomó gran impulso en 1900 cuando, habiéndose pasado del partido conservador al liberal, Francisco Silvela le dio la recién creada cartera de Agricultura. Su programa, al que siempre permaneció fiel, lo resumía Gasset en estas tres palabras, *Agua, Caminos y Escuelas,* y no cabe duda de que la influencia de Costa fue primordial en su línea de conducta política.

El Liberal, etc., etc., hasta que nos hayan vuelto locos a todos; y todo para lograr, si acaso, una cartera durante un rato quedando todo como antes, con más la rechifla, burla y desencanto de las clases neutras. Viene tarde, viene con división, y aun abismo, entre las asociaciones, viene sin armas, viene con connivencias entre ellos y políticos desacreditados; además, no basta fabricar el farol (el partido); hay que encender la luz en él y esa es la que les falta...

Propuse yo y rechazó él la fusión. — Hice esa proposición, por mediación del Sr. Muniesa [30], que representó a la Liga en la reunión del Círculo, a que asistieron las Cámaras de Comercio, los dos Círculo Mercantil e Industrial, el Sindicato de los Gremios y Paraíso, además de nuestra Liga. Muniesa dijo: "El Sr. Costa propone la sustitución de los dos organismos por un tercero compuesto por los elementos de ambos." Paraíso contestó: "No estoy autorizado por la Asamblea para tal cosa, que implica la desaparición del organismo de las Cámaras." Pretexto, claro está: no la tenía en Febrero, y propuso en nuestra Asamblea la fusión (aunque al día siguiente se arrepintió); aunque hubiese necesitado autorización especial, le habría costado una carta o un telegrama circular de los que tanto prodiga, para obtenerla. Y cuando eso no, así que ha pensado luego en una Asamblea de Productores en Valladolid, procedía una carta así: "Amigo Muniesa: el otro día no pude aceptar; pero ahora me ocurre que podemos convocar juntos una Asamblea, y en ella recabaré de mis Cámaras la autorización para fusionarnos, convirtiéndonos en Liga Nacional de Productores y Comerciantes." En lugar de eso, ¿que ha hecho? Convertirse en Liga de Productores sin contar con nosotros, rechazando en toda hipótesis la proposición mía, y en una palabra, que al rechazarla en la sesión o reunión de autos no fue porque hubiese impedimento, sino porque quiere estar solo, porque el

30. Mariano Sabas Muniesa, presidente del Círculo de la Unión Mercantil de Madrid. En una nota personal, fechada Dic. 99, exclama Costa refiriéndose a Muniesa y Ricardo Rubio: "He tenido fortuna en la designación de compañeros. Nada más inútil, más sórdido, más desagradecido..., imagen fiel del país". Sus cartas que, más abajo, Costa dice haber mandado (y que analiza en detalle) no han sido halladas.

organismo que preside no es para servicio del país, sino para glorificación suya.

Menos mal todavía si no pasara de ahí; pero ¿es verdad que ha dicho que fue él quien propuso y yo quien rechazó? Sería monstruoso, aunque perfectamente verosímil, porque es uno de los procedimientos de aquella gente: así desmintieron a Maura [31], con ocasión de sus visitas a los políticos; me desmienten a mí sosteniendo que me propusieron la fusión, aunque esto se hizo delante de mil personas y lo cuentan los periódicos. Cuando me dijo eso el Sr. Bello, escribí a Muniesa pidiéndole copia del acta privada que él y Rubio [32] habían levantado y me habían leído. Vea V. la primera de esas tres cartas de Muniesa *: me niega la copia que le pido. ¿Porqué? Su amigo íntimo D. M. Moya [33], que anda en combinación con Paraíso y Alba **, me lo ha conquistado estos días, en términos de que sin haber renunciado al cargo en el Directorio, trabaja porque el Círculo se separe de la Liga...

Me puse serio, y en la segunda carta adjunta ya dice más claro *** que es verdad que propuso por encargo mío la fusión, y que Paraíso no aceptó. Esto está terminante y es lo q. importa. Allí inventa, para cubrir a Paraíso, el párrafo marcado con azul, pero: 1.º Ni es verdad (Rubio no representaba a la Liga, sino al Círculo Industrial, como vicepresidente suyo; ni aun siendo representante de la Liga en la reunión, se habría atrevido a desautorizarme a mí, que en el hecho de proponer yo aquello es porque tenía autoridad para ello, ni en el acta que me leyeron había tal cosa, que ha sido inventada ahora, cuando he escrito a Muniesa diciéndole que la Liga necesitaba saber auténticamente lo que pasó con Paraíso, porque eso daría

---

* Conviene se aseguren Vds. de la autenticidad de ellas, mandándolas a persona de su confianza de Madrid. Después se servirá devolvérmelas.

** Los cuales han mandado en *El Liberal* como si fuesen propietarios: sea por dinero, sea por la sola promesa de Carteras (otro instrumento suyo) o por las dos cosas. Me taparon *El Liberal* que negó publicidad a nuestro manifiesto del mes pasado; que al traducir un artículo del *Temps,* omitió el párrafo q. se refería a nosotros, sin sustituirlo ni aun con puntos suspensivos...

*** Lo marcado con rojo al margen de la carta.

31. Antonio Maura Montaner (1853-1925). Eminente político conservador. Fue varias veces Primer Ministro.

32. Ricardo Rubio, vicepresidente del Círculo Industrial de Madrid.

33. Miguel Moya, director de *El Liberal* y presidente desde su fundación en 1895 de la Asociación de la Prensa de Madrid. Véase nota 26 sobre su asociación con Costa y su actitud hacia la Unión Nacional.

juego y saldría varias veces, etc.; 2.º Ni aun cuando fuese verdad, deja de ser claro que yo propuse la fusión y que él la rechazó, antes de saber lo que dice Muniesa que contestó Rubio, y que Paraíso ha convocado para Valladolid sin contar con nosotros y sin inscribir en la orden del día el tema de la fusión, y al contrario poniendo dos artículos para mí solo, para que yo no pueda ir.

Le chocará a V. que hayan venido a minarme hasta el Directorio. Esa es la política *regeneradora* ¡pobres de nosotros! Así escriben a todas las sociedades afiliadas a la Liga para quitárnoslas, sin excluir la Sociedad Económica de Málaga, de que soy socio honorario y que obran de acuerdo conmigo; sin excluir la Cámara de Barbastro (ha escrito a Mar.º Molina) [34] y la Liga de Ribagorza, de las que soy presidente: en vez de estudiar, consagran su actividad vertiginosa a eso: labor de eleccionista, labor de resta ¡política mirmidónica!

Un entreparéntesis. En la carta segunda de Muniesa adjunta *, entre otras impertinencias, que van a tener consecuencias entre él y yo, pone una diciendo que procuro me envíen un mensaje para que se celebre un meeting o conferencia en Madrid; esto es, una conferencia por mí solo o por varios; y en la carta tercera, de un mes antes, verá que me han pedido ya esa conferencia por conducto de él mismo! Y se la ofrecí sobre el tema *quienes deben gobernar después de la catástrofe* (él no se lo había dicho!), esto es, sobre el tema que después las Cámaras han señalado a las deliberaciones de la Asamblea. Yo habría preferido que en vez de hablar yo solo y a 350 personas, lo hubiéramos hecho varios, entre ellos usted o Baraybar y a 1500 personas **. Pero yo he desistido por... (no hay tiempo).

Vuelvo al tema. Y ha propuesto eso: 1.º después de haber

---

* He querido ponerle notas para ustedes, en una hoja especial aparte de esto, y ya no puede ser: estoy rendido.

** Para excitar a la Asamblea de Valladolid a que hagan partido porque yo no convoco la Asamblea de Sevilla, según dirán pasado mañana, creo, los periódicos.

En conclusión: el movimiento lo creo definitivamente abortado, aunque todavía en la *Revista* (No. de hoy) me reservo y caliento el jarro de agua...

34. Mariano Molina, comerciante de Barbastro y hombre muy adicto a Costa. Ya en 1891, había intervenido y cooperado en la formación de la Liga de Contribuyentes de Ribagorza. Fue miembro de la Comisión organizadora de la Asamblea Nacional de Productores (Zaragoza). Mantuvo constante correspondencia con Costa informándole de todo cuanto afectaba a la Unión Nacional.

sufrido el desaire de Enero-Febrero, invitar a las Cámaras de Comercio para nuestra Asamblea, y no contestar el mayor número, y las pocas que contestaron volverse atrás, por orden del Sr. Paraíso; 2.º después de haber sufrido el nuevo desaire de Febrero: admitir a Alba en la Asamblea en representación de las Cámaras de Comercio para que propusiera la fusión, proponerla, aceptarla la Asamblea con entusiasmo, y al día siguiente arrepentirse, etc.; 3.º después de haber entregado yo a mis compañeros Muniesa, etc., mi renuncia de individuo del Directorio, en Junio, en Julio, en Agosto (una vez delante de nuestro asesor financiero Piernas Hurtado [35], a quien le pareció mal; otra vez delante de una representación de la Cámara de Comercio de aquí, de los Gremios, etc.) a fin de que entrando las Cámaras en la Liga y nombrando presidente del Directorio a Paraíso, quedara hecha la fusión.

Siento no poder continuar: son las siete y apenas si llegará la carta llevándola a la estación: si puedo mañana, escribiré más. Quisiera que hubiesen oído Vdes. lo que he dicho hoy a la comisión del Círculo que ha traído el mensaje; quisiera que hubiesen oído lo que he contestado a Sentís, redactor o colaborador de *La Discusión* [36], que ha venido hoy también (interrumpiendo esos y otros, cien veces, esta carta) en nombre de su director, porque a propósito de un artículo sobre fusión [37] que publicó aquel periódico hace pocos días le ha escrito Paraíso diciéndole como siempre que él no se opone a ella...

Sin tiempo para más, y también sin cabeza y reventado; recuerdos afectuosos a los amigos Sres. Bello, Aventín, Baraybar, Aguirre y Mairal: suyo affm. y buen amigo que le quiere y b. s. m.

Joaquín Costa

---

35. José Manuel Piernas y Hurtado. Escritor de economía política y de hacienda, Catedrático en la Facultad de Derecho de la Universidad Central y miembro del Consejo de Instrucción Pública. Colaboró con Costa en trabajos relacionados con la Unión Nacional y la *Revista Nacional*, a la que contribuyó entre otros el artículo "Bravo Murillo"; fue uno de los que informaron para *Oligarquía y Caciquismo*.

36. *La Discusión*. Diario independiente. Madrid.

37. Se hace breve mención de este artículo en *Revista Nacional*, núms. 21 y 22 (1 Feb. y 8 Marzo 1900), p. 423.

En pliego aparte van 55 ejempl. del impreso.

Madrid 17 En.º 1900

Querido Bescós:

He recibido esta mañana a las 8 su telegrama de anoche [38] (como recibí el primero, al cual contesté telegráficamente: supongo llegó al despacho), en que me dice 1.º Que Muniesa ha hablado en nombre del Directorio, toda una botaratada, pues el Directorio, no invitado (y al contrario) no tiene ahí representación: 2.º que la Asamblea ha acordado que se me telegrafíe para tener contestación antes de su clausura.

Conozco a esta gente y me inclino a creer que no me telegrafiaría con la oportunidad bastante; y como les han engañado a Vdes., a la Asamblea, para sortear la fusión, que ellos no quieren, por las razones que ya V. sabe (unas, personales, el miedo de perder la dichosa jefatura; otras, el compromiso con la Concentración Nacional, o sea, que Moya no quiere la fusión, porque a nosotros no se nos maneja y lo que queremos es un partido *nacional*), me ha parecido, al recibir su telegrama, que debía dar a conocer a los Asambleístas el por qué de no aceptar yo la fusión en los términos en que se propone, que no es tal fusión, sino horca caudina, sumisión y absorpción, etc., etc.

Y en los ratos en que me han dejado libre, he borrajeado un mensaje a la Asamblea y se está imprimiendo: no sé si llegará a tiempo al correo. He telegrafiado a V. a las cuatro, con la esperanza de que llegue a V. el telegrama si le coge

38. El texto del telegrama, conservado por Costa entre sus papeles, es como sigue: "Acordado por Asamblea recabar oficialmente y antes de clausura de sesiones entrada de ese Directorio en Unión Nacional. Muniesa hablando como miembro del Directorio se adhirió con entusiasmo suponiendo adhesión igual en sus colegas. Bescós, Baraybar".

todavía en Asamblea y de que no le llegue si es tarde y está V. ya en la fonda y en telégrafos no saben su domicilio. El telegrama tiene por objeto avisarle que le escribo, para que pueda buscar esta carta con tiempo.

El mensaje [39] no va manuscrito a la Mesa, porque todavía no he recibido el suyo, el de la Asamblea, que el telegrama de V. me anuncia. Lo envío sólo impreso para que circule entre los asambleístas, *y he podido hacerlo por haber tenido noticia del acuerdo de la Asamblea.* Yo puedo dar las gracias a la Asamblea por ese acuerdo y contestarlo con sólo tener noticia de su existencia, sin aguardar a que me lo comunique la Mesa. Me da tristeza, una tristeza inmensa, ese juego criminal y antipatriótico que lleva ya 11 meses de fecha; y me da pena que esa gente bien intencionada, ustedes, etc., se vayan a sus casas con la creencia de que han contribuido a una unión que al país habría convenido, pero que repugna a la vanidad mujeril de dos sujetos, que se han atravesado en la corriente del movimiento nacional. De ahí que lo que haya de decir mañana a la Asamblea, cuando ya no exista, desee decírselo a los asambleístas directamente, no porque haya de importarles un ardite (somos un pueblo de ciegos, y así se explica el extraño fenómeno que estamos presenciando), sino para que no me quede ningún remordimiento por ese lado.

En conclusión. Si leído por Vdes. ven de hoy a mañana no ha ocurrido nada que lo desvirtúe o lo haga inexacto, les suplico que lo entreguen a un conserje o a un repartidor para que lo distribuya hasta donde alcance.

Los Sres. Muniesa y Nuñez Samper, amigos íntimos de Moya, con quien andan en esto de la Concentración, son capaces de haberse dejado sorprender por Paraíso; pero es posible también que hayan entrado en complicidad con éste para el efecto de *dar un capote* a lo de la fusión.

---

39. He hallado este "mensaje" en uno de los muchos legajos guardados por Costa titulado "Para la historia de la fusión de la Liga Nacional de Productores con las Cámaras de Comercio (importante)". El texto completo se halla en Apéndice I.

Costa subrayó con lápiz rojo desde "Hace más de dos meses... invitada" poniendo además una raya al margen y luego subrayó otra vez las palabras "de corazones" en el cuarto párrafo. También hay, de su puño y letra, el siguiente comentario: "Ojo... para la historia de la fusión y de las indecencias de Alba y Paraíso".

Y gracias a Dios, pues al fin, estoy acabando de decidirme a acabar con esto de la Liga, saltando por encima de la acusación de deslealtad para con los congregados en Zaragoza que yo me dirijo el primero, y quedará solo ese pobre señor para apagar la última lucecilla que quedaba y ponernos en ridículo en la agonía.

Muy suyo affmo. am.º

J. Costa

Joaquín Costa
Abogado
Barquillo, 5, primero
Madrid
—

14 Mzo. 900

Sres. D. Francisco Baraybar de Haro
y D. Manuel Bescós.

Mis queridos amigos:

Ayer noche me escapé de casa, cortando por lo sano, y me vine a mi retiro del Barrio, para no sé cuántos días, con varias cosas urgentes. Mi primer cuidado es escribir a Vds. rogándoles que dispensen a mi estado congestivo y a que estoy en trance de necesitar camisa de fuerza.

Tengo a la vista el mensaje de Vds. a la Cámara de Huesca dando cuenta de su gestión en Valladolid [40]. Es un documento que honrará perdurablemente a su sinceridad, a su seriedad y a su patriotismo; y me hace pensar con tristeza en el vuelco grandísimo que podríamos haber hecho dar al país si todos los congregados en Zaragoza, si todos los congregados en Valladolid hubiesen discurrido con igual acierto y previsión, y sentido con igual nobleza, desinterés y patriotismo, con igual amor a la verdad, con igual repugnancia a las miserucas y personalismos que quieren trocar las desgracias de un pueblo en pedestal de este o aquel sujeto. Su mensaje ha sido para mi alma contristada un confortante: y lo guardaré como una de las piezas fundamentales y críticas en el proceso de este movimiento de nuestras clases que me recuerda los años 1787-1788, preliminares de la Revolución francesa, y al cual, aun cuando fracasara, la historia nacional tiene reservado una página movida y llena de filosofía.

---

40. Este Mensaje consta de 11 folios manuscritos, al final de los cuales puede leerse en letra de Bescós: "Puede el Sr. Costa hacer de este escrito el uso que crea conveniente". Siguen luego las firmas de M. Bescós y Antonio Baraybar de Haro.
Publicamos el texto completo como Apéndice II.

La exposición de lo sucedido en Valladolid está hecha con brío y valentía, y denuncia vicios más que parlamentarios y motivos segundos que, si prosperasen, darían en tierra con el movimiento, después de haberlo deshonrado; habiendo sido tanto más meritorio, cuanto que se hallaban Vdes. rodeados de un medio casi-enemigo. Y pueden estar satisfechos, porque su mensaje produjo la comunicación oficial a Zaragoza, y esa comunicación, atenuada, anodina y todo, ha forzado, con el concurso de otros semejantes documentos, a ciertos espíritus enfermos de vanidad y desvanecidos, a rendirse a la realidad. Sin perjuicio de que otra vez reaccionen y se subleven contra ella el mejor día; pero, por lo pronto, han prestado homenaje a la verdad, al bien y a la patria por imposición exterior, en gran parte de Vds.

Me figuro, sin poder asegurarlo, que al ver la actitud de Vds. en Valladolid, escribieron de allí al boticario de esa, para que apartase de la comunión de Vds., en previsión de un escándalo que descubriera el escándalo, al presidente de la Cámara. Así se explicaría el cambio de frente de éste, ya a la llegada de Ustedes, y la actitud actual de la Cámara. Mi opinión es (sea dicho entre paréntesis) que lo conlleven Vds., sin rendir batalla por la cuestión de adhesión a la Unión Nacional, si de eso ha de resultar manifiesto el carácter boticarial de la Cámara y su pugna consiguiente con la Unión, y por tanto, la salida y vencimiento de Vds. Para eso, siempre hay tiempo. Veamos el rumbo que toma la Unión, con los sucesos, de aquí al otoño. Es preferible que la Cámara no se pronuncie en ningún sentido, si hay riesgo de que se pronuncie en contra, y que Vds. queden desautorizados y fuera de la Cámara. El tiempo, esto es, la marcha de los sucesos y de la Unión dará resuelta la actitud de la Cámara.

Yo pienso contestar a la Cámara dos líneas: si tengo tiempo, les mandaré copia [41], por si el Presidente (a quien debo diri-

41. Y así lo hizo. El texto de la carta es el siguiente:

Madrid 4 marzo 1900

Sres. Presidente y socios de...

Muy distinguidos señores míos:

Agradezco a esa celosa Cámara, en nombre de la Liga Nacional de Productores y de las clases y asociaciones por ella representadas, el patriótico acuerdo de no ingresar en la Unión Nacional creada por la Asamblea

girla) se la guardase por sugestión de la botica; por sugestión, digo, pues él por sí me parece incapaz de nada malo en este orden.

Lo que Vds. dicen de mí en el mensaje, denuncia en su misma exageración la bondad de sus sentimientos, satisface con mucho exceso lo que yo haya podido intentar en provecho de España; y, dicho en el Alto Aragón, es una compensación para mí —no, ¡ay! para la provincia— de la prevención y hostilidad con que la provincia en gran parte ha acogido mis pequeñas iniciativas, en vez de secundarlas, como le habría convenido, pues para ella eran, no para mí. Pero ha preferido seguir en la miseria con mis enemigos a tomar conmigo el camino de su redención económica y administrativa [42]. La adhesión de Vds. en ese documento me llena, como caída en uno de los nidos de mis contrarios (contrarios de la provincia, del pueblo), y cabalmente, en los momentos en que emprendía prácticamente (Vds. *no ellos*), un aspecto industrial de la política hidráulica. Mil y mil gracias.

¿Qué será de la *Unión*? [43] No lo sé: no tengo gran fé, máxime estando yo tan atosigado y faltando medios. No quieren periódico, no quieren partido: nada de lo que se impone. Les tendré a Vds. al tanto. Un abrazo a Bello. Muy suyo affmo.

J. Costa

---

de Valladolid sino a condición de llevarse a cabo su fusión con el nombrado núcleo de sociedades de mi presidencia.

La fusión acaba, por fortuna, de concertarse, según tendremos la honra de comunicar a V. SS. por circular.

Con el testimonio de mi aplauso a la Cámara de su acertada dirección, por el buen sentido de que acaba de dar tan relevante muestra, saludo a Vds. afectuosamente quedando suyo...

J. C.

Al final añade Costa:

Va hoy 13 ó 14.

No firma el Secretario, porque escribo desde el barrio, y de aquí lo mando a la Estación para no retrasar un día más.

Costa escribió varios borradores con insignificantes cambios estilísticos antes de darse por satisfecho.

42. Este sentimiento perdura aún en 1903 (véase carta de 24.5.1903).

43. El documento oficial de la unión Nacional, que se realizó el 1 de marzo de 1900, está reproducido en *Revista Nacional*, año II, núms. 21 y 22 (1.2 y 8.3.1900), pp. 444-445.

(Escudo de la Liga)

Directorio
Barquillo, 5, Madrid

Madrid 17 Abril 900

Sr. D. Manuel Bescós.

Mi querido amigo:

De Zaragoza me encargan escriba a Vds. sobre el asunto del día, que ya sabe cuál es, porque el Sr. Paraíso no está en relaciones más que personalmente con el Sr. Aventín [44]. Pero es el caso que yo tampoco lo estoy más que con V. Le suplico que se vea con dicho señor y aprecie el estado de ánimo suyo y de la Cámara (y si ha lugar, el de Molera y sus labradores), sobre dicha cuestión tributaria [45], siquiera la pregunta al presidente haya de resolverse en lo que piensa M. Camo [46].

---

44. José María Aventín, afiliado a la Liga Nacional de Productores, y presidente de la Cámara de Comercio de Huesca.

45. El día 14 de abril, en un banquete dado en su honor en Zaragoza, Paraíso dijo:

"No haremos la revolución; pensamos vivir dentro de la legalidad, pero entendemos que contribuir un día más al mantenimiento de los actuales procedimientos sería un delito nacional (*Ovación*).

A esta actitud obedecen los acuerdos del Directorio del 1 del actual, que se ejecutarán inmediatamente dentro de un orden perfecto."

Villaverde, el 25 de abril de 1900, extendió hasta el 10 de junio el plazo legal para pago de los tributos.

Costa no quería que se aconsejara tan pronto la resistencia al pago y tuvo interés en que así constase en el Acta de la reunión en que se tomó tal acuerdo. Luego tuvo gran dificultad en que se le mandara copia del Acta, como puede verse del estudio de su correspondencia con Alba.

46. Manuel Camo, diputado liberal a Cortes por Huesca y cacique de la provincia. En 1869 fue redactor de *El Alto Aragón;* en 1872 fundó el periódico *La Sinceridad,* después *La Montaña aragonesa* y en 1875 *El Diario de Huesca.*

Santiago Gómez, en una carta fechada en 23 de enero 1899, se refiere a él en los siguientes términos:

> "... también le remito *El Mercantil de Aragón,* que dedica un párrafo a Camo. Si la cosa fragua, debe anularse por completo a este gran cacique que deshonra con sus actos maquiavélicos a esta pobre provincia."

Cuando haya pasado eso, escribiré a V. sobre ellos.

Le suplico me conteste pronto. Recibí el telegrama: irá en la *Revista* [47].

Muy suyo *(ileg.)* amigo

J. Costa [48]

47. Es el telegrama de protesta de la Cámara de Comercio de Huesca, que fue publicado, junto con otros, en *Revista Nacional* (31 marzo - 16 abril de 1900), pp. 493-494. Dice así:

"Estéril como resultó el derecho constitucional de petición ejercitado por Cámaras Comercio ante Parlamento, y aprobados ya Presupuestos sin responder necesidades y solicitaciones país, elevamos protesta contra obra económica legalizada por los poderes oficiales sin sanción de su principal interesado, el pueblo. Con este Presupuesto, muy distanciado conveniencias nacionales que reiteradamente se representaron por Liga y Cámaras al Parlamento, acentúase divorcio entre país y clases imperantes.—Cámara de Comercio de Huesca."

48. Por estas fechas debió recibir carta de Pedro Pella y Forgas en que se hace alusión a que la Cámara de Comercio de Barcelona se había separado de Costa.

(Escudo de Huesca)

Tenencia Alcaldía
Distrito 4.º

21.4.1900

Sr. D. Joaquín Costa.

Mi respetable y querido amigo:

Enfermedades, ausencias y los quehaceres de mi cargo suplementario de gerente de la Hidroeléctrica, han dilatado de día en día el contestar a su muy grata del 14 Marzo. Ayer me entregó el amigo Bello su carta de 17 cte. e inmediatamente me puse en campaña. He aquí el resultado.

Círculo de labradores - Molera ausente en Alicante por asuntos de familia, enfermedad grave de su madre. Dicho círculo fue empollado por conservadores Silvelistas que conservan en él toda su influencia. Molera es hombre de buena voluntad, pero en mi opinión de poca capacidad y poco prestigio personal.

Cámara - Presidente como V. sabe sin voluntad propia. Fui a verle. Acababa de recibir carta de Paraíso y le insté para que convocara a sesión en la Cámara. Así se hizo dándose lectura de dicha carta en la que se recaba la adhesión de esta Cámara a próximos acuerdos de trascendencia que habrá de comunicar el Directorio. Hubo larga discusión y varios individuos manifestaron claramente que ellos no entrarían en el partido de Unión Nacional [49]. Acordóse en definitiva pedir a Paraíso más concretas instrucciones según ofreció al notificarnos la fusión y que por error o extravío no han llegado. Esta Cámara es para mí un carro de movimientos pesadísimos,

49. Costa siempre tuvo una idea muy clara de la forma que debió de tomar la Unión Nacional. En una conferencia dada en 19 diciembre 1898 en la Asociación de la Prensa, titulada *O liga o partido,* dio las razones por las cuales había que formar un partido. De hecho tuvo que aceptar la decisión de la mayoría, aunque se desprende de esas cartas que nunca abandonó por completo su idea original.

difícil de mover en masa por el camino de la Unión Nacional, pues está la influencia de C[amo] para atrancarlo.

Si la Unión Nacional ha de ser una fuerza política en esta comarca hay que darle una organización separada y más amplia que la Cámara de Comercio: Comité de partido en Huesca en el que entren todos los hombres de buena voluntad que quieran comités rurales, etc., en una palabra, campo bien deslindado con los partidos viejos.

Aun así no hay que hacerse grandes ilusiones. La idea de la Unión Nacional es simpática y está en todos los corazones, pero los egoísmos personales y el miedo están más hondos aún. (Continúo el 21). Para tal organización se necesita *un hombre,* un jefe. He hablado largamente con Severino, y ambos con la linterna de Diógenes en la mano, hemos buscado *el hombre.* No hemos hallado más que uno de la talla y condiciones apetecibles: D. Antonio Gasós [50]. Yo hallaba otro, el mismo Bello, pero su cualidad de funcionario le inutiliza para esto.

A mí me sobran entusiasmos pero me faltan aptitudes y de un lado las ocupaciones y compromisos de mi comercio y de otro lado la gestión de la Hidroeléctrica tienen mi tiempo hipotecado y no han de permitirme ser más que soldado de fila, eso sí, entusiasta como el primero y con arrimos para llevar gente a las filas, por parentela rural dilatada, relaciones extendidas, influencia grande en el distrito de Jaca por mi cuñado Emilio, también entusiasta, etc., etc.

En fin, llevamos todo un plan pero necesitamos un hombre y lo buscamos. Si el hombre no parece, creo que será inútil el guerrillear dispersos.

No quiero retardar más el envío de esta carta, empezada hace dos días. En breve daré a V. cuenta del resultado de nuestras gestiones.

A vous de coeur

M. Bescós

Huesca 21 Abril 1900.

50. Me ha sido imposible encontrar información sobre este personaje.

Cámara del Comercio
y
de la Industria
de la provincia
de Huesca

28.4.1900

Sr. D. Joaquín Costa.

Mi respetable y querido amigo:

Confirmo a V. mi anterior de hace 4 o 6 días.

Hoy he hablado con el Presidente de esta Cámara quien me ha rogado que pidiera a ese Directorio todas las instrucciones que se remitan a los organismos adheridos a la Unión Nacional, puesto que oficialmente adheridos estamos a ella.

Severino y yo celebramos una larga entrevista con Gasós.

No hemos podido decidirle a abandonar la beatitud de su vida casera. Es entusiasta de nuestro programa, pero ojalatero.

Sin tiempo para más,

Suyo devotísimo

M. Bescós

Huesca 28 Abril 1900.

Unión Nacional
Directorio
Madrid

29 Ab.[1] 900

Sr. D. Manuel Bescós.

Mi querido amigo:

Han llevado al correo 50 ejemplares a nombre del Sr. Aventín. Recibo la grata de V. y doy orden de que manden otros 50 a nombre suyo: *D. M. Bescós.* Creo que no podrán hacer Vds. gran cosa, por Camo. Tal vez poniéndose en relación con la Cámara de Barbastro se calentarían recíprocamente, que todavía lo necesitan allí más que ahí. Malo es haberse metido en esto; pero una vez metidos, hay que intentarlo todo para no salir mal. Está interesado en ello hasta el decoro: el de esa Cámara como el de todas las demás.

Debo carta a Molera, que se adhirió con esa Sociedad. A Gasós le bastaría saber que ando yo en esto para no querer nada con ello.

Recuerdo al am.º Bello. Muy suyo affmo.

J. Costa

Unión Nacional
Directorio
Madrid

30 Abril 900

Querido Bescós:

Principio a contestar cartas atrasadas y me sale la suya del 21. Dos líneas para decirle sólo esto (para más no tengo tiempo ahora):

1.º Que me parecen *muy bien* su idea de organismo aparte de la Cámara de Comercio.

2.º Que *el hombre* debe ser V., en la imposibilidad por ahora de que sea el am.º Bello.

3.º Que sobre la base de los pueblos en que tiene V. parientes y amigos, debe constituirse una *Cámara Agrícola Oscense,* cosa que está hecha en pocos días.

4.º Que en los aludidos pueblos, sean tres, cuatro o más, deben hacer pequeñas juntas locales o Sindicatos, Gremios, Ligas, etc., de Labradores, Industriales y Comerciantes, que se apoyan en la Cámara Oscense y le den fuerza y autoridad.

5.º Que sobre la base de su cuñado de Jaca y de los comerciantes e industriales que hay allí adheridos a la Unión (tenemos telegrama de allí protestando de los Presupuestos), deben crear allí otra "Cámara de Agricultura, Industria y Comercio", en que entrarían labradores de los pueblos del partido.

6.º Me olvidaba: la Cámara de Huesca debe ser también mixta: de Agricultura e Industria, admitiendo en ella también a los comerciantes independientes, aunque no se llame de Comercio, como sucede con la Cámara Agrícola de Barbastro. De esa Cámara debe ser presidente V., o su cuñado de Quinzano, por su calidad de propietario, comercio de producto agrícola directo y abogado.

Sin más por hoy, reciba un abrazo de su affm. am.º

J. Costa

Cariñosos recuerdos a Bello - Id. a Baraybar.

(Escudo de la Liga)

Directorio
Barquillo, 5, Madrid

Madrid 2 Mayo 900

Sres. Bello y Bescós.

Mis queridos amigos:

Dije a *Vds.* anteayer, en mi carta a D. Manuel Bescós, que deben fundar una *Cámara Oscense* y mixta, de *agricultura, industria y comercio,* o simplemente de *agricultura e industria,* aunque admitiendo en ella también a los comerciantes.

Ahora añado que esa nueva Cámara creada con la base de los pocos o muchos elementos independientes de Huesca, Jaca, Monzón, etc., —debe apropiarse el nombre ya acreditado y famoso de *"Cámara del Alto Aragón"* en vista de que los de Barbastro han dejado morir la suya.

Por consiguiente: *"Cámara industrial y agrícola del Alto Aragón"*. Con eso solo, nace autorizada, con un nombre ya hecho.

Muy de Vds. affmo. amigo q. les quiere y abraza

Joaquín Costa

Dentro de 8 días podrían tenerla ya constituida, mediante nuestro *formulario* impreso, sin más que poner en ello un día de trabajo para lo oficial (estatutos, instancia, etc., que todo está en dicho Formulario) y otro día para recabar una o dos docenas de adhesiones en la ciudad y escribir media docena de cartas encargando lista de otras adhesiones provisionales a Jaca, Quinzano, Almudebar, etc.

Cámara del Comercio
y
de la Industria
de la provincia
de Huesca

5 Mayo 1900

Sr. D. Joaquín Costa.

Mi querido y respetado amigo:

Pocas lineas para acusarle recibo de sus gratas de 29 y 30 P.^{do} y 4 cte.

Me anunciaron ayer la llegada para hoy de Molera y no ha llegado aún.

Tan pronto como llegue, me pondré al habla con él para ver de constituir el organismo en la forma que V. indica.

Me ha sorprendido dolorosamente lo que V. me dice de la Cámara del Alto Aragón. Su nombre será una buena herencia para la que aquí nazca.

Para atraer al elemento obrero, aunque es exiguo, ¿le parecería a V. bien el nombre de Cámara Agrícola Industrial y del Trabajo del Alto Aragón?

Entre tanto esto llega, lucho con más fe que esperanza dentro de la Cámara de Comercio, empedrada de buenas voluntades pero con mucho miedo en los calzones. Algo he conseguido, pero ya conoce V. el obstáculo tradicional aquí. También ha habido algo de falta de cultivo de esta Cámara por parte del Directorio, que mantuviera el fuego sagrado. Paraíso ha enmudecido para con nosotros. No sé si es que le dura el resquemor de nuestra oposición pidiendo la unión o es realmente falta de tiempo y exceso de trabajo.

Acordó esta Cámara, en vista del manifiesto, no pagar hasta nueva orden y pedir al Directorio de Madrid y a Zaragoza más ejemplares del manifiesto para su propaganda. Yo

quería hacer aquí tirada especial, pero ante la prohibición gubernativa se acordó desistir.

Yo por las razones que apunté a V. no podré ir a la cabeza de lo que salga y aun creo que he de ser más útil como soldado de fila. Tengo el espíritu batallador pero me falta la prudencia del zorro, condición necesaria en los que dirigen. Esta tarde llega Severino de Onzánigo y le leeré la suya última.

Este anda loco de qué hacer y en *amores* por añadidura. Qué lástima que no pueda ser él quien organice todo.

Suyo de corazón

M. Bescós

Joaquín Costa
Abogado
Barquillo, 5, primero
Madrid

7 Mayo 1900

Querido Bescós:

Me parece bien el título y concepto de "*Cámara Agrícola, Industrial y del Trabajo del Alto Aragón*". La de Montilla se llama "Cámara Agrícola, de Industria y del Trabajo", e incluye a los gremios y a los menestrales y obreros. —Veo que trabajan Vdes. bien lo de la resistencia, sacando partido de lo perdido.— Recuerdos afectuosos al amigo Bello.— Me voy a la Mancha 15 días, porque no puedo más [51]. No hay otro secretario, ni otro oficial ni otro escribiente que yo, y el trabajo es enorme.— Muy suyo devoto

J. Costa

La Cámara de Barbastro no es que se haya disuelto ostensiblemente, sino de hecho, en cuanto no hace nada, no renueva su junta, etc., estando reducida ya a tres personas por junta. Por lo cual hay que licenciar aquella sombra, buscándole reemplazo. Y eso es lo que deseo hagan ustedes, tomándole el nombre bajo mi responsabilidad.

---

51. En 1898 Costa obtuvo sentencia favorable para sus clientes (los sacerdotes Morales, Benadero y Torrijos) en el notorio Pleito de La Solana.

El pleito no se envenenó hasta 1904.

Es de presumir que en mayo de 1900 Costa descansaba en La Solana, seguramente invitado por D. Juan Alfonso López de la Osa (que heredó de su tío Morales). D. Juan fue uno de sus colaboradores en *Derecho Consuetudinario*, tomo II, pp. 165-199 ("Ciudad Real"). La tarjeta impresa que reproduzco a continuación parece indicar una interrupción total de su correspondencia, pero en realidad continuó trabajando en la Unión Nacional y correspondiendo con Alba y otros.

Madrid de Mayo de 1900

Muy distinguido señor mío: El Sr. D. Joaquín Costa ha salido enfermo de Madrid, con propósito de no regresar hasta fines de este mes o primeros días del próximo. No se le remite la correspondencia. A su regreso le entregaré la atenta de V. fecha ... del corriente.

Quedo de V. afectísimo atento seguro servidor, q. b. s. m.,
S/c. Barquillo, 5, 1.º, Madrid.

Sobre el Pleito de La Solana, véanse capítulo XIV y apéndices III y IV en mi *Joaquín Costa: El gran desconocido*. Barcelona. Ariel, 1972.

M. Bescós
Huesca (España)

Huesca 31 de Mayo de 1900

Sr. D. Joaquín Costa.
Madrid.

Mi respetado y querido amigo: Estando en Madrid recientemente nuestro amigo Bello, le escribí extensa carta para que diera a V. cuenta de lo infructuoso de mis gestiones para realizar nuestro deseo de creación de un organismo plena e incondicionalmente adherido a la U. N. y que heredara el nombre e historia de la C. A. del Alto-Aragón. Fríamente acogido por Molera y los labradores, busqué el desquite en la Cámara de C.º que tenemos en plena crisis. Adjunta la dimisión que he presentado y, al mismo tiempo que yo y en semejantes términos, los Sres. Baraybar, Aguirre, Maza, Subías, J. José Guillén, Coral [52], Arnal, todos los cuales votaron conmigo por la resistencia al pago y en efecto no pagamos. El presidente Aventín, Pelayo y Fanlo [53] votaron en contra por el pago y también presentaron la dimisión.

Para el 2.º Domingo de Junio se convocará a Junta General de los Asociados de esta Cámara y allí expondremos unos y otros los motivos de nuestra respectiva actitud.

Si la Cámara de Comercio se decide a adherirse a la Unión Nacional sin reservas ni distingos, seguiré en ella en el puesto que me designen. Si lo contrario, dejaré de pertenecer a ella y me meteré en mi casa.

Tal vez me fuera útil en ese día tener una nota de los organismos y Cámaras de Comercio que siguen las inspiraciones

52. José Maza, Juan José Guillén y León Coral, vocales de la Cámara de Comercio de Huesca.
53. Ramón Fanlo, contador de la Cámara de Comercio de Huesca.

del Directorio por si con ello puedo hacer fuerza, aun cuando sea un argumento para borregos.

De lo que pase, tendré a V. al corriente.

Esta mayoría que hemos tenido en la cuestión de resistencia al pago no me ha servido para apoderarnos de la Cámara y marchar con la Unión Nacional, pues, para esto, no hubiéramos sido más que tres. Por eso no quedaba más recurso que acudir a la Junta general.

Sin tiempo para más,

Muy suyo afmo.

M. Bescós

El que suscribe, individuo de la Cámara de Comercio e Industria de Huesca, entiende que, dados los antecedentes e historia de esta, desde su fundación, venía obligada a adoptar actitudes enérgicas que respondieran a las actuales circunstancias.

No habiendo encontrado unanimidad de parecer en el seno de la Junta directiva, me veo en la necesidad de presentar mi dimisión, como único medio de respetar la libertad de acción de mis colegas.

Dios guarde a V. muchos años.

Huesca 27 de Mayo de 1900

M. Bescós

Presidente de la Cámara de Comercio e Industria de Huesca

Huesca 8 Junio 1900

Sr. D. Joaquín Costa.

Mi querido y respetado amigo:

Confirmo a V. mi anterior de 31 Mayo. Son bastantes aquí los que nos han seguido en lo de no pagar y diariamente viene alguno a preguntarme si hay órdenes nuevas o si hemos de persistir indefinidamente en la resistencia.

El Domingo 10 celebrará junta esta Cámara de Comercio y desearía tener ese día dos líneas de V. para saber si he de esforzarme por arrastrar la opinión en favor de la U. N. o he de dejar que las cosas sigan su curso.

Sin tiempo para más.

Suyo cordialmente

Manuel Bescós

Unión Nacional
Directorio

Madrid 8 Junio de 1900

Sr. D. Manuel Bescós.

Mi muy querido amigo:

A mi regreso me he encontrado con su grata del día 31 de Mayo último, en que me da cuenta de su dimisión. Posteriormente, he visto en la prensa que se disolvió la Cámara.

Siento mucho que no haya podido constituirse la Cámara Agrícola, Industrial, de Comercio y Obrera, de que habíamos hablado. Espero, sin embargo, que con el hecho de la disolución de la anterior, habrá mayores facilidades y que no desistirán V.V. de la idea sino por ahora, máxime disponiendo de tantos elementos en Jaca y el resto de la provincia.

Estoy tan abrumado de papel, que todavía debo carta a los Sres. Aventín y Molera. Sentí mucho no ver aquí al amigo Bello, por el gran afecto que sabe V. le tengo y por las noticias que me habría dado del estado de cosas y de ánimos en esa ciudad.

Felicito a V. por el éxito obtenido en la cuestión de resistencia al pago.

Tengo un retraso enorme en la correspondencia; dicto a taquígrafo y he de ser breve.

No desistan V.V. con carácter definitivo, y ténganme al corriente de lo que vaya ocurriendo.

Saludo afectuosamente a los amigos Bello, Baraybar y Aguirre y reciba un abrazo de su affmo. amigo que le quiere cordialmente

Joaquín Costa

P. S. Para el caso de que se decidiese nueva Cámara en esa comarca, cuenten con asociados de la región de Graus, Boltaña y Benabarre.

Vuelta.

[Añadido de mano de Costa]

Cerrada esta, recibo su grata de ayer. Hasta ahora no hay contraorden, sino resistir. El lunes se reunirá el Directorio. Es posible que se trate de eso: a mí no me parecería bien que se cediese ahora, sino tener el valor de afrontar el fracaso. No le digo el porqué: es caso psicológico de larga y prolija explicación, porque pende de antecedentes.

Veo que la Cámara subsiste: yo leí en algún periódico (de Zaragoza, creo) que se había disuelto. Esfuércense porque se ponga resueltamente del lado de la Unión Nacional: en todo caso, aunque ésta desatinase, porque España no tiene hoy por hoy otra esperanza y despierta en todo el mundo una inmensa expectación. Muy suyo affmo.

J. Costa

M. Bescós
Huesca (España)

Huesca 25 de Junio de 1900

Sr. D. Joaquín Costa.

Mi querido y respetado amigo:

Confirmo a V. mi telegrama de ayer tarde que decía así: "Reunida junta general Cámara comercio. Renovada junta directiva acordando reiterar y confirmar adhesión entusiasta Unión Nacional. Nombrados presidentes honorarios Costa Paraíso —El presidente Manuel Bescós".

Me cabe pues la gran satisfacción de anunciar a V. el triunfo obtenido en esta Cámara de Comercio.

Lo he dicho bien claro para que no se repitan las disidencias: "Esta Cámara queda en absoluto adherida y obligada a acatar los acuerdos de la Unión Nacional, emanados de su Directorio, y todo el que no se halle conforme tiene la puerta bien grande abierta para salirse". Podremos ser pocos pero seremos fieles. Si para dar vigor a esta Cámara le parece a V. oportuno aconsejar el ingreso en ella a sus amigos de Graus, Benabarre, Barbastro, etc., sería en mi opinión cosa útil y de buen efecto, pues ya sabe V. cuanto abunda el criterio de los corderos de Panurgo.

Me han hecho presidente cuando entre mis negocios y la Hidro-eléctrica ya no puedo más pero en estas circunstancias no vale el consultar el "quid valeant humeri" si el propio deber pide un esfuerzo.

Embargos — Por fin me embargaron un harmonium (música celestial).

La crisis de la junta directiva ha dejado a Huesca en mala postura en lo de la resistencia al pago, pues son muchos los

que se han dejado embargar metálico, entre ellos el Sr. Baraybar que ha defraudado el concepto en que yo le tenía.

Recibí su último volante.

Hoy he recibido dos cartas del Señor Paraíso desmintiendo cuanto dicen por Madrid de fracaso, etc., y animando con la proximidad del triunfo.

Muy suyo devotísimo amigo

M. Bescós

Unión Nacional
Directorio
Madrid

27 Junio 900

Sr. D. Manuel Bescós.

Mi querido amigo:

Felicité por telégrafo: reitero la felicitación: a la Cámara, a V., a la Unión. Ha hecho V. bien en aceptar la presidencia, y por eso, y para que la Cámara sea lo más numerosa posible, escribo hoy a Mariano Molina, de Barbastro, para que ingresen en ella el mayor número posible, entendiéndose al efecto en mi nombre con Gambón de Graus, Gistau de Boltaña, etc. Usted haga entrar a sus íntimos de Jaca, Ayerbe, etc. Hay que pensar en reconstituir la Unión Nacional, en términos de que no hagamos burradas como la en que estamos metidos; y en tal previsión, conviene que las dos Cámaras de la provincia estén en disposición de adherirse a lo que parezca más conveniente. Lástima que no pueden Vds. ocuparse en crear las 8, 10 o 12 agrupaciones locales que le dije.

Esas cartas de Zaragoza desmintiendo el fracaso, etc., son música como la del embargo de V. Lo que es si la Unión hubiera de seguir con semejantes sandeces, reducida a palabrería hueca, sin idea y sin plan, no valdría la pena sostener por más tiempo tal concepto. Usted lo dijo en el meeting, y el país no ha querido dar el salto en las tinieblas, y ni aun después de tocarlo el de Zaragoza lo quiere creer. Más impenitente que los políticos, por fuerza tiene que ir al despeñadero un movimiento guiado por él. Se le estaría bien que le reprodujeran ahora la carta aquella de cargos que le mandaron de Barbastro y que V. conoce, la cual ha resultado el evangelio.

No me ha extrañado la flojedad de Huesca en la resistencia.

Aparte la locura del acuerdo (del Directorio), las circunstancias de la ciudad y la crisis de la Cámara no abonaban una decisión firme.

Muy suyo affmo. am.º q. le quiere

J. Costa

Recuerdos afectuosos a Bello. Le escribiré de un proyecto relacionado con la Unión (núcleo de *intelectuales*). Hay una circular en proyecto impreso, y se suspende por el momento hasta ver en qué para esto de la Unión [54].

Si tienen Vds. Reglamentos impresos de la Cámara, envíele uno a D. Mariano Molina, Barbastro. Muchas gracias.

54. El proyecto de documento, que ahora publico por primera vez (apéndice III), demuestra una preocupación constante de Costa, tan poco conocida del público general e incluso académico. Pienso extenderme sobre todo eso con mayor detalle en mi futura *Mezquina historia...*

Una de las cosas que se desprenden sin ningún lugar a dudas del estudio de la génesis de la Unión Nacional es que lo que quizá pareciera a un observador superficial una reacción inmediata al famoso "desastre" fue una manifestación más de algo que había estado desde mucho antes en la mente de Costa, por lo menos desde el año 1894, dos años antes del "programa de Barbastro". Cualquier español reflexivo tenía sobradas razones para pensar en el estado de España antes de que éste se hiciera dramáticamente evidente en 1898. Así lo hacía Costa y con él otros intelectuales. En agosto de 1894 Costa estaba en relación estrecha con Rafael Salillas y a través de él con Juan Uña. Tenía Costa pensado un programa para "hacer una revolución de ideas en el país", un programa que había de hacer "la única revolución factible y la única que el país toleraría".

M. Bescós
Huesca (España)

Huesca 30 de Junio de 1900

Sr. D. Joaquín Costa.
Madrid.

Mi respetado y querido amigo:

Poseo su grata de 27 cte.

He recibido hoy carta de D. Mariano Molina de Barbastro y le contesto para que no hagan nada hasta nuevo aviso.

En vista del fracaso de todo esto de la resistencia la nueva junta directiva de esta Cámara está ya en cuadro, pues han presentado las dimisiones, no aceptando los cargos, los señores Subías Vicepr.te, Gasós Secretario, Allué [55], Vilas y Arnal, total 5 (más de la tercera parte de la junta) y hay por consiguiente que convocar nueva junta general. Me he quedado pues solo en medio de un grupo de republicanos zorrillistas afectos a Paraíso, más por lo que éste tiene de republicano que por lo de U. N. Comprenderá V. que entre ellos estoy como gallina en corral ajeno y no me gusta prolongar las situaciones violentas.

Por consiguiente he decidido, aprovechando la primera junta general próxima, salirme de este barco que hace agua y recogerme en casa donde tengo exceso de trabajo, salud que reponer, etc., y, en mi casa, cumplir con mi deber como soldado de fila sin preocuparme políticamente de mis conciudadanos que no me han prestado la ayuda que debieran.

Entre tanto veremos si V. reorganiza la Unión bajo otras bases que no nos conduzcan a fracasos como el actual en que

55. Quizá fuera Ramón Allué, alcalde de Jaca en 1900, pero es más probable se trate o bien de Julián Allué, que fue elegido contador en julio de 1900 (cuando Bescós y sus colegas dimitieron) o bien de Pablo Allué que fue elegido secretario.

he sacrificado estérilmente mis intereses y los de mis amigos y parientes.

En vista de esta nueva fase me ha parecido que pudiera ser una falsa maniobra o por lo menos tiempo e ilusiones perdidas el engrosar esta Cámara herida de muerte con los amigos de V. de Graus, Barbastro, etc.

Usted decidirá lo que crea más oportuno. Creo y confío y en V., no así en el Otro.

Suyo devotísimo

M. Bescós

Madrid, 1.º Julio 900

Sr. D. M. Bescós.

Mi querido amigo:

Me parece bien la contraorden a Molina, en vista de lo sucedido con la nueva junta de esa Cámara. No estando V. en ella con satisfacción y desahogo, no vale la pena procurarle elementos de vida.

Respecto de V. (de su salida) no me atrevo a juzgar, por falta de bastantes elementos de juicio: es posible que en su caso hiciera yo lo mismo (renunciar): es posible que me aguantara, dando tiempo al tiempo, hasta que eso y esto se aclare, etc. Ustedes lo apreciarán... Me inclino a creer que el movimiento se arrastrará lánguidamente en una agonía de un año [56]. De V. affmo. con un abrazo,

J. Costa

---

56. De hecho, el 9 de abril de 1901 se celebró otro mitin (que creo fue el último) de la Unión Nacional en Barcelona. La impresión general, sin embargo, era de desánimo y el programa presentado pecó de gran vaguedad. Más tarde, con ocasión de la visita a Zaragoza del diputado catalanista Alberto Rusiñol, Mariano de Cavia escribió un artículo sarcástico en *El Imparcial* de 3 de diciembre de 1902, titulado "La Virgen del Pilar con barretina", en que hizo mención de la Unión Nacional como un movimiento que fue generoso y en que habla de Basilio Paraíso como "corifeo de la desunión nacional".

Costa guardó el artículo en una carpeta en cuya cubierta escribe: "El entierro de la Unión Nacional por Cavia en un gran retrete de Zaragoza". En ella se encuentra un borrador de una carta dirigida a Cavia dándole las gracias por su artículo. En nota bajo la firma añade los siguiente: "Siendo V. periodista no extrañará la advertencia de que esta carta no es para el público, al menos para el público de hoy. Ya llegará la oportunidad, que hoy falta, en lo que a mí respecta, para vindicar a España y también al sentido moral".

Joaquín Costa
Abogado

Barquillo, 5, primero
Madrid

Sin fecha

Querido amigo Bescós:

Lo que el Sr. Paraíso le nombró a V. de circular sobre embargo era lo que adjunto que corto de un folletín de Revista y que no le enseña nada que haga al caso.

Yo he sido embargado hoy. Aquí se ha cerrado los establecimientos.

Yo cierro también, y ya no me llega sin alcance o a la estación.

Muy suyo affm.º que le quiere

J. Costa

Otro día tendré más tiempo y más libertad para decirle a V.

Huesca 9 Julio 1900

Sr. D. Joaquín Costa.

Mi querido amigo:

Recibí su carta de 1 cte. y escribí en conformidad al Sr. Molina de Barbastro.

Dentro de media hora salgo para Jaca y Sallent a buscar sitio donde llevar a mi mujer cuya salud está quebrantada.

Hago copiar a continuación la carta que dirijo a Paraíso por la que verá V. el resultado de nuestra crisis parcial. La vida de la Cámara era imposible con el nuevo rumbo que hizo el vacío en torno nuestro, y es preferible que si ha de morir no seamos nosotros los enterradores.

Muy suyo affmo. amigo

M. Bescós

Sr. D. Basilio Paraíso - Zaragoza.

Mi respetable señor y amigo: Habiendo presentado la dimisión cinco colegas de la nueva Junta directiva de la Cámara de Comercio e Industria, con arreglo al art.º 28 del reglamento, se convocó a nueva Asamblea general extraordinaria que se celebró ayer. En ella presentamos la dimisión mis colegas y yo, y habiendo acordado la Asamblea elegir nueva Junta directiva, fueron elegidos Presidente Don Fran.co Subías - Vice-Presidente D. Juan Antonio Palá - Tesorero D. Luis Fañanás - Contador D. Julián Allué - Secretario D. Pablo Allué, y 8 vocales Sres. Aguirre, Fanlo, Baratech y otros que no recuerdo. *Contribución* En vista del exiguo número que quedamos resistiendo y de que iban a llevarse a cabo las subastas en medio de la indiferencia de la población y considerando que el sacrificio iba a resultar *estéril* y demasiado lesivo para algunos de los embargados, acordamos capitular el mismo día y momento de la subasta, recogiendo los recibos con 10 % de recargo.

En tal estado quedan las cosas en la imposibilidad de hacernos secundar por la mayoría de los asociados de esta Cámara y, en vista de las bajas crecientes, hemos preferido quedarnos en nuestras casas cumpliendo con nuestro deber. Con tal motivo se reitera suyo afmo. amigo s. s. q. b. s. m.

M. Bescós

Joaquín Costa
Abogado

Barquillo, 5, primero
Madrid

26 Febrero 901

Sr. D. Manuel Bescós.

Mi muy querido amigo:

Recibo su grata de anteayer [57], que me ha sido de gran satisfacción, como el rato que pasé con el amigo Bello entre Selgua y Tardienta. No puede figurarse cuánto le agradezco el que se muestre dispuesto a prestar su concurso y su nombre a lo que se intente u organice, si se organiza o intenta algo, no obstante su pesimismo, no inferior al mío.

A mi paso por Barbastro, algunos camaristas me consultaron si deberían reorganizar la Cámara o ponerla en condiciones legales, a fin de tenerla pronta para cualquier eventualidad. Alguno (Santiago Gómez) [58] hasta quería que se diese desde luego un manifiesto, denunciando al saltimbanquis de Zaragoza, que ha sacrificado a su imbécil personalismo el movimiento nacional; pero a mí no me pareció bien.

57. No he hallado esa carta, que evidentemente hubiera sido muy informativa.

58. Santiago Gómez, médico homeópata de Barbastro. Ya en 1898, junto con Mariano Molina, con quien ponía en orden papeles de la Cámara Agrícola, estaba en contacto con Costa. En 1899 era miembro de la Comisión Organizadora de la Asamblea Nacional de Productores. Muy adicto a Costa, a quien escribía a menudo (hay correspondencia desde 1898 a 1908) con pormenores de lo que ocurría en la Cámara y la Unión. En una carta, fechada 1 junio 1899, dice: "Nada me extraña la conducta de Paraíso como la de todos los que aspiran a ser algo en provecho propio y a la nación que la parta un rayo".

Fue uno de los firmantes (junto con Pedro Aznar, Jaime Buera, Mariano Molina y Vicente Plana) de un documento publicado por la Cámara Agrícola del Alto Aragón el 28 de julio de 1900 en que, refiriéndose a la Resistencia Pasiva, dice: "Contrario fue el Sr. Costa, según luego se ha sabido, a aquel acuerdo del Directorio, considerándolo precipitado y fuera de razón, sin finalidad inmediata, de fracaso seguro y por tanto inconveniente e injusto".

Costa sabía que este documento iba a publicarse y no era adverso a ello, como puede deducirse de una carta de fecha 6 de agosto de 1900 de Mariano Molina a Costa.

Lo que sí les dije que, en su caso, deberían reforzar la Junta con elementos de Huesca y de Zaragoza que tuviesen significación, por su posición social como agricultores, fabricantes, etc., e intelectuales; y les indiqué a V., y a Casaña [59] y a Marraco [60] de Zaragoza. Estos dos últimos, que me acompañaron hasta las Casetas, se mostraron conformes. También he dicho a Barbastro que podrían nombrar al Sr. Alfonso, presidente de la Asociación de Labradores de Zaragoza, que iba con ellos (Casaña y Marraco), aunque a él no le invité, porque no se me ocurrió entonces.

Dudo que se pueda emprender ya nada que tenga hechura y lleve a alguna parte. Lo de Zaragoza, con "*intelectuales*", y formación de *partido,* habría dado o no resultado, pero tenía sentido común. El criminal aquel hizo otros, y entre todos lo destruyeron, y ya no se recompone. Creo que viene irremisiblemente la desaparición de la nacionalidad: ya lo he dicho públicamente en interview de Barcelona [61]. No repentinamente y de una vez, dicho se está: habrá mutilaciones sucesivas, y sacudidas y demencias dentro por consecuencia.

Aparte eso, (o como hecho previo, que provoque una primera intervención), me parece imposible que entre el año que corre y en el siguiente no ocurra algo extraordinario y anormal que sea expresión del malestar y descomposición interior. No me parece mal que la Cámara del Alto Aragón

---

59. Joaquín Costa inició el contacto con Antonio Casaña, presidente de la Liga Triguera de Aragón, en carta de 27 de enero de 1899, invitándole a que apoyase la Asamblea Nacional de Productores de Zaragoza, convocada por la Cámara Agrícola del Alto Aragón. Desde este momento Casaña apoyó en todo a Costa y llevó a su gente a la Unión Nacional. Tengo entre mis libros la copia de *Oligarquía y Caciquismo, I, Memoria de Sección* (1901) que Costa le dedicó en los siguientes términos: "A mi querido amigo D. Antonio Casaña recuerdo de un viaje común hasta Las Casetas. Enero de 1901. Joaquín Costa".

Casaña contribuyó con un testimonio a la versión final de *Oligarquía.* Es interesante notar que muchos de los conceptos expresados por Casaña en esta información son resumen de las ideas que Costa expuso en su correspondencia con D. Antonio. El lector interesado puede comparar ambos textos refiriéndose a la publicación por D. Genaro Pozas *En el cincuentenario de la muerte de Joaquín Costa,* publicación de La Cadiera, CLI, Zaragoza, febrero 1961.

60. Manuel Marraco Rocatallada, agricultor e industrial; presidente de un sindicato de regantes de Zaragoza y uno de los muchos corresponsales de Costa (de 1899 a 1906). En estas fechas estaba en contacto con Costa y la Unión Nacional y vio con tristeza los acontecimientos de la Asamblea de Valladolid que le inspiraron comentarios poco halagüeños hacia Paraíso. Para más detalles, véase su contribución a *Oligarquía y Caciquismo.*

61. Debe ser las *Declaraciones* publicadas en *La Patria* (20.11.1900), bajo el título *España ante el porvenir. Reflexiones de D. Joaquín Costa.*

(como el Círculo de la Unión Industrial de aquí, que estos días se ha ofrecido, por acuerdo solemne de la Junta) se hallen en disponibilidad por si pareciese conveniente, en alguna coyuntura, dejar caer un grano de buen sentido en medio de la convulsión de los espíritus, convocar una Asamblea contra la vuelta al poder de este o aquel elemento, oponerse a alguna nueva locura del desdichado aquél de Zaragoza, etc.

Obligadísimo al ofrecimiento que me hace tan ahincadamente, y con tales tentadoras perspectivas de campo, para el caso de que me ocurra hacer alto en Huesca. Pienso ir a Graus en el verano a arreglar papeles de casa para las hermanas, antes de morirme; ¡pues cualquiera se los arreglaba luego! Y quedarme allí querría también, aunque esto ya no se me arregla tan fácilmente [62]. Muchos recuerdos a su señora y al amigo Bello.

Suyo siempre affmo. que le quiere

Joaquín Costa

62. Probablemente se refiere a las dificultades que experimentó en obtener una notaría en Graus.

(Escudo de Huesca)
Tenencia Alcaldía
Distrito 4.º

Huesca 9 Marzo 1901

Sr. D. Joaquín Costa.
Madrid

Mi querido y respetado amigo:

Tengo recibido el nombramiento de vocal de la Junta directiva de la Cámara Agrícola del Alto Aragón. He contestado aceptando tan honroso cargo por el que doy las gracias a V. y sus amigos de Barbastro.

Se avecinan elecciones generales. Ya sabe V. que no me hago ilusión alguna sobre la verdad del sufragio y la eficacia del Parlamento.

No obstante me pregunto si en las actuales circunstancias no es deber nuestro el elegirle y deber de V. el procurar ser elegido. Creo que sí, y, porque así lo creo, lo propongo si no con la esperanza del triunfo con la conciencia del deber, el propósito firme de poner los medios para ello.

Si no le conviene en Barbastro le presentaremos a V. en Huesca en frente del Cacique y lucharemos.

La primavera vuelve y Sagasta también. Con ambos revive aquel triste 2 de Mayo de Cavite.

¡Cuánto tiempo perdido desde entonces!

Suyo de corazón,

M. Bescós

Madrid 11 Mzo. 901

Sr. D. M. Bescós.

Muy querido amigo:

Estoy en un periodo de ahogo, sin tiempo para escribir. Una línea sólo para darle las más cordiales y efusivas gracias, por el ofrecimiento que me hace de presentar y trabajar mi candidatura. Obligadísimo. Pero, para mí, eso de las elecciones y del parlamento son dos bromas infames contra el país, en que tengo el propósito de no colaborar y que siento mucho no poder reprimir. De ello hablaré en el Ateneo de aquí dentro de algunos días [63]. Ya recibirá V. un impreso. Insisto en lo de partido nuevo y fuera parlamentarismo.

Agradezco mucho que haya aceptado el nombramiento de Barbastro. Da V. peso a la Cámara.

La crisis no significa nada: España sigue retrocediendo e Inglaterra acercándose.

Muy suyo ex corde

Joaquín Costa

63. Es decir, su conferencia titulada *Oligarquía y caciquismo como la forma actual de gobierno en España: urgencia y modo de cambiarla,* que fue publicada por Fortanet en 1901, 56 pp. Es evidente por la carta que sigue que Bescós recibió un ejemplar de dicha conferencia.

Ateneo Científico Literario y Artístico
Madrid

Madrid 12 Abril 1901

Sr. Don Manuel Bescós

Muy distinguido señor nuestro:

Esta Sección del Ateneo ha resuelto abrir una información entre un grupo de personas especialmente competentes sobre el tema *Oligarquía y caciquismo* planteado en la Memoria adjunta.

Rogamos a V. muy encarecidamente que se digne concurrir a ella en una de estas dos maneras:

1.ª De palabra, en el debate o exposición oral que tendrá lugar en el local del Ateneo a últimos del corriente mes.

2.ª Si eso no le fuese posible, dándonos a saber por escrito, extenso o breve, antes del día 27, su juicio acerca de la enunciada enfermedad social, de sus remedios, o de ambas cosas, a fin de que pueda ser leído en el acto de la exposición oral y coleccionado con otros en un libro.

Lo que no negaría a una de tantas informaciones de que suele tomar la iniciativa la prensa periódica, esperamos que ha de otorgarlo V. al Ateneo; y en tal confianza, le anticipamos las más expresivas gracias, quedando con la consideración más distinguida sus affmos. y attos. segs. sevs. q. b. s. m.

Joaquín Costa
Juan J. Conde Luque
César Peñaranda
Práxedes Zancada

Contestación suplicada al Ateneo.

Joaquín Costa
Abogado

Barquillo, 5, primero
Madrid

23 Abril 901

Sres. D. Severino Bello y
D. Manuel Bescós

Mis queridos amigos:

Un sobrino mío, seminarista, ha *quintado* en Abriego. El que le toque ir al servicio, interrumpiendo sus estudios, o no, depende de que al núm.º 1.º de Abriego lo declaren o no exento.

Este n.º 1.º, no tiene exención (según el médico de allí), pero la alega (fluxión al oído) y el médico lo ha declarado útil condicional, por compromiso local.

Cuestión del día: que el médico de la observación, Sr. Senac (dicen: será Susiac?) proceda en justicia estricta, contra el *Agapito Chavarría,* o a favor suyo si así procede, emancipándose de las influencias, que parece aprietan mucho.

Quizá tienen Vds. confianza con el médico, o son parientes de alguien de su intimidad, y podrían influir en su ánimo en el sentido de contrarrestar toda acción malsana, para que informe lo justo-justo, séale favorable o adverso al *Agapito.*

Muchísimas gracias por lo que puedan hacer en esa pequeña Gomorra del régimen oligárquico. Suyo siempre affmo. y adicto amigo serv.r

Joaquín Costa

Madrid 27 Abril 901

Sr. D. M. Bescós

Mi querido amigo:

Después de invitar a V. y a Bello, me ocurrió que debía incluir en la lista un par de Cámaras agrícolas, y puse la de Tortosa y Barbastro [64]. Esta me enviará hoy su informe. De seguro será flojito. Siento no haber podido prever el caso de Vdes., porque podrían ayudado (sic) mandándome un proyecto de informe o notas para él, a fin de que yo lo enviase a Barbastro como cosa mía, para que lo adoptasen o lo ingiriesen en lo suyo. Porque usted y Bello habrían hecho una cosa primorosa. Todavía se está a tiempo para el libro; pero... no quiero ya *vous taquiner* más.

A otra cosa: Lo mejor de la información, será esta carta de V. [65] Es colosal. ¡Sería de un efecto, leída en el Ateneo, que se llenará aquel día! "Causa por las cuales informo que no puedo informar". Catapultante. No habrá cuadro de ese color y de ese realismo en la información ni en ningún libro. Es un aspecto del caciquismo que no vendrá descrito ni sugerido de ninguna parte...

Hombre, piénsenlo ustedes. Si refiriéndolo a una población de Andalucía, que no es capital de provincia, mudando la cifra del capital, con fuerza hidráulica inmediata a la población (sin transporte), etc., ¡podría leerse e imprimirse esta joya!

---

64. Barbastro aparece en la versión final bajo el título de *Cámara Agrícola del Alto Aragón,* y firman el informe Pedro Aznar (Presidente) y Mariano Molina (Secretario).

65. De esta carta y las siguientes se deducen las dificultades de Bescós referentes a esta información. Su contribución fue publicada no obstante: es la única anónima en el libro. D. Manuel Bescós fue consejero de la *Hidro-Eléctrica de Huesca.* Las frases "Causas por las cuales informo que no puedo informar" y el hecho de situarse la "nota de color" en una "región meridional", como sugiere Costa en su carta, etc., excluyen cualquier duda sobre quién fue el autor de tal contribución.

Comprendo el riesgo de que se adivine por esa postema y fuesen ustedes perjudicados. No tema. Si no encuentran hacedero eso en ninguna forma, no me digan nada, no se molesten ni pierden tiempo en escribirme y ha quedado terminado el incidente.

Con recuerdos al amigo Bello, suyo de veras

J. Costa

Muy obligado por su explicación, de la cual no debe estar arrepentido (del tiempo consumido en ella quiero decir), pues me deja satisfecho y era en cierto modo necesaria, pues yo no habría caído en ese horror y abominación.

Es forzoso meter extranjeros en las empresas, porque en mediando el embajador inglés o alemán, nuestros Ministros tienen que bajar la cabeza ¡y hasta los tribunales hacen justicia y despachan por la posta! ¡Lo que hay que decir sobre esto!

La Hidro-Eléctrica
Sociedad Anónima
Huesca

Dirección telegráfica: HIDROEL - Huesca
Cuenta corriente con el Banco de España

Huesca 27 Abril 1901

Sr. D. Joaquín Costa

Mi querido amigo:

Confirmo a V. mi extensa carta de 25 cte. con información confidencial [66].

Hoy me ha traído su pariente Sr. Mur de Abriego su grata de 23 Abril. ¡Demasiado tarde al parecer! He ido con él a la Diputación donde nos han leído el expediente de Agapito Chavarría con extenso informe de los médicos Senac y Pío Romeo dando por terminada la observación y declarándole exento del Servicio por "Caries del oído, pólipos, fetidez, sordera, etc.". Según nos ha dicho Acebillo, el secretario de la Diputación, no cabe apelación del informe de los médicos y él cree que es conforme a justicia y sin presión ninguna a los médicos informadores.

Mande a su devotísimo amigo y s. servidor

M. Bescós

66. Esa carta no se encuentra en esta correspondencia, pero es evidente que su contenido es en substancia el de la información anónima del Ateneo.

M. Bescón
Huesca (España)

Huesca 27 Septiembre de 1901

Sr. D. Joaquín Costa

Mi respetado y querido amigo:

Una tarde pasé embebido en la lectura de su hermoso discurso de Salamanca [67]. Quiero volver a leerlo, pero lo tengo en turno de lecturas y hacen cola. ¿Si es aún tiempo, por qué no hace Ustd. ese partido nacional? [68] Aquí tiene Usted dos soldados que harán leva. ¿Si ya es tarde, no convendría ir pensando en la patria chica [69], antes que suenen los crujidos del final de la grande? Me espanta pensar en la dominación extranjera por lo que ha de tener de justamente expiatorio y antes que eso, deseo y me imagino una patria chica limitada por el Ebro, los Pirineos y los dos mares. Pero una patria chica sin caciques y con vistas a Europa. Si no ha de ser así, que venga el diluvio.

Grandemente deseamos verle y oírle. ¿No podría darnos esta satisfacción si es que viene luego a su rincón de Graus?

Entre tanto le abraza su devotísimo amigo

M. Bescós

---

67. Se refiere a *Crisis política de España*. Discurso leído en los Juegos Florales de Salamanca el 15 de septiembre de 1901. Fue publicado como folleto en el mismo año e incorporado luego como capítulos III y IV del libro de la Biblioteca Costa del mismo título.

68. En la conclusión del discurso Costa afirma que el tradicional *Fides, Amor, Patria* se le ha "desdoblado luego en" *Prudencia, Justicia, Fortaleza, Templanza* y añade, al glosar *Templanza,* que eso implica "formación de un instrumento nuevo de gobierno, 'partido nacional', con elementos intelectuales y económicos de los no complicados directamente en las responsabilidades de la caída de la nación". Para rematar ese concepto da, en una nota al pie de la página, todos los antecedentes de esta idea desde su discurso de diciembre de 1898 hasta la información de *Oligarquía*...

69. Este comentario refleja un modo de sentir muy común por entonces en toda España. Costa mismo en el discurso de Salamanca dice: "Quien se arriesgue por la espesa floresta de *discursos* de los Mantenedores verá a Pi y Margall, en los Juegos Florales de Barcelona, defender el federalismo o sea la autonomía de las regiones, y a Balaguer en Zaragoza y Calatayud discurrir y recomendar un regionalismo conciliador..., y a Guimerá en Barcelona, plantear el problema del separatismo catalán, arrojándose con furores de poseído sobre Madrid, y a Unamuno en Bilbao, embestir con igual formidable arranque a las patrias chicas y la lengua vascuence".

Joaquín Costa
Abogado

Barquillo, 5, primero
Madrid

Sin fecha.

Sres. D. Severino Bello y D. Manuel Bescós

Mis muy queridos amigos:

Ha llegado esto, certificado en Tardienta [70]. Les estoy agradecidísimo. Tengo informe de otro ingeniero: Perier [71].

Sin más, ahora, un abrazo de su affmo. obligado amigo

Joaq.n Costa

70. Es decir los informes de Bello y Bescós para *Oligarquía y caciquismo*.
71. D. Valeriano Perier, ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, Su contribución fue publicada en el libro final.

Escudo de la Liga N. de P.
Directorio
Barquillo, 5, Madrid

30 Sept.e 1901

Sr. D. Manuel Bescós

Mi querido amigo:

Muchas gracias por su adhesión a las CONCLUSIONES del *Discurso* de Salamanca: celebro haber sabido interpretar una vez más el sentir de Vdes. Le he enviado un ejemplar de la otra edición en forma de folleto.

Ahí quedarán algún tiempo, en agraz: habrán madurado y saldrán a la superficie, el día del juicio final de España, cuando suenen los últimos crujidos. Es nuestro sino...

Todos los días me cuentan cosas como las que les pasan a Vdes. ahí: ayer, el notario de Godella, horrores en Meliana con una sociedad de trabajadores del campo de que soy presidente honorario; anteayer, un ex-gobernador de Barcelona, horrores de Galicia de parte del marqués de ¿Riestra?, análogos a los de Pidal en Asturias; ante-anteayer, mis clientes de la Mancha, por parte del Juzgado de Manzanares, súbdito de E. Nieto y Puigcerver, horrores en una ejecución de sentencia, etc., etc. —y así vivo en un estado de irritación permanente y de crispación de puños, saltando a cada momento incitado a la acción, queriendo echarme a lo de *partido,* y desistiendo a seguida, convencido de impotencia, como quien desiste de una locura. Eso que a Vdes. les pasa es para volverse hidrófobo, y no puede figurarse cuánto me tienta...

Ahora, antes de que declaren mayor de edad a este desdichadín [72], era quizá la oportunidad de intentar eso de "par-

72. Alfonso XIII (1886-1941). que fue declarado mayor de edad en mayo de 1902.

tido". Pero es tarea muy seria, y en la cual un hombre como yo y como los que habían de seguir no podrían entrar sin la seguridad del éxito, y esto supone un esfuerzo colosal: vencer la inercia de asociaciones económicas y de sabios: manifiestos, asambleas, meetings, excursiones, una oficina... Supone mucho dinero. Y yo he gastado en eso todo lo que tenía y bastante más. ¡Y España no tiene dinero para eso! Los políticos, que ponen ya sus paralelas en torno a Don Alfonsín, están de enhorabuena, pues seguirán divirtiéndose todavía en destruir lo que ha quedado de pie.

Recuerdos afectuosos al amigo Bello. Reciba un fuerte abrazo de su agradecido

Joaquín Costa

Quizá puedan Vdes. salir a Tardienta cuando yo vaya el mes que viene para darme el gusto de verles. Ya no me retiene aquí más que el libro de la *Información* del Ateneo, una de mis preocupaciones y de... mis desengaños. Ya les escribiré por si acaso.

En Graus, o Torrelabad, pienso aislarme, cesando toda correspondencia con todos, para aquietar si es posible los nervios y no acabar de volverme loco.

Paseo Atocha, 21

Madrid 4 Ab.[1] 902

Sr. D. Manuel Bescós

Mi querido amigo:

Desde Agosto estoy yendo a Aragón, y aún no he arrancado. Un día de estos pienso ir, para regresar una semana o semana y media después y probablemente reinstalarme aquí, imposibilitado de dejar esto todavía.

Para gestionar la jubilación de un pariente, beneficiado de San Felipe, pienso parar un día en Zaragoza [73]. ¿Podríamos vernos allí? Deseo mucho verle y que hablemos: iríamos luego juntos hasta Tardienta. Si puede dejar un día las atenciones de su gerencia, le avisaría por telégrafo mi salida y adónde he de parar en Zaragoza.

Suyo siempre devoto invariable amigo

Joaquín Costa

Se está imprimiendo la Información sobre *Oligarquía y Caciquismo*. Uno de los dos dictámenes que me enviaron Vds., el de Bello, ya entró en turno y está impreso. Vamos por la página 400.

73. Se trata de su tío mosén Lucas Martínez, para quien Costa siempre tuvo un gran afecto.

Madrid 9 Mayo 902

Sr. D. Manuel Bescós

Mi querido amigo:

Después de mi carta de 4 Abril, estuve en Zaragoza, y en Barbastro y Graus, y unos días en el Monasterio de El Pueyo, y regresé a Madrid, y acabé un proyecto de nuevo movimiento nacional y conferí sobre él con casi toda la aristocracia intelectual universitaria y con algunas Cámaras, y como consecuencia he desistido [74]. Un día de estos salgo para la Mancha, a asuntos, librándome del ruido callejero que produzca este baldón, esta infamia que se comete con el cadáver insepulto de la nación.

Sabía ya lo de la Cámara de Comercio. Ignoraba lo de la Hidro-Eléctrica. Supongo que Severino Bello habrá tenido, por fin, que dejar temporalmente su oficio de Ingeniero oficial; con la pena, por parte mía, de no haber podido hacer nada, por hallarme reñido de tiempo con Canalejas y ser inútil pedir nada a Moret y carecer de influencia indirecta eficaz, no siendo diputado, etc. Suyo affmo. considerado amigo

J. Costa

La impresión de *Oligarquía* [75] va por la pág. 450.

---

74. Este proyecto es el manifiesto *Al País*, que fue publicado por primera vez el 26 de marzo de 1903, cuando Costa se unió a la campaña republicana. Existen dos copias sin fecha en el AHN (caja 111), y una nota al pie de la página dice: "El anterior documento fue redactado en el año 1902 para protestar de la coronación de D. Alfonso XIII, y ha permanecido inédito hasta los momentos actuales".

Fortanet se encargó de imprimirlo y presentó la factura con fecha 19.5.1902.

El texto completo puede leerse en el libro de la Biblioteca Costa *Los siete criterios de Gobierno*, donde constituye el capítulo I.

75. *Oligarquía y caciquismo* ha sido reeditado en dos volúmenes, con prólogo y nota introductoria del Profesor Alfonso Ortí de la Universidad Complutense, Madrid (Ediciones de la Revista de Trabajo), 1975. Los informes se encuentran en el volumen II.

Cámara de Comercio e Industria
de la Provincia
de
Huesca 21 de Mayo de 1902

Sr. D. Joaquín Costa

Mi respetado y querido amigo:

Oportunamente recibí su muy grata de 9 cte. Por lo visto no tuvo igual fortuna la anterior y de ahí mi falta al rendezvous que V. me daba honrándome. Creo que hizo V. bien desistiendo de su noble empeño. El desmedro de la raza es tan grande, el mal tan hondo, que por grandes que fueran los alientos generosos de Usted, no habría bastado tal vez a levantar al Lázaro. No nos queda si no asistir como estoicos a esta agonía innoble y ver de qué lado vienen los sepultureros y recibirlos con gratitud, porque las miasmas del cadáver no nos envenenen.

Y ahora dejando asunto tan triste voy a pedirle a V. una merced.

Supongo que no tardará V. en salir de la corte en busca de descanso. Pues bien yo le pido a V. que venga a esta y acepte la hospitalidad de mi casa que es suya. Ya sabe V. que vivo en las afueras, casi en el campo. Aquí en santa paz y en el afecto mío y de los míos descansará V. de sus labores. Haremos paseos a Prebebo y excursiones a los sitios que puedan interesarle, San Juan de la Peña, Anzánigo, Castillo de Loarre, etc, y aquí supla V. una pintura elocuente de todo esto y déjese convencer y venga que el agrado que nos dará con su visita será tan grande como el afecto respetuoso de su amigo devotísimo.

M. Bescós

Madrid 29 Mayo 902

Sr. D. M. Bescós

Mi querido amigo:

Una página para no parecer desagradecido a una demanda que tanto me obliga. Estaría con Vds. muy gustoso algunos días ¡figúrese! Pero dudo poder salir este año, y si salgo, o será por deber (a la Mancha, por asuntos forenses: de allí he venido hace cinco días), o por salud y gusto, y en tal caso habrá de ser a punto fresco. El calor de Huesca no puedo resistirlo —el de Madrid, a condición sólo de trabajar por la noche, y no moverme y estar desnudo de día. Aun el calor de Graus me asfixia y atropella.

Con mi agradecimiento más cordial, y mi respetuoso saludo a su señora, quedo su siempre affmo. adicto amigo

Joaquín Costa

Cámara de Comercio e Industria
de la Provincia
de Huesca 8 de mayo de 1903

Sr. D. Joaquín Costa

Mi querido maestro y amigo:

Convencido por la palabra y el ejemplo de Usted, he enviado mi adhesión al comité del censo republicano que funciona en esta capital [76]. Vencida mi repugnancia instintiva a la política de partidos, me encuentro satisfecho de haber cumplido un deber social. Soy pues un republicano más dispuesto a ir dónde V. me ordene.

En esta comarca engrosarán las filas republicanas, a lo que espero, elementos nuevos y de valía. Figuran ya D. Ramón Díez, ingeniero de Montes y D. Joaquín Montestruc, médico y fabricante de cemento en Tardienta, a quien Usted conoce. Buil, profesor de física del instituto y está anunciada la adhesión de otros profesores e ingenieros, etc.

Si pudiera V. venir a abrir el nuevo ciclo republicano en Huesca la palabra de V. decidiría a muchos indecisos que se contentarán sino con seguir viendo con simpatía los progresos de la idea republicana.

Le abraza su afectísimo amigo y correligionario

Manuel Bescós

76. Como candidato de la Unión Republicana Costa fue elegido, en abril de 1903, diputado a Cortes por Zaragoza, Gerona y Madrid.

La Solana 24 Mayo 903

Sr. D. Manuel Bescós

Mi querido amigo: Excúseme la tardanza en contestar su grata del 8 corr.te Tengo más correspondencia de la que puedo sobrellevar, y es una de las causas de agravación de mi dolencia. Y aunque hago clasificaciones por orden de urgencia, siempre quedo mal con mucha gente. Pero no puedo remediarlo; no puedo hacer milagros y tengo forzosamente que resignarme a quedar mal.

Los republicanos del Sr. Mata me telegrafiaron *à plusieurs reprises,* y me escribieron, etc., por lo cual, al cabo de tiempo, les he contestado. Me invitaban a ir a Huesca, a un meeting, etc. La respuesta ha sido muy dura; no dura para ellos, sino para la provincia [77]. No estaría de más que la viera V., para que conozca mi estado de ánimo a ese respecto y pueda apreciar la imposibilidad en que estaría yo de ir a Huesca con fines de propaganda, aunque la salud, la resistencia física me asistiesen y pudiera moverme.

La adhesión de V., con la de los Sres. Díez, Montestruc y Buil, y la de Srv.o Bello, presta base seria y sólida, tal como puede desearse en todas las capitales, a una agrupación del partido de las más autorizadas, en concepto de plana mayor, con el Sr. Mata. Con tales caudillos, y algún otro que no dejará de surgir y agregarse a Vds. al segundo empujón electoral, pronto se brindará masa numerosa en la ciudad y sus cercanías. Es la inclinación fatal de los tiempos: las clases neutras forman una cantera bien dispuesta, efecto de los desengaños

77. Esa respuesta se halla en una carta de 19 de mayo dirigida a los Sres. del Comité republicano de Huesca en la que Costa ataca a la provincia de Huesca, sumisa a los caciques, Bescós fue seguramente quien más tarde facilitó su publicación en *El Porvenir,* en 1916. En Graus, y en un legajo titulado *Alto Aragón* se conserva el borrador de esta carta, cuya redacción fue muy laboriosa para Costa, como demuestran sus muchas tachaduras y correcciones.

a que la han traído los gobiernos monárquicos, sobre todo desde 1899.

He tenido una gran satisfacción con la resolución de V. de acompañarnos, no en esta nueva evolución, sino en esta nueva etapa de la evolución una y única iniciada en 1898, y a la cual aporta Paraíso la perturbación de su espíritu enfermo, como en breve la traerán otros sujetos de más cuenta.

Quedo muy obligado a la confianza que me expresa. A ella corresponde con otra igual, quien se repite de V. adicto amigo y correlig.º que le quiere y abraza

Joaquín Costa

Cámara de Comercio e Industria
de la Provincia
de
Huesca 27 de mayo de 1903

Sr. D. Joaquín Costa

Mi querido y respetado amigo:

Recibo hoy su muy grata de 24 cte.

Tengo leída la que dirigió V. al Sr. Mata y compañeros del Comité, llena de amargas verdades. Ha sido leída y comentada por todos con entusiasmo y respeto.

Ha enviado su adhesión al partido D. Pedro Montaner, ingeniero de caminos, hombre de gran cultura. Saben todos los amigos de esta, como los médicos le han prohibido a V. toda labor por pequeña que sea [78]. Nada de contestaciones, pues. Cuide sólo de su salud y guarde riguroso reposo y silencio por tanto tiempo como lo exija aquella.

Cuide si puede de que ni Paraíso ni los que sufran el mismo mal pongan sus manos pecadoras en la gobernación del partido. Para mí hay algo peor que la derrota, el ridículo al que nos llevarían.

Dicen los periódicos que piensa V. pasar temporada en Suiza [79]. Si es así, aplaudo su determinación por ser aquel

78. Como se sabe, desde su adolescencia, Costa sufrió una distrofia muscular progresiva de tipo familiar. Varias veces buscó alivio para su mal, consultando desde el curandero local a ilustres neurólogos tales como Charcot, aunque eventualmente abandonó toda esperanza de curación.

79. La razón de este viaje a Suiza era una proyectada consulta con el neurólogo Fraenkel, muy probablemente organizada por Francisco Giner, quien, en julio de 1903, facilitó las señas de este especialista, conseguidas de Simarro, célebre psiquiatra de Barcelona. Todavía a fines de julio Giner exclamaba: "Ansío saber que *está* V. en Suiza - no que *va a ir*", y más tarde añadía: "Le envío (las señas) con el más profundo y enérgico deseo de verlo trasponer la frontera, refrescarse y crearse el espíritu y poner en tratamiento el cuerpo". De hecho Costa fue en otoño, según menciona en una carta de fecha 14 de abril de 1904 dirigida a Laureano Rosso, un corresponsal suyo, médico y republicano, de Osuna (Sevilla)

país sano física y socialmente. No sé si V. lo conoce ya por haber estado. Yo lo he corrido bastante en tres distintos viajes y podría darle indicaciones útiles al viajero.

Si decidiera V. pasar la frontera por Canfranc o Sallent (viaje pintoresco, *avant goût* de la Suiza) yo le acompañaría gustoso hasta Jaca o la frontera. Si no fuera así y pasara Usted por Zaragoza, un sencillo telegrama y acudiré a su encuentro.

Valetudinem cura diligentissime.

Suyo de corazón

Manuel Bescós

Madrid 10 Mzo. 904

Sr. D. Manuel Bescós

Mi querido amigo: Por dos o tres días nada más, reanudo la correspondencia, que he tenido interrumpida más de dos meses para poder acabar mi librete de Derecho [80].

Agradezco mucho el aviso de su viaje al Norte de Europa y su oferta. Hago votos porque sea provechoso para sus negocios y para la riqueza de Aragón, como espero que ha de serlo. No me ocurre nada de particular por ahora. Feliz viaje y buen regreso.

Suyo siempre affmo. am.º y correlig.º s. s.

Joaquín Costa

Deje mandado, o mande en lo que yo pueda: ocioso advertirlo.

80. *El juicio pericial,* publicado en 1904 por Victoriano Suárez, vol. XVIII de la Biblioteca de Derecho y Ciencias Sociales.

Graus 4 Nov. 904

Sr. D. Manuel Bescós

Mi muy querido amigo: Hoy es el primer día que he podido principiar a acostarme y dormir algo, después de un catarro bronquial bárbaro que me ha estado asesinando cuatro semanas. Y me apresuro a corresponder con llana y pedestre expresión a su épica bienvenida de *El Iconoclasta* [81]. No la merecía el sujeto, y desgraciadamente ni aun la ocasión; y lo tomo a cuenta de sus bondades, después de saludarle más efusivamente que nunca. — Que el Pirineo me sea tan leve como a V. el Somontano, ¡si esto fuese posible!

Veo el periódico en trance de eclipsarse. Ya me pareció que no podía haberse formado tan de improviso coro bastante. Y el caciquín que no ganaba nada con la no-existencia, con el no-ser, del *Iconoclasta,* va a encontrarse con un triunfo episódico enorme en la creación y supresión inmediata de un órgano iniciado con tantos arrestos y asistido de tan gallardas ambulancias por la provincia y autorizado con críticas político-rurales tan bien orientadas y tan interesantes como la de J. Montestruc a propósito de Fraga.

Comprendo cómo ha sobrevenido todo eso, aun sin estar en

---

81. *El Iconoclasta. Semanario radical y anticaciquista. De la mala Prensa,* empezó a publicarse el 17 de julio de 1904. Su director hasta fines de octubre de 1905 fue Angel Aguirre Metaca (seudónimo: Cayo Graco). Desde el número 56, de noviembre de 1905, la dirección pasó a su hermano Antonio (seudónimo: Miguel Servet). Estas fechas están abiertas a duda, sin embargo, pues ya en una carta de mayo de 1905 a Jorge Gudel, Costa se refería a Antonio como el director del periódico. Aunque el periódico se publicaba en Huesca, ambos hermanos eran oriundos de la provincia de Burgos. Angel murió prematuramente, y Antonio fue más tarde secretario personal de Alejandro Lerroux.

En cuanto a la *Bienvenida* a que se refiere Costa, es éste un breve escrito de tono hiperbólico, tono usado a menudo por Bescós cuando se refería a su admirado D. Joaquín. De hecho, Costa había mandado al *Iconoclasta* en 7 de agosto de 1904 un telegrama de adhesión que el *Iconoclasta* publicó en su número 5, de 14 de agosto, y que fue seguramente precipitado por el artículo *Un caciquismo calamitoso. Tremenda responsabilidad de Camo,* firmado por Antonio.

interioridades; pero es doloroso que haya sobrevenido. Y lamento mi situación, que no me permite prestar a esto más atención que la precisa para redactar ese párrafo en conversación epistolar con persona extraña al periódico.

Ha sido una equivocación reconocer beligerancia a esa carta de un López de aquí, atribuida a un mal sujeto de La Puebla. Han proporcionado con ello una satisfacción al caciquín.

Perdón la lata. Hasta dentro de un año: por la presente, suya ha sido la culpa. Y no lleva aparejada "contestación".

Suyo toto corde

J. Costa

M. Bescós
Huesca (España)

Huesca 14 de Noviembre de 1904

Sr. D. Joaquín Costa

Mi muy querido y respetado amigo y maestro:

Con verdadera alegría recibí y leí su carta del 4 del cte. de la que he hecho partícipes a Montestruc y alguno otro buen amigo de esta. Celebramos todos su mejoría y esperamos su total restablecimiento.

Sin duda al escribirme V. no había aun leído *El Iconoclasta* que traía el artículo "Dos políticas" de Joaquín Montestruc [82]. Me pareció aquel digno del *affichage* y además de los mil ejemplares de suscripción y venta envié 500 ejemplares a todos los rincones conocidos de la provincia.

Montestruc, Montaner y yo tenemos gran empeño en que *El Iconoclasta* viva y espero que lo haremos vivir, siquiera se retrase o languidezca algún número, como faro de luces periódicas.

Yo estoy en mi despacho como labrador en siega, con correspondencia retrasada, pedidos de muestras, facturas sin hacer, etc., pero en el último *Icono.* he hecho los dos arts. "Pico de la Mirándola", "Explicaciones Latet Augius" y los 13 primeros botonazos. Creo que nuestra protesta de "Explicaciones" merecería la aprobación de Usted en quien creo, pero, a decir verdad, no tengo fe ninguna en que Salmerón nos lleve a nada práctico. A ese Señor le falta algo y digo lo mismo de la minoría que acaudilla en el lugar donde toda mentira tiene su asiento.

Mucho deseo oír su parecer para afirmarme en la fe republicana o reposarme en otra.

---

82. No he podido encontrar el número de *El Iconoclasta* en que se publicó este artículo, ni tampoco los dos artículos de Bescós.

En el próximo *Icono.ª* creo que irá un hermoso artículo de Montestruc sobre la pasada elección de Senadores. Yo espero vacar por una semana a mis asuntos de comercio.

El periódico gusta, es esperado y leído con avidez y es un elemento de saneamiento en esta atmósfera de caciquismo cínico y brutal. Cuánta importancia y qué vuelos podría V. darle enviándonos alguna cuartilla. Si en él hay algo que lo hace tribuna impropia o inadecuada para Vsted, lo modificaremos.

Perdone lo deslavazado de esta carta. Es media noche y me hallo fatigado. Valetudinem cura diligentissime.

Suyo amigo fidelísimo y discípulo

Manuel Bescós

[Esta carta fue insertada dentro de un impreso usado durante uno de los periodos de enfermedad aguda de Costa.]

Graus 16 Nov.e 904

Querido amigo Bescós y q.do Montestruc:

Estoy enteramente de acuerdo con V. en cuanto dice en su grata de ayer y en el art.o "Explicaciones" sobre deficiencias en la dirección y orientación del partido; y aun le veo yo mayor gravedad; pero no es, por lo prolijo, más que para hablado, y espero que podremos vernos. Tengo convenido con Molina y Gómez de Barbastro (a quienes debo explicaciones sobre el particular) el que, cuando yo pueda, este invierno, nos demos cita, para pasar juntos un día en el mesón del Grado, a dos leguas de Barbastro. Y podría, cuando llegue el caso, señalarse día en que a V. y Montestruc les fuese posible concurrir. Algunos otros de Graus, Fonz, Zaragoza (a quienes he detenido para que no vengan) asistirían a la reunión; pero lo que tengo que decir juzgando la situación es para reservarse y para muy pocos, discretos y seguros de sí.

La cosa, a mi modo de ver, no va bien; en vez de adelantar retrocede; y sin embargo, hay que dejarle libre la evolución, hasta que la agote, pues otro remedio no hay, por las razones que les expondré. Por consiguiente, he de recomendarles que sigan manteniendo la cohesión y disciplina que hasta aquí, sin apuntar ninguna disidencia, que ahora sería facilísima (por ser mucha la gente que está harta y a punto de saltar), pero que tanto como fácil sería pernicioso [83].

Celebro que hayan tomado Vdes. sobre sí el periódico; aunque siempre temiendo que no han de poder mucho tiempo

83. Aunque por estas fechas Costa, en una carta a Rafael Calzada, decía que había mandado su renuncia al Partido Republicano, no fue hasta el 8 de diciembre de 1906 que escribió una carta oficial a Nicolás Salmerón dándose de baja del partido y renunciando definitivamente a la vida pública.

con él, porque aun siendo semanal, absorbe enormemente. El haber enviado 500 ejemplares de extraordinario es ya un superesfuerzo que denuncia calor, convicciones y generosa persistencia, no acostumbrada en nuestro país. En cuanto al fondo del jugoso y elegante artículo de Montestruc, lleve esta carta un sincero y cordial aplauso para él: únicamente encuentro exceso de seriedad en el tono y en la manera de argumentar. Tomar las cosas de ese pillastre en serio, aun para impugnarlas, es tan pecado como el de la minoría republicana en el Parlamento al combatir con argumentos de razón las gestas y dichos del rey o de sus secretarios del Consejo presentes y futuros —pretéritos y presentes asesinos del país—, como si nos halláramos en un régimen de gobierno normal y regular, así como Bélgica o Inglaterra.

En *El País* y otros periódicos republicanos de julio último dije a los amigos y correligionarios que se olvidaran por largo tiempo de que existo si quieren verme otra vez en circulación: he dejado de colaborar en todo periódico, y mitin, de escribir cartas, etc. (lo de Zaragoza 2 Setiembre fue una última vez y excepción, por no desairar petición de los electores de *mi distrito*). El por qué, no cabe aquí: ya se lo diré *tête à tête*. Si no me alivio algo (de mi afección crónica; o sea si no recobro alguna fuerza muscular) y si no acabo cierto libro (sobre una de las cosas esenciales que le faltan al partido) [84], no tomaré ya parte en la vida pública. La cuestión para mí está en si me dejarán todos hacer y lograr eso; en si sabrán todos olvidarme, o acordarse de mí como de un muerto, dejándome en paz. Mi impresión es de que no, y ya lo voy experimentando. Mi crisis es mayor todavía que la del partido...

El periódico con sus 1000 ejemplares de tirada costeará escasamente la mitad de sus gastos. Háganme el favor de contar conmigo para contribuir con mi parte alícuota a cubrir el déficit.

De Vdes. con la más viva simpatía obligado amigo

Joaq.ⁿ Costa

84. Tres de los títulos dados por Costa en 1905 como "Libros en preparación" se ajustan algo a esta descripción: *Veinte años después. Revolución. Regeneración. Reacción; Reconstitución y Europeización de España (tomos II y III)* y *Estructura de los programas políticos de los partidos.*

Un testimonio especial de agradecimiento cordialísimo al amigo Sr. Montestruc por lo que tiene de personal y me concierne en sus "Dos políticas". Buena pareja, cada cual por su estilo, Camo y Costa.

Graus 4 En.º 904 [1905] [85]

Sr. D. M. Bescós

Mi muy querido amigo:

Muy agradecido a V. y a Montestruc. Pero fué una equivocación del amigo Molina, nacida del exceso de su entusiasmo y buena voluntad. Habría sido una locura venir en estas circunstancias; y mi pensamiento no era para esta estación ni para este lugar. Ya nos citaremos, si acaso, más cerca de ahí, a mi ida a Madrid, antes del verano.

Un abrazo al amigo Montestruc. Sigo leyendo con interés sus artículos y los de ambos Aguirre y de V., —aunque no *prenunsie* (yo), por haberme embozalado. Jorge Gudel, el notable médico de Barcelona, hijo de esta provincia, escribe muy entusiasmado de *El Iconoclasta* (de que vio un número, dice) y de su director [86].

Vida y salud en el año nuevo, y que vea él la República española.

Yours truly

Joaquín Costa

---

85. Costa se equivoca en la fecha (como ocurre a menudo al iniciarse un año nuevo). Prueba de ello es a la vez el hecho de que *El Iconoclasta* no empezó a publicarse hasta julio de 1904 y que la carta de Jorge Gudel fue escrita el 1 de enero de 1905.

86. Los términos empleados por Jorge Gudel son los siguientes:

> "Presumo habrá llegado a sus manos *El Iconoclasta,* periódico semanal que en Huesca se publica.
>
> Me dicen que su director es un chiquillo. ¡Vaya un chiquillo! No sé si me engaño, pero se me antoja que ha de ser ese el David que ha de cortar la cabeza al Goliat de nuestra tierra. Un poco más cauto le quisiera para tirar a la gente de sotana, no porque me disguste que así sea sino que, por ahora, es ya mucha tarea la que tiene para acabar con el cacique. Después duro con los otros. Es otra plaga que hay que combatir a sangre y fuego; pero cada uno a su turno. Con dos potencias a la vez es demasiada lucha y el triunfo muy difícil."

Manuel Bescós
Huesca

Huesca 3-2.º-1906

Sr. D. Joaquín Costa

Muy querido amigo y maestro:

Dos líneas sin contestación para reiterarle el ofrecimiento que le hice la noche de mi visita. Si le sirvo, y mi voluntad en ello ha de ser grande, puede contar conmigo como secretario durante su estancia en Zaragoza. Otro secretario podría ser uno de los hermanos Aguirres que se me han ofrecido para ello.

Según mis impresiones recogidas, la Asamblea será un acto serio y grandioso, pero si Vsted no fuera, creo que resultaría un fracaso [87].

---

87. Se trata de la Asamblea Municipal Republicana que se había de celebrar en Zaragoza los días 9, 10 y 11 de febrero. Esta Asamblea fue idea de Alejandro Lerroux. Se sabe que Lerroux visitó a Costa en Graus el 21 de noviembre de 1905. En un suelto publicado en *El Ribagorzano* se decía, entre otras cosas, que los dos hombres discutieron la "conveniencia de celebrar en Barcelona o en Zaragoza una asamblea... con motivo del avance considerable que significa... el resultado de las elecciones municipales últimas en los distritos rurales". Ya en este suelto Costa se aseguró de dejar bien sentado que fue Lerroux el iniciador de este proyecto.

De muchas notas y contranotas en distintos periódicos de la época y de ciertas cartas cruzadas entre Lerroux, Joaquín Montestruc y Costa, queda claro que desde el primer momento Lerroux quiso que Costa figurara como el organizador de la Asamblea y su mayor participante, mientras que Costa insistió en mantenerse al margen. Aunque no cabe duda que Costa ayudó en la redacción de la "convocatoria y reglamento, programa e instrucciones" (la convocatoria y el tema octavo fueron redactados por Lerroux; los demás temas, por Costa), es también seguro que ése fue uno de los mayores motivos de discordia, como se desprende de varias airadas misivas cruzadas entre ambos republicanos.

Lerroux en *Mis Memorias,* Madrid, 1963, pp. 359-362, continúa, con gran habilidad, su maniobra de hacer que Costa aparezca como miembro de la Asamblea y le retrata como hombre intemperante y de marcada egolatría.

El hecho de que Costa visitara Zaragoza en el mismo día en que concluía la Asamblea, y aun más, el que pronunciara el primero de sus dos discursos en el mismo teatro que había servido para la Asamblea (por no estar disponible el *Teatro Circo* que él prefería porque era más pequeño), mantiene el equívoco.

He recibido recientemente comunicaciones y memorias anuales de presupuestos de la ciudad de Ginebra; tengo anunciados otros de Zurich y Manheim con datos curiosos sobre los pequeños Eldorados alemanes que con sus rentas pagan todos los servicios municipales y aun les queda para repartir dividendos a sus ciudadanos. Son estos entre otros: Lohz sobre el Main, Klingenberg s. Main y otro pueblo en la Forêt Noire, cuyo nombre no recuerda mi comunicante.

En fin si juzga V. interesantes los datos que yo recoja podré decirlos en la Asamblea [88]. Mucho deseo verle a V. con plena salud y ánimo esforzado para ayudarnos a dar este *coup de collier,* tal vez último o definitivo.

Valetudinem cura.

Suyo de corazón

M. Bescós

88. Ocho *temas* iban a ser tratados en esta Asamblea. El *tema primero* incluía "Progresos realizados modernamente en ciencia y arte de gobierno municipal en Alemania e Inglaterra". Si bien Bescós no figura en la lista de ponentes para ese tema, es evidente que se proponía intervenir en la discusión subsiguiente.

Graus 5 Feb.º 906

Querido Bescós: Sin falta, diga V. eso de Ginebra y demás que pueda haber de Zurich, etc. Es utilísimo y necesario. Y haga usted con ello dictamen escrito. En todo caso, si recibe esos datos pedidos, con posterioridad a la Asamblea, agréguelos a su discurso o a su ponencia al imprimirse el libro que anuncia el Reglam.to [89].

Gascón Marín, nuestro especialista en *municipalización,* a quien escribí a Sevilla recomendándole que no dejara de hacer su ponencia, me contesta desde París diciendo que está allí ampliando sus estudios, y que, aunque poco, enviará algo [90].

Mil gracias a V. y a Aguirre por su obsequioso ofrecimiento de ayuda en Zaragoza. Pero ya deben saber que no soy de la Asamblea ni tengo nada que ver con ella. Deseo su éxito doctrinal, pero lleva un vicio de origen que mi patriotismo me impide autorizar y que demanda mi protesta pasiva cuando menos. El día 11 me propongo ir a Zaragoza y cumplir con aquel pueblo que tan bueno ha sido conmigo; pero, repito, haciendo rancho aparte.

Yo no doy a la Asamblea la importancia que V. y otros le atribuyen. Será un mitin grande de propaganda, y nada más. El terreno que se ha perdido en el corazón de las clases neutras durante los últimos tres años, difícilmente se rescata ya, y más por un acto solo, etc... [91].

Suyo muy de veras *J. Costa*

---

89. Artículo 4. "Todo ciudadano español queda invitado a enviar dictámenes sobre los temas que son adjuntos..." Artículo 10. "Las memorias y comunicaciones... se imprimirán o extractarán, juntamente con las actas, si éstas se imprimieran, íntegras o en extracto."

90. Aunque Gascón y Marín figura en la lista de ponentes para el tema tercero como Francisco, creo indudable que se trata de D. José (1875-1962), cuyo libro *Municipalización de Servicios públicos,* publicado por Suárez en 1904, se encuentra en la Biblioteca privada de Costa en Graus. D. José fue, como es bien sabido, eminente figura internacional en materias de Derecho Administrativo.

91. Dos años más tarde, en carta de 12 de octubre de 1908 a Luis Bello, Costa repite esa convicción suya: "La juventud de los intelectuales y sus naturales caudillos, los científicos y hombres de letras, han tenido dos momentos suyos, dos coyunturas favorables en 1899 y 1903 y los han desaprovechado. Difícilmente se verán en otra, al menos en sazón. Falta resolución, falta 'el espíritu'."

Manuel Bescós
Huesca
—

Huesca 2.º-5-1907

Sr. D. Joaquín Costa

Muy querido amigo y maestro:

Si viera Vd. la conveniencia de tener en la próxima asamblea del Partido republicano un amigo o amigos con sus intrucciones públicas o confidenciales, mándeme si cree que sirvo para el caso [92].

Muy suyo como siempre

M. Bescós

92. Cuando en 1906 Salmerón se alió al movimiento de *Solidaritat Catalana* dividió aun más profundamente el ya fragmentado Partido Republicano. Eso explica quizá el deseo de Bescós de obtener directivas de su amigo Costa, pero es sorprendente que D. Manuel diera tan poco valor al hecho de que su maestro había en 1906 anunciado oficialmente su retirada del Partido Republicano y la vida pública.

Graus 1.º de Junio de 1907

Al Sr. D. Manuel Bescós

Mi querido amigo: Hago otra excepción y contesto. A nadie daría con más gusto y confianza instrucciones y representación q. a V. Pero soy ya del todo ajeno a esos pataleos y convulsiones de agonía: a las de Madrid como a las de Barcelona. Fracasé; ha fracasado el republicanismo; ha fracasado España. Y no me cumple ya más sino hacer honor a ese mi fracaso, doblándole la frente, sometiéndome decorosamente, sin patalear, a la fatalidad de mi impotencia, ahogar la ira en el silencio y la oscuridad de este rincón, maldecir a los traidores de 1899-1900 y a los infieles de 1903-1907, llorar los años de vida perdidos en perseguir una utopía —la resurrección de un cadáver putrefacto—, y expresar a V. una vez más el testimonio de mi agradecimiento como español por su concurso de entonces, como por su ofrecimiento y buena memoria de ahora.

Le corresponde muy sinceramente su aff.mo cordial amigo

Joaq.n Costa [93]

---

93. Esta carta es una nota manuscrita al pie de un impreso, cuyo texto es como sigue:

Al Sr. D. ... Graus ... de ... de 190...

Nuestro hermano D. Joaquín Costa se halla apartado totalmente de la vida pública y fuera de todo partido político; vive aquí en absoluta reclusión, absorbido por su afección crónica, en tratamiento; y tiene en suspenso toda su correspondencia. No puede contestar cartas; no recibe visitas de la localidad ni de fuera; no evacúa consultas como letrado ni se encarga de defensas en tribunales; no hace recomendaciones de pleitos, causas, indultos, expedientes administrativos, oposiciones, exámenes, etc., como tampoco de candidatos en elecciones; no escribe cuartillas para periódicos, revistas, mitins, extraordinarios, veladas, etc.; no sirve prólogos para libros, ni pedidos de autógrafos o de fotografías; no puede aceptar presidencias honorarias; no recibe obras para colocarlas en venta ni para emitir juicio acerca de ellas o bibliografiarlas en periódicos; no tiene medios de procurar empleos a particulares; tampoco libros para donativos a sociedades; no acepta presentes de ninguna clase ni por ningún título; no se ocupa en elecciones...

Martina Costa *Tomás Pueo*

En su nombre y en el de su familia rogamos a V., correspondiendo a su favorecida última, que tenga a bien excusarle y recibir el homenaje de su consideración y de su respeto.

Manuel Bescós
Huesca
—

Huesca 4-6-1907

Sr. D. Joaquín Costa

Muy querido amigo y maestro:

Tengo su misiva de 1.º cte.

Comprendo bien toda la ira y la soledad y el asco que ha de sentir Vsted viviendo en tal y tan desdichado país.

No me explico por qué los diputados y senadores catalanes se aturugan y excusan en el Parlamento el decir que son separatistas. No veo que haya en ello nada bochornoso a la hora en que estamos. Vale más que lo que ha de ser por ley ineluctable sea pronto. Las agonías largas son vergonzosas y crueles.

A mí que comparto la amarga verdad, la triste desesperanza de Vsted no me resta sino hacer honor a la soledad de tan buen maestro y conformarme con su ejemplo.

Valetudinem cura diligentissime.

Suyo ex corde

Manuel Bescós

Manuel Bescós
Huesca
—

Huesca 27-12-1907

Señor Don Joaquín Costa

Mi querido amigo y maestro:

Me traen *El País,* y veo la última villanía que se aprestan a cometer con Usted.

He telegrafiado al director de dicho diario:

"Protesto procesamiento gran patriota D. Joaquín Costa [94]. Renunciaré gustoso nacionalidad española si puedo obtener ciudadanía país extranjero." Estoy decidido a que esta de hoy sea mi última ira de español. Creo que ha llegado la oportunidad de hacer lo que ya indiqué a V. hace años. Usted y los que como Usted pensamos, los que no nos sentimos muertos y podridos de inteligencia y voluntad, creo que estamos en el caso de soltar amarras y ponernos bajo el amparo de leyes más cultas, haciéndonos ciudadanos de otro País donde no tengamos que sufrir el bochorno de ser gobernados por imbéciles y traidores [95].

Yo he viajado por la mayor parte de los países de Europa. Si alguna vez he invocado mi condición de español para defen-

94. Este procesamiento es seguramente consecuencia del artículo *Contra el orden vigente,* publicado en *El Ribagorzano* en 10.4.1907. El artículo fue una contestación a otro artículo publicado en *El Diario Español* de Argentina.

El escrito de Costa fue reimpreso en *El Progreso* de Barcelona "sin su conocimiento y por consiguiente sin autorización ni desautorización suya", como dice Costa al contestar al primer exhorto en agosto de 1907; esta versión fue la que se denunció.

Sea como fuera, Costa fue citado para el 30 de diciembre de 1907, a las dos de la tarde, a comparecer ante el juez de instrucción del distrito del Centro de Madrid.

95. Estas frases, junto con otras semejantes de la carta anterior, son manifestación de un sentimiento prevalente en toda España durante la época que Galdós calificó de "años bobos". Recuérdese además la definición dada por Cánovas en 1876: "Son españoles todos aquellos que no pueden ser otra cosa".

derme de los pequeños atropellos de aduanas, ferrocarriles, pasaportes, etc. — se me han reído en las barbas. Pedir protección a un cónsul o embajada española es como contar sus cuitas al Nuncio; invocar la condición de Francés, Inglés o Alemán ya es cosa muy distinta. (Véase el trato que reciben los españoles no naturalizados en Argelia.)

No sé si veo justo o me ciega la ira, pero creo que no le queda a Usted por hacer sino un solo trámite: un manifiesto al Pueblo español despidiéndose como tal y una petición de nacionalidad de adopción al gobierno del país que elijamos. Yo me honraría en suscribir tales documentos y bien pudiera ser que siguieran algunos millares.

Mañana me voy al extranjero relativo, o Barcelona que empieza y acabará por ser extranjero. Allí permaneceré hasta el 6 de Enero (Hotel de España, Calle San Pablo).

Después aquí otra vez o dónde me diga.

Mi inteligencia, mi voluntad y mi hacienda aunque menguadas, son de Usted y Usted me manda.

Suyo ex corde

Manuel Bescós

Graus 29 de Diciembre de 1907

Sr. D. Manuel Bescós

Muy querido amigo mío: Usted, joven, sano y rico, podría irse fuera. Aun así, le digo: ¡Calma! No haga nada: sería un ripio, sin consecuencia y sin que el país se enterase, no siendo actos de una colectividad. Limítese a averigüar clara y definidamente las condiciones que exige la ley francesa para naturalizarse allí, que supongo serán residencia en Francia durante cierto tiempo, o tener allí establecimiento, etc. Fuera de eso, no serviría de nada dirigirse al Gobierno de Francia, hoy al mandado de Inglaterra y de las instituciones españolas.

Respecto de mí, y aun de V. mismo, es cosa prolija y para hablada. En la primavera, quizá hacia Mayo, he de ir *(de incógnito)* dos o tres días a Tarragona y uno a Lérida, por causa de mis libros, y necesitaré que uno o dos me acompañen y me lleven del brazo. Si V. puede y quiere ir, habrá espacio para ponerle en autos de la situación.

Lo del procesamiento es nada. Salgo a unos dos al año. Ahora mismo tengo uno, por el mismo Fiscal, en Madrid. Hace una semana vino el último exhorto. Yo ni siquiera me defiendo.

Suyo muy obligado

Joaq.ⁿ Costa

P. D.—Escribo por mano ajena, enfermo, desde la cama. Solicito sus excusas.

G. J. G. Cheyne

Gd Hotel d'Espagne

Riu & Marty
Proprietaires
9 y 11 - Calle Sn Pablo

Barcelona 31 de Dbre. de 1907

Sr. D. Joaquín Costa

Muy querido amigo y maestro:
Recibo su carta de 29. Conforme.
En lo de acompañarle a Tarragona y Lérida *je vous prends au mot.* Cuando Vsted quiera y dónde quiera. Al recibir su aviso acudiré a reunirme con Vsted en Graus o dónde me diga. Grandes deseos tengo de departir con Vsted y escuchar su palabra y entonces será ocasión propicia. Entre tanto valetudinem cura diligentissime. Le deseo salud y alegría para el año que empieza, salud por lo menos ya que la alegría no llegue.
Suyo de corazón,

Manuel Bescós

Manuel Bescós
Huesca
—

Huesca 22-4.º-1908

Mi querido amigo y maestro:

Tengo muy presente la cuasi promesa de su carta de 29 Diciembre último de aceptar mi compañía para su viaje en proyecto a Cataluña. ¿Tiene Vd. determinada la fecha aproximada de su realización? Yo tengo también en cartera un viaje comercial por las provincias del Norte. Este viaje puedo hacerlo en cualquier momento de aquí a la caducidad de mi kilométrico (fin Julio) y puedo asimismo interrumpirlo en cualquier momento para acudir dónde Vd. me diga, Graus o Barbastro, etc., y así, si puede darme la fecha aproximada de nuestro viaje a Cataluña, podré mejor combinarlo con el mío que para el caso es secundario y realmente de poca importancia.

Adjunto contestación del Cónsul general de Barcelona. Francia, como Vd. sabe, no anda bien tampoco.

[A mano]

Hasta pronto, espero. Disponga como quiera de su amigo ex corde

M. Bescós

Graus 24 Abril 908

Sr. D. Man.[1] Bescós

Mi muy querido amigo: Continuas sangrías de tiempo (escritos sobre Notariado, Magisterio, Escuadra, Inundaciones, etc.) [96], me han retrasado la obra por otro año; razón por la cual he aplazado mis dos viajes a Tarragona y a Madrid. Agradezco mucho su voluntad y su buena memoria. Iba a ir a Tarragona y Lérida con V. y D. Agustín Rosell de aquí. Pocas horas antes de recibir la grata de V. se lo recordaba a éste y a Feliciano Carrera [97], que me remolcaban a paseo.

Salí ese día por primera vez, después de 12 1/2 meses de reclusión, y en dos salidas me han quedado tan cascados los músculos que hoy me he tenido que quedar en la cama. Desde ella escribo: no sé si me entenderá la letra. Excúseme.

Feliz viaje por el Norte, y hasta la vista. Obligadísimo...

Veo que a V. le bastaría abrir allá banca o casa de impor-

---

96. No puedo encontrar a qué escritos sobre notariado e inundaciones se refiere Costa. Sí es posible, sin embargo, localizar aquellos sobre escuadra y magisterio.

En 25 de diciembre de 1907 se publicó en *El País* el *Informe* de Costa *sobre la construcción de la Escuadra*. En él se hacía referencia al trato injusto recibido por los maestros por parte del gobierno, que se negaba a pagar al magisterio un estipendio adecuado mientras proyectaba un gran derroche en construir una escuadra a destiempo, en opinión de Costa. ("La razón que hubo en 1883 no existe en 1907 para pensar en Marina de guerra".)

Los maestros escribieron una carta abierta a Costa con fecha de 22 de enero de 1908 y Costa les contestó en 5 de febrero. Esta carta, a los *Beneméritos profesores de las escuelas municipales de Madrid*, no halló fácilmente espacio en la prensa contemporánea. En marzo *El Heraldo de Aragón* se negaba a publicarla y ello causó un altercado por correspondencia entre Costa y Mompeón Motos. *La Escuela Moderna*, después de haber solicitado el texto, tampoco la publicó y la carta no vio la luz hasta el 29 de abril, en *El País*, periódico que había solicitado el informe en primer lugar.

97. Según mis notas, fueron Agustín Rosell, farmacéutico de Graus, Marcelino Gambón, propietario y director de *El Ribagorzano*, y Dámaso (no Feliciano) Carrera los que sacaban a Costa de su casa para que pudiera descansar bajo un magnífico plátano de Graus, desde donde podía contemplarse el río Esera y Las Forcas.

Dámaso Carrera era Alcalde de Graus en 1908.

tación de vinos, etc., y yo, yo ¡tendría que aguardar un año y luego *casarme* con una francesa! A bien que ahí están las reinas de la mi-Carême... El vice-cónsul ha estado bien amable con V.; pero cuidado si son exigentes sus leyes para tiempos de tan calificado cosmopolitanismo.

Su incondicional, entrañable amigo

J. Costa

Manuel Bescós
Huesca
—

Huesca 13-5.º-1908

Sr. D. Joaquín Costa

Muy querido amigo y maestro:

Dos líneas para acusar recibo de su muy grata de 24 del pasado oportunamente llegada. Consuélame el pensar que es sólo aplazamiento y no desistimiento del viaje en su compañía que para mí será una fiesta intelectual y única.

En tal esperanza hágame V. merced de saludar a los suyos y al buen amigo D. Agustín Rosell y mande incondicionalmente a su verdadero amigo y servidor

M. Bescós

Graus 3 Junio 908

Sr. D. Manuel Bescós

Mi querido amigo B.: Al regreso del am.º D. Feliciano Carrera (Rosell se marchó a Barcelona sin venir aquí), he sabido que no fueron ellos quienes me tomaron el billete de venida de Madrid, sino Usted [98]. Excuse a este pobre hombre, que no es para trotes de tal índole, por falta de cabeza que casi todos tienen para estar en todo.

Son *61* pesetas y pico de billete; 7 pesetas que liquidamos V. y yo en el tren, por cena de venida, etc.; y 10.50 de cenas en la Estación de Zaragoza a la ida, a razón, suponemos, de 14 reales (esto me lo recuerda o sugiere el amigo Carrera). De seguro habrá más: ruego a V. que ayude a mi memoria.

Por lo pronto van adjuntas *79 pesetas* en letra y queda abierta la cuenta a nuevas partidas [99].

Reitero la expresión cordialísima de mi agradecimiento por el sacrificio de su viaje en provecho mío.

Suyo invariable, reconocido amigo

Joaq.ⁿ Costa

98. Costa estuvo en Madrid del 22 al 24 de mayo, acompañado por Manuel Bescós para oponerse públicamente a la proyectada ley de Maura contra el terrorismo. Visitó a los personajes más destacados del grupo republicano, quienes habían puesto sus esperanzas en que Costa fuera el futuro jefe de un partido unificado. Por una carta a José María Izquierdo, de fecha 5 de junio (publicada en *El País* 21.6.08), sabemos que fue recibido y despedido en la Estación de Atocha por la Comisión Permanente de la Junta Central del Partido Republicano Progresista del que era Esquerdo jefe. En la misma fecha escribió Costa a los Unionistas de Azcárate, y a los Federales en 1 de junio.

99. La cuenta en que llegó Costa a este resultado está garapateada en una carta de R. Calzada a Costa de fecha 1 de junio de 1908, cuyo contenido comento en la próxima nota.

Desde su adolescencia en Huesca y más tarde su juventud en Madrid, bajo la protección de mosén Salamero, Costa desarrolló una sensibilidad obsesiva y quizá excesiva en relación a dinero debido. Esto viene confirmado en el último párrafo de la carta de 28 de agosto de 1908.

He visto q. los republicanos de ahí se han adherido a la iniciativa de Castrovido sobre jefatura del futuro partido. Ya saben en Madrid, Zaragoza y algunos otros puntos que en ninguna hipótesis podría ser... por negativa del paciente... [100]. Creo que se formarán 4 ó 6 agrupaciones, para que otros tantos jefes tengan el *trono* que por clasificación les corresponde, y sirvan de fuente de salud a la dinastía.

100. Costa escribió a D. Rafael Calzada el 27 de mayo de 1908 una carta en la que se niega a toda tentativa de hacerle jefe del Partido Republicano. El 1 de junio D. Rafael promete: "Haré que *El País* y otros periódicos autorizados hagan públicas sus declaraciones". Efectivamente, *El País,* de fecha 5 de junio, publicó un extracto de la carta bajo el título *Jefatura de Costa. Renuncia.*

Graus 10 Junio 908

Querido Bescós: Mil gracias por el delicado obsequio del *Cofre de el Cid* mandado desde el propio Burgos. No sé que se haya hecho todavía edición especial, crítica y popular, de los dos poemas del Campeador. Los encontrará en la *Biblioteca de Autores Españoles* de Rivadeneyra, tomos de Romancero (acaso 10 y 16 de la Colección; pero no estoy seguro). La deliciosa figura de Pero Mudo = Bermudo ocurre en ellos, creo, tres veces: una, en *Mocedades,* al entrar en Francia, batalla con el conde Savoya (?); otra en *Mío Cid,* sesión de Cortes (yo digo de la Cort), juicio del Cid contra sus yernos; y una tercera, no recuerdo en cuál ni con qué ocasión, si en el 1.º, al llegar a la frontera, si en el 2.º, batalla con los almorávides delante de Valencia, etc. Si encuentra por ahí la *Historia de la Literatura Española* de Amador de los Ríos, hará bien en ver el tomo que analiza detenidamente los dos poemas, no sé si el IV; después de estudiar la figura principal, hace otro tanto con los personajes secundarios, Alvar Fáñez de Minaya, etc.: entre ellos ha de estar Pero Mudo, con reproducción de los versos que le atañen de uno y otro poema. Así no se le escapará a Vd. ningún pasaje concerniente al sobrino del Campeador.

No sé si hay otros textos en las Crónicas calcadas sobre romances y poemas perdidos *.

Que regrese con bien de su excursión y le siente como espero.

Cordialmente suyo *Joaq.ⁿ Costa*

* Menéndez Pelayo ha encontrado en ellas rastro de estos relativos a Alvar Fáñez y algún otro, hará cosa de dos años, en la revista *La España Moderna,* me parece. Escribo de memoria, sin poder puntualizar nada [101].

101. Esta carta fue reproducida en *Ideal,* 15.2.1913, bajo el título *Cartas inéditas de Costa.*

Graus 28 Ag.to 908

Sr. D. Manuel Bescós [102]

Mi muy querido amigo:

1.º ¿Ha regresado V. de su larga excursión por España?

2.º ¿Piensa V. hallarse en Huesca durante la primera semana de Setiembre próximo?

Moya me dijo que se había tropezado con V., no sé dónde. Supongo que habrá recogido V. óptima cosecha de datos y de impresiones para su libro. Así sea y salga bien nutrido.

Pensando en nuestras cuentas de Madrid con mis dos compañeros de viaje de aquí, nos ha parecido que tal vez pagó V. la debida propina al personal de servicio, sin poder asegurarlo, y por tanto debo esos duros. Usted me hará el favor de decírmelo, antes de que con el transcurso de las edades nos olvidemos.

Suyo ex corde con un fuerte abrazo

Joaq.n Costa

102. Esta carta, gran parte de la de 4 de septiembre, el primer párrafo de la de 30 de septiembre y el último de la de 21 de diciembre de 1908 fueron publicadas por D. Manuel en *El Porvenir* (Huesca), 8.2.1914, como parte esencial de un ataque a Alvarado con ocasión de un banquete dado en honor de este diputado en Sariñena.

Huesca 30-8.º 1908

Sr. D. Joaquín Costa

Muy querido maestro y amigo:

Recibo su muy grata misiva de 28 corriente así como su interesantísima epístola de 10 de Junio en la que Vd. me ofrece el caudal grandísimo de su erudición para que yo más fácilmente busque y capture la épica figura del Pero-Mudo, sobrino del Campeador. Esperaba yo para contestar esta última ir un día a Zaragoza y así dar a Vd. cuenta del resultado de mi pesquisa.

¡Hélas! No pude terminar mi viaje por el Norte tal como lo había proyectado llegando hasta Vigo. Mi última etapa hubo de ser Bilbao, desde donde regresé al hogar precipitadamente por hallarse invadido éste de una epidemia de escarlatina. Llevamos ya mes y medio de lucha, todos los seis hijos la han pasado y María Teresa de 8 años llegó a los últimos trámites y el 4 de Agosto creímos perderla. ¡Qué angustias hemos pasado! No parece si no que la Especie entera sufre y tiembla dentro del corazón de un padre. En fin ya estamos en franquía, pues que el último invadido convalece y se pela.

Estaré en Huesca durante la primera semana de Septiembre y todo el tiempo que Vd. disponga o le convenga. ¿Acaso tendría Vd. intención de venir? ¡Si le coeur vous en disait! A ver si nos cae tal fiesta y alegría.

Joaquín Montestruc, la última vez que vino por sanar a mis chicos, me dijo que según noticias recibidas de Barbastro tenía Vd. intención de contestar a una pequeña bellaquería de Alvarado, el diputado por Camo, efebo y mancebo de Castelar && según la vox populi. No he leído tal gedeonada escrita en un Extraordinario, según dicen, nauseabundo. Creo que no debe Vd. dar beligerancia a tan ruines adversarios, pero si me equi-

voco en esto y Vd. dispone lo contrario, cuente incondicionalmente conmigo y con Montestruc (que así me lo manifestó) para secundar sus planes.

Efectivamente saludé a Moya en San Sebastián. Me preguntó por Vd. interesándose por su salud.

Mi libro no es aún inminente. Para darle la última mano necesitaba diez días de apartamiento y sosiego en un rincón lugareño. Cada vez que leo en él hallo nuevas correcciones a hacer y me gusta menos: acaso fuera mejor que la cosa quedara en proyecto.

Mis impresiones de viaje en cuanto a Navarra y Vascongadas pueden reducirse a una sola nota: El Eldorado de los frailes. Los frailes y curas andan tan espesos que hacen pensar en la plaga de los saltamontes de Egipto. ¿Para qué se batirían los carlistas navarros y vascos en las pasadas guerras? ¿Qué más podrían tener con D. Carlos que ahora no tengan? Llegué hasta Estella. Creo que allí la población de frailes anda igualada con el censo civil. Entre los dandys navarros vi muy repetido el tipo de San Ignacio; facciones duras, a golpe de azuela, bigote mustio y barba rala en punta. Las mujeres cuando engendran deben ver al Loyola como arquetipo de belleza varonil.

En la Cartuja de Burgos presencié y reí *el timo del rosario* que el Cartujo portero da invariablemente a todo visitante que no se atreve a protestar de la rufianería. En cambio, en la Catedral pasé horas muy agradables. Es un verdadero modelo de arte gótico sin perspectiva exterior por su detestable emplazamiento. La traza de su fachada principal con las dos torres caladas recuerda mucho la de Colonia, que visité hace cinco años. En el interior, una Magdalena de Leonardo de Vinci que recuerda La Gioconda y una colección de tapices de valor inestimable, (y el famoso cofre que sirvió al Cid según dice la leyenda para ensayar el timo de los perdigones en un judío prestamista).

En Bilbao visité en un mismo día los dos ejes de la vida local: la Universidad Jesuita de Deusto y Altos Hornos. Aquella un verdadero alcázar de amplitud y riqueza, pero sin gusto artístico (los jesuitas fueron siempre refractarios a toda estética). Lo que más me agradó fue una magnífica biblioteca de

elevada techumbre y anchos ventanales a la ría. Entraba por ellos un airecillo fresco y sano y pensaba que la mayor delicia para un jesuita en vacaciones debiera ser el leer y trabajar en el dulce sosiego de aquella regia estancia. Pues no había ninguno y poco después trajeron los periódicos la noticia de que uno de los padrecitos de Deusto se había ahogado bañándose en una playa próxima: no hay que compadecerle por aquello de "Jesuita y se ahoga ¡ya sabe lo que hace!".

Para ir de Deusto a Altos Hornos crucé la ría en un bote patronado por un viejo de barca aborrascada cenagosa

> "Cheios de terra e crespos os cabellos
> A boca negra, os dentes amarellos"

como dice Camões de Adamastor.

Aquello me proporcionó diez minutos de visión pagana. Yo cruzaba la Estigia llevado por Caronte que me dejó en la opuesta orilla del Desierto y poco después, previa presentación de la correspondiente tarjeta al Cancerbero de galoneada levita, entraba en los dominios de Plutón. Es interesante la visita a Altos Hornos pero yo que podía establecer comparaciones con las grandes *Aciéries* de Francia, de Suiza y de Westfalia quedé medianamente impresionado. Todo es allí *vermoulu* apollado, añejo. Creo que sea eso el resultado de la excesiva protección oficial y aduanera, sin contar con el coeficiente de atraso nacional que es estigma obligado de todas nuestras industrias. Eso mismo observé en Eibar. Los mismos damasquinados con idénticos dibujos y taraceas del Zuloaga de hace 25 años. Cuando las artes decorativas y del mueble y de la orfebrería han evolucionado y se han transformado hondamente, por Eibar no han pasado los años si no es para dejar en el ánimo del viajero esa impresión de vetustez y apolillamiento. En las fábricas de armas siguen haciendo con viejas herramientas los fusiles y pistolas de pacotilla para la pobretería de Angera y Benisicar. A lo sumo, tal cual fusilamiento o imitación ruin de las Brovving *(sic)* y otras armas de guerra belgas o americanas. Instintivamente miraba yo por los rincones esperando encontrar algún lote de fusiles de chispa y aun de arcos con sus correspondientes flechas.

Y aquí se acaba esta amazacotada y deslavazada epístola y perdóneme el maestro.

Pero veo que me queda un punto por contestar. Dejé efectivamente en la fonda de Madrid la cantidad de propinas que juzgué decorosa (no recuerdo cuál). Lo que sí recuerdo es que en la Estación fue Vd. quien dio la propina al cochero y lacayo de D. Rafael Calzada, y uno con otro en paz, como suele decirse.

Esté Vsted tranquilo y cierto de que sigo siendo *votre débiteur*, votre serviteur et votre ami tout devoué

M. Bescós

Post scriptum.

Vi también en la ría de Bilbao dos lujosos cruceros de guerra en desguace. El uno, el Alfonso XIII, que, según me explicaron, sólo hizo un viaje a Canarias, negándose la oficialidad de marina a seguir habitando lo que llamaban un ataúd flotante; del otro, no recuerdo el nombre, pero, al decir de los Bilbaínos, costaron sus cuarenta millones de pesetas entre los dos y se han vendido como hierro viejo en 500.000, de tal modo que los rematantes han pagado el precio de subasta con sólo el cobre y decorados.

Y se han votado 200 millones de Pts. para hacer lo mismo y se ha secuestrado el juicioso informe de Vd., que publicó *El País* en 25 de Diciembre pasado en vez de votar para él el affichage en todos los municipios y parroquias de España.

Yo he hallado mil dificultades para hacerme con un ejemplar de ese monumento de patriotismo y de buen sentido que debieran conocer todos los españoles. Cuando fui a Madrid con Vsted no conocía aún su hermoso informe.

Cuanta ira debe consumirle a Vsted y a pesar de todo sigue siendo patriota. Yo ya no lo soy.

Vale.

Manuel Bescós
Huesca
—

Dirección ...
Cuentas ...

Huesca 4 Sept.bre 1908

Sr. D. Joaquín Costa

Muy querido amigo y maestro:

Recibido *El Ribagorzano* y leído con goce cumplido su hermosa filípica "Incienso que hiede" [103].

Dice Vsted bien ¿por qué le provocan? Ha hecho Vd. con ese lacayo tragantón lo que se hace con los gatos de costumbres poco limpias.

Para nosotros es un cuarto de hora de justicia cumplida.

Necesito más números, y escribo al Director.

Supongo habrá Vd. recibido mi larga epístola de 30 crte.

Reciba un abrazo de su amigo verdadero,

Manuel

103. "Incienso que hiede" fue publicado en *El Ribagorzano* de 31.8.1908.

Graus 4 Sep.te 908

Sr. D. M. Bescós

Mi muy querido amigo: El efebo intentó en el Extraordinario una doble defensa: de la Regente y su conducta en 1895-1898, y del país porque yo le llamaba castrado. El servilismo con que habla de aquella señora y de la dinastía me atacó el estómago, y escribí una nota inculpando a ésta y calificando agriamente a aquél [104]. Di por descontado que vendrían dos acciones: una, la del Fiscal, por *injurias* a la Regente; otra, la privada de Alvarado. Tengo por seguro que vendrán: aún no han tenido tiempo.

Como la acción para contestar a los amigos del ofendido prescibe a las 24 horas, creo, y ni en Graus ni en Barbastro hay quien pueda representarme (lo he intentado ahora y lo intenté hace 13 o 14 años, sin resultado: no hay más que medias mujeres), hube de poner la vista en Huesca, y escribí a V. a fin de saber si estaba ya de vuelta, y detrás a Bello, para lo mismo, si estaba disponible — sin decirle aún de lo que se trataba, pues cuando menos me habría ayudado a encontrar dos personas que me apadrinasen.

Mi carta a él se cruzó con la interesante de V. a mí. Enseguida me ha telefoneado-telegrafiado. Con uno y otro, me he quedado tranquilo. Si ninguno de los dos hubiese estado ahí, me habría ido ¡en persona! en busca de Montestruc, a Tardienta, o de otros a Huesca o Zaragoza...

Mil y mil gracias a éste y a V. por esta muestra que me dan de buena y acendrada amistad.

---

104. Costa hizo que se publicara "Incienso..." no sólo en *El Ribagorzano* sino también en *El País*, de 3.9.1908, donde ocupa por entero la primera página. El último párrafo es particularmente insultante a Alvarado, ya que usa términos como "la luctuosa grey de los Alvarados... que viven parásitos... inmoral y escandalosa sinecura de 30.000 reales anuales vitalicios sin dar ni hacer cosa alguna en trueque...". Por ser un texto poco conocido, lo publico en apéndice núm. IV.

Llegado que sea el caso, según fuere la urgencia, telegrafiaría a Vdes. o les escribiría. Es claro, mientras tanto, que hay que recatarse del Gobernador, y en su día despistarlo, pues harto haría el posibilismo infame por ponerle en autos.

Me congratulo y le felicito de que haya salvado la crisis de sus pequeños. Mis plácemes, con mis respetos, a su señora. Lástima que hayan interrumpido tan a deshora su odisea por las provincias del Norte.

Son interesantes las observaciones que ha recogido V. en el curso de su "exploración", y la interpretación que les da con su fino espíritu crítico: permanencia y frecuencia del tipo loyolesco en Navarra, proporción del número de frailes con la población *civil* en las Vascongadas, Altos Hornos de Bilbao y Universidad de Deusto, damasquinados de Zuloaga (vi su instalación y la de Felipa en la última Exposición Universal de París: su hija, casada con un primo mío boticario, ha trasladado su domicilio a esta villa), el horror de esos cruceros de la ría ¡vendidos como hierro viejo! (mi Informe entrará ahora a formar parte de una obra, si acabo de arreglarme con el editor Daniel Jorro) [105], etc. —Frailes, Altos Hornos, Zuloaga, etc.: todo concurre a confirmar nuestra tesis de que somos incapaces de salir avante por esfuerzo propio; que sólo Europa nos sacará del pantano. Altos Hornos, producto de la excesiva protección oficial; pero ¿y ésta? De nuestra falta constitucional de aptitudes para la vida moderna. De esto pienso ocuparme en un par de lecturas o veladas en el Ateneo de Madrid, cuando vaya, aprovechando lo que para un libro escribí hace años en Hendaya [106].

Allí, a Hendaya debe V. irse, sin emperezarse más, a continuar el trabajo de pulimento de su libro y acabarlo. Lo que hay es que ahora temerá apartarse mucho de sus chicos.

Di a V. las gracias por la postal que figuraba el famoso cofre de Mío Cid, la cual conservo como parte que es de la leyenda.

Enviaré a V. un artículo que tiene *Ribagorzano* ya en Lérida,

105. Este arreglo no se verificó y el *Informe* fue publicado póstumamente en la Biblioteca Costa como parte de *Marina española y la cuestión de la Escuadra.*

106. Se trata de lo que escribió como prólogo a *Juan Corazón,* de R. Sánchez Díaz, en 1906, y que se publicó en parte en Hoja Extraordinaria de *El Heraldo de Aragón* (10.2.1906) con el título *Si puede España ser una nación moderna.*

sobre tránsito del republicanismo a la monarquía y daño que con ello han hecho a España los posibilistas y los martistas y progresistas apóstatas. Es una carta a uno que está apostando por lo mismo de siempre, por ser ministro[107]. Buena culpa también de Salmerón y otros, que no saltaron de su asiento en 1898, o mejor dicho, en 1896. Ni en una ni en otra banda tenemos un hombre. A bien que ahora los de Huesca y los de Barbastro van a reorganizar el partido, hacer la revolución de abajo y enseguida la de arriba... Me refiero a su Asamblea de pasado mañana.

Suyo devotísimo

Joaq.ⁿ Costa

107. Es la carta a Alja Raque, publicada en *El Ribagorzano* bajo el epígrafe "No por el huevo sino por el fuero". El texto entero del suelto es original de Costa: tengo en mi poder las hojas que entregó Costa al periódico de Graus con la consabida nota: "Es condición que se envíe pruebas al autor".

Costa mandó esta carta suplicada a Ramón y Cajal; en esta versión para uso personal, los conceptos son más tajantes y los últimos párrafos son distintos, siendo más políticos en el artículo. Cajal, sin embargo, devolvió la misiva personal a la redacción de *El Mundo,* que había publicado el artículo firmado Alja Raque, "Un Aguila en los Valles", provocador de la carta de Costa. Luis Bello, director temporal de *El Mundo,* escribe a Costa, en 24 de agosto de 1908: "Cajal dice que él no es Aljaraque. Nosotros sólo sabemos de él por sus artículos sobre educación que gustaron a Mataix y se los publicó sin pedirle que revelase el secreto del pseudónimo".

Graus 5 Sep.te 908

Sr. D. Manuel Bescós

Mi querido amigo: Si está V. en relaciones de cordialidad con el Sr. Obispo de esa diócesis, o con el hermano de éste, o con algún familiar influyente, estimaré que haga lo que pueda no porque antepongan (¡eso nunca!), sino porque no posterguen a un sobrino mío carnal, Mosén Manuel Mur y Solana, Pbro., que, en el concurso pendiente de provisión de curatos, ha pedido uno por este orden: *San Martín, Lanaja, Albalatillo.*

Es un joven inteligente y muy estudioso; cursó con las mejores notas en ese Seminario (el Sr. Obispo le conoce), fue luego por afición a perfeccionar sus estudios en el Seminario pontificio de Zaragoza, ha prestado servicios en Santa Engracia.

Me aseguran que en esa diócesis se reparten los curatos de un modo arbitrario entre los pretendientes, sin atender a méritos, servicios ni antigüedad. No lo creo, tratándose de ministros del Altísimo, en trato directo con la Divinidad. Me sería muy sensible que procediesen efectivamente así, quien quiera que fuese el perjudicado, mi sobrino u otro.

Excúseme la incumbencia; y con la expresión de mi agradecimiento para el caso de que pueda complacerme, créame muy suyo affmo. cordial amigo

Joaq.n Costa

Manuel Bescós
Huesca
—

Cuentas ...
Dirección ...

Huesca 7-9.º-908

Sr. D. Joaquín Costa

Muy querido amigo y maestro:

Recibí oportunamente su grata carta de 4 crte.

Muy honrado con su designación para representarle en el caso eventual que, según creo, aguarda Vd. en vano. Conozco bien toda la cobardía del ganado posibilista. Son animales de sangre fría dentro de pieles de cocodrilo e hipopótamo. Vea Vd. en prueba el final del adjunto apóstrofe que en cierta ocasión hube de dirigirles en *El Iconoclasta*. Fuera un excelente derivativo para la ira reconcentrada de Vd. como lo fuera para mí el encontrarnos un día en frente de un sirvergüenza de aquella grey con las armas en la mano. Pero *¡hélas!* no nos caerá esa breva.

Si lo que tengo por inverosímil llegara, Vsted, sin duda, me pasará sus instrucciones detalladas y en lo que deje a mi iniciativa yo procuraré mostrarme digno de tal maestro y merecedor de la confianza de tan buen amigo.

Por lo pronto creo sobradamente transcurrido el plazo establecido para reclamar de ofensas. Hace ya cinco días que publicó *El País* el artículo que Vd. *presume ofensivo* para Alvarado. ¡Buenas y gordas! A ese como al Aura, Camo y demás cofrades, no les ofende nada. Si el Barón de Albi hubiera acertado a venir a Huesca se gana el gran homenaje y la primera ovación.

La salud de Vd. creo que no peligra por este lado. Guárdela pues de enfermedades y molestias y reciba un abrazo de su amigo y discípulo

M. Bescós

P. S.—Efectivamente mi mujer me envió y recibí en Vitoria tarj.ª post. de Vd. agradeciendo la mía del Cofre del Cid.

Supongo que en lo del *Ribagorzano* en prensa se refiere Vd. al famoso D. Melquíades.

Nada sé de la Asamblea de Barbastro si no es lo que Vd. me dice.

Vale.

Si Vd. no me ordena otra cosa, el próximo sábado pienso subir con toda mi gente a Jaca (Hotel Mur) a pasar allí unos días para que descanse mi mujer y se repongan los chicos. Lo mismo aquí que allí aguardo eventualmente sus órdenes, dispuesto a acudir sin demora dónde Vd. me mande.

Manuel Bescós
Huesca
—

Cuentas ...
Dirección ...

Huesca 28-9.º-1908

Sr. D. Joaquín Costa

Mi querido amigo y maestro:

Supongo recibiría Vd. en su día mi carta (no sé de qué fecha) contestación a la suya de 4 Sept. en la que le anunciaba que a partir del 12 estaría en Jaca a su disposición y le incluía un viejo recorte del *Iconoclasta*.

Ya estoy de vuelta de mi pequeño veraneo y como no he recibido más noticias de Vd. presumo que mis previsiones eran fundadas y que el triste efebo, además de monárquico, se siente católico apost.º y rom.º en lo de poner la otra mejilla y no querer cuestiones.

Leí la carta de Vd. sobre tránsito del republicanismo a la monarquía en casa de D. Lorenzo Pueyo, registrador en Jaca, hombre de vastísima cultura y devoto de Usted.

Juzgamos que la persona aludida era Ramón y Cajal [108].

No he recibido el número del *Ribagor.º* en que apareció la carta que leí en *El País*.

Tout à vous *Manuel Bescós*

108. El texto de la carta sugería que su recipiente debía de ser Santiago Ramón y Cajal. Costa anotó entre interrogantes "¿Ramón y Cajal?" en su copia de *Un Aguila...* Lo que dice Bello en su carta indica lo mismo: la colaboración de Alja Raque había tratado temas de educación sobre los que Cajal había escrito a menudo y la afirmación de que sus artículos se publicaran sin que se le pidiese que revelase su verdadera identidad al editor, es, o bien una mentira diplomática, o bien evidencia de que Santiago Mataix estaba convencido de que el autor era un hombre tan prestigioso como Cajal. Conviene hacer constar que en 1905 Cajal había publicado una obra no científica, *Cuentos de Vacaciones*, bajo el pseudónimo de "Dr. Bacteria", subterfugio que Luis Bello deshizo en su artículo "Cajal y el Dr. Bacteria. Un libro de ideas", en *El Imparcial* de 15.12.1905. De ahí la alusión de Costa a *Cuentos de Vacaciones* en su carta a Alja Raque.

P. S.—También recibí su grata 5 Septiem. traída por su señor sobrino Mosén Manuel Mur Solana. El mismo día visité al Sr. Obispo, a quien dejé nota de mi petición. Me prometió obrar en justicia pero "uno piensa el Obispo y otro el que lo mitra".

Vale.

Graus 30 Sep.te 908

Muy querido amigo mío: Ahora ya sé que ha regresado V. a Huesca. Le devuelvo el recorte de *El Iconoclasta*. Es pasmoso que ante un repelón como ése se achantaran. Está hecho con coraje y con gracia. En expresión de V., les frotó el morro contra su propia basura. ¡Qué raza de gente! Así y todo se me hace cuesta arriba creer que todo un *ex-ministro* se aguante: podía haberle cogido lejos, en Canarias o en el extranjero, y no haberse enterado, y no haber prescrito la acción para él. Pero ya voy conviniendo con V. en lo del barón de Albi y la ovación que le aguardaba en el Alto Aragón.

Recibí efectivamente su grata del 7. Mil gracias por sus reiterados ofrecimientos a propósito del incidente. Hoy contesto aquélla y la de anteayer. Por *El Ribagorzano* que no le envié, mando uno de hoy contra republicanos, monárquicos y rey [109]. Si tampoco ése me lo denunciaran...

La carta esa que leyó *chez* Lorenzo Pueyo (procesada en Valencia, a *El Pueblo*), ha dado ocasión al destinatario, según *El Imparcial,* para un ataque del mismo *Alja Raque* en El Mundo. Lo he pedido al director de dicho periódico. No sé si me lo mandará. En Barbastro y aquí no lo tiene nadie. Supongo que V. tampoco [110]. No sé de qué día es; cosa de una semana. Lo necesito para replicar, ya tirándole de la visera y llamándole *Ramón y Cajal* según el anagrama.

Me acuerdo de Lorenzo Pueyo, hombre que lee y sabe mucho, que está rico y poco ocupado... y que no hace nada de tanto

---

109. Se trata de "Isidrismo y abyección", publicado en *El Ribagorzano* de 30.9.1908.

110. Costa trató de localizar este artículo y no lo consiguió. El editor de *El Mundo* no contestó a sus indagaciones, como se desprende de una carta de Gregorio Anechina, a quien Costa escribió el 3 de octubre. En ella dice D. Gregorio: "En cuanto al *Mundo,* para que no recele el director que le niega respuesta, hoy averigüaré el día fijo del artículo (que supongo de R. Cajal) y el administrador de *España Nueva* se encargará de pedírselo".

España Nueva era periódico de creación reciente (1906).

y tanto como hay que hacer en aquella interesante montaña...

Mi más rendido agradecimiento por su interés a favor de mi sobrino Manuel Mur Solana. Dispénseme que lo incomodara. Diócesis y cabildos y seminarios están tan mal como universidades, diputaciones y gobiernos civiles; y no digo peor, porque tal como es imposible. Mil gracias otra vez.

Suyo siempre affmo. dévoué amigo

J. Costa

Manuel Bescós
Huesca
—

Cuentas corrientes ...
Dirección telegráfica ...

Huesca 8-10-1908

Sr. D. Joaquín Costa

Mi querido amigo y maestro:

Oportunamente recibí su carta del 30 pasado, así como los números del *Ribagorzano* que me faltaban (sustraídos en Correos sin duda) 13 y 30 Septiembre.

Leído su evangelio de este último día "Isidrismo y Abyección". Comulgo en la opinión de Vsted, pero se irá Vd. convenciendo de que predica a sordos y que hay que dejar este país por imposible. Aquí y en Jaca donde he estado 5 días, regresando ayer, he rebuscado el número del *Mundo* que le interesa, sin tener la fortuna de encontrarlo. Yo supongo que el Director se habrá apresurado a deferir al deseo de Vd. enviándoselo pero, si no fuera así, dígame una palabra por tarjeta postal y yo procederé a su busca con mayor eficacia.

Muy suyo afmo. amigo y servidor

M. Bescós

Manuel Bescós

Huesca 30-11-1908

Sr. D. Joaquín Costa

Muy querido maestro y amigo: Hace algunos días supe que había llegado a esta el buen amigo D. Feliciano Carrera. Fui con objeto de saludarle y tener noticias de Vsted y en la fonda me dijeron que había marchado a Zaragoza unas horas antes, prometiendo avisarme si regresaba. Siento no haber tenido el gusto de verle.

Adjunto va un artículo de Pío Baroja recortado de *El Mundo* de 27 crte. por si no hubiera llegado a manos de Usted [111]. Son verdades como puños de esas que le dejan a uno satisfecho y tranquilo para un rato después de la ira almacenada con las payasadas de Moret en Zaragoza. Moret hablando de la sinceridad de sus intenciones, rodeado de una patulea de bandidos como Romanones, Camo &. &., Gálvez Holguín & fiadores y ejecutores de su obra. Vale más no hablar.

Cuide su salud, ne faites pas du mauvais sang.

Suyo de corazón

M. Bescós

111. Este artículo es el apéndice V.

Graus 2 de Dic.e 908

Sr. D. Manuel Bescós

Mi muy querido amigo: Feliciano Carrera, que me aguardaba para acompañarme, con otros dos, a la Exposición, se fue solo con su mujer, al darle *suelta* a mediados del pasado mes. Agradecerá mucho la fineza de V. —No sabía yo que había ido también a Huesca.

No conocía el artículo de Baroja, en que afina la puntería hasta el exceso [112]. Está hecho con gracia y soltura iconoclasta, enemigo de convencionalismos y de farsa, y tirando a dar y poniendo más de medio dedo en la llaga. Aun me gustan más los juicios de V. acerca de Moret en Zaragoza, Romanones, Paraíso, Camo, ¡Gálvez Holguin!, etc., y me declaro acorde con ellos.

Cuando su carta llegó, acababa de enviar al correo una para Santiago Gómez, que me había enviado un medicamento, y con tal ocasión me preguntaba qué me había parecido el discurso de Zaragoza: —Nada, le dije, aun admirando a Moret, su talento, su idealidad, su maravillosa cincunvolución de Broca [113], no puedo tomar en serio lo que dice y me ahorro el tiempo de leerlo... no leyéndolo; como no tomo en serio a

112. Ya Costa había notado la agudeza de Baroja en 1903. Entres sus papeles se encuentra una carpeta con un número de *Alma Española*, 20.12.1903, que contiene otro artículo de Baroja titulado *La República del año 8 y la intervención del año 12*. La tentación de reproducirlo en un contexto del año 8, sobre el cual fantaseaba con finísima ironía Baroja, es muy grande, pero imposible por apartarse demasiado del propósito de este libro. Recomiendo sin embargo que se busque este artículo y se lea, acaso con otro de Claudio Frollo, publicado en *El Mercantil Valenciano* de 24.12.1903 ("Leyendo un artículo"). Así los guardó Costa y así, creo, informarían al lector interesado sobre el ambiente político y los temores de los españoles de principios de siglo.

113. P. P. Broca (1824-1880), neurólogo francés y fundador de L'Ecole Anthropologique y uno de los propugnadores de la localización cortical de ciertas funciones cerebrales, especialmente la del lenguaje; publicó en 1863 su artículo "Localisation des fonctions cérébrales siège du language articulé" en el Bull. Soc. Anthrop., Paris *4*: 200-202.

esta tribu de isidros que llaman España, los cuales, oyéndole decir lo mismo desde hace 40 años y viéndole no cumplir nunca nada de lo prometido (si tal vez no arrepintiéndose ya antes de haber llegado al poder), le escuchan sin embargo y lo jalean y forman conjunciones con él sin que se les eche a perder el estómago.

Dice V. bien: una payasada.

Todo eso no obstante, he pedido a Gómez el artículo, por haber leído anteanoche en *Tierra y Libertad* [114] (seman.º anarquista que me envían) que Moret había dicho que "*nos hallamos peor que antes de 1868*", a fin de utilizar la confesión contra esa tropa en un último articulín enviado a *Exodo* de Valladolid, de que aguardo pruebas [115].

Suyísimo

Joaq.ⁿ Costa

Todo lo apañarán Lerroux, Calzada y Galdós. ¡Pobre sombra la de España!

114. *Tierra y Libertad,* 26.11.1908, "El fracaso de la Democracia".

115. El trabajo para *Exodo* debió de ser *El problema regional: nuestra información, Joaquín Costa,* publicado en vol. II, enero 1909, pp. 15-17.

Huesca 15-12-08

Sr. D. Joaquín Costa

Muy querido amigo y maestro:

Recibí en su día su muy grata de 2 corriente. No supe en tiempo oportuno que Vd. proyectara visitar la Exposición de Zaragoza. Con cuánto gusto le hubiera yo acompañado. Yo la recorrí con todo espacio y al detalle. A mi entender, tenía más de feria agradable y bullanguera que de Exposición de productos artes é industrias. La parte substantiva reflejaba como no podía menos de hacer nuestro atraso general en todos los órdenes [116]. En maquinaria sobre todo, comparando con lo extranjero se nota bien la falta de acabado de presentación de ajustaje, etc., etc. Nuestros productos nacionales en general tienen un sello de lo que los franceses llaman *camelotte*. En tejidos catalanes entiendo poco, pero Dios nos dé medios para abrigarnos con ropa inglesa mientras aquí no lo hagan mejor. Ya recordará Vd. la suerte de mis pantalones que tuve que cambiar en Selgua y que eran de alpaca legítima de Sabadell. La sección más opulenta y nutrida era sin duda la de Arte retrospectivo, también reflejando nuestro sino de mirar siempre atrás. Fomento tenía también una instalación muy curiosa. El canal de Aragón y Cataluña tenía una sala especial con numerosos modelos de las obras principales dejando ver en cortes adecuados la estructura e infraestructura de la construcción. Allí recogí una memoria técnico-industrial que me pareció concienzudamente escrita; se la dejé a Joaquín Montestruc, quien no me la ha devuelto. Si Vd. no tuviera ejemplar de ella tendré gran gusto en enviársela.

En otras salas varios modelos de pantanos construidos y en

116. Sería útil comparar estos comentarios de Bescós con los que hizo Costa en su Diario sobre la Exposición Universal de París en 1867 (pp. 86-88 de mi *Joaquín Costa. Esbozo biográfico*, Barcelona, Ariel. 1972).

construcción, Mezalocha, Lapeña, Sta. María y Belsué, &&.

En pintura numerosas *croûtes* o chabacanerías y, flotando, un cuadro de Zuloaga y no de los mejores suyos, dos jardines de Rusiñol que ha llegado a apurar la técnica de esta especialidad, y, lo mejor en mi concepto, un busto del rey, de Casas, pintado con sincera verdad, casi con coraje, pues que no le ha velado ni atenuado ninguno de sus Borbónicos estigmas de degeneración. Y ya no recuerdo más, digno de especial mención.

El día 5 del corriente estuve en los Arañones y presencié la inauguración del túnel internacional. Esta nueva vía fue uno de los grandes entusiasmos de mi Padre y quise asistir como turista al comienzo de su realización. Allí estaba toda la polilla política que vive sobre Aragón. Moya se acercó a saludarme y me preguntó por la salud de Vd. Dando el brazo al menudo Camo, lucía Alvarado su enorme cabezota sin barbas (parece ser que el rey ha puesto de moda los mentones rasurados) y tal pareja me recordaba lo de Vulpes ad personam tragicam. Allí Vibona y Castañeda que tenían buena ocasión de ventilar el pleito del acta en la vecina frontera, pero que optaron por sentarse a comer a la misma mesa, &&&. El arzobispo de Zaragoza largó un sermón acoceando la gramática y sacando a plaza la ignorancia supina que se esconde debajo de las mitras. Citó a Volta y Torricelli como muestra de su estupenda erudición. Ha triunfado Lerroux en Barcelona: los republicanos de aquí, incapaces de triunfar por cuenta propia, hacen chinchín y gaudeamus. Creo que Lerroux irá al parlamento como uno más a las órdenes de Moret y C.ª En esa casa grande se viene destacando del rebaño uno que parece persona decente o por lo menos de estómago más delicado, Urzáiz [117]. Usted habrá observado como los rotativos y la gente hacen en torno suyo el vacío y el silencio, las mismas armas que emplean con Usted.

En medio de tanta garrulería y tanta maldad no nos queda otro recurso que vivir hacia adentro.

Valetudinem cura. Le abraza su amigo muy devoto

M. Bescós

---

117. Angel Urzáiz, nacido en el Puerto de Santa María en 21.2.1856, que fue Ministro de Hacienda en 1901. Colaboró con artículos sobre economía en revistas importantes y en *El Correo* de Madrid.

[Esta carta fue escrita por un amuense; sólo la firma es de mano de Costa.]

Graus 21 d.bre 1908

Sr. D. Manuel Bescós

Queridísimo amigo: Llevo tres semanas en cama, abatido y maltrecho con una de mis condenadas grippes anuales.

Mil gracias por sus interesantes notas críticas acerca de la Exposición Hispano-Francesa. Le habría encargado a V. una investigación acerca de la abandonada sección intelectual, que tiene mucho que estudiar, pero que habría requerido hablar personalmente con V.

Es gracioso lo que V. dice de vulpes ad personam tragicam del gran Alvarado y demás hombres representativos de la provincia y de la nación, emigrante de la historia; lo mismo eso del supuesto radicalismo barcelonés que del bloquismo moretista no me parecen ni siquiera convulsiones de agonía: son sencillamente agitación de gusanos sobre un cadáver [118].

Muy suyo con un apretado abrazo

Joaq.n Costa

118. Sobre "El Bloque" Costa por fin rompió su silencio y escribió una carta a D. Gustavo Vivero que se publicó en *España Nueva*, año IV, 1.1.1909, bajo el título *Habla Costa*, carta que fue luego reimpresa en muchos otros periódicos.

Manuel Bescós
Huesca
—

Huesca 3-1-1909

Sr. D. Joaquín Costa

Muy querido amigo y maestro:

Oportunamente recibí su grata de 21 pasado dictada desde el lecho y hoy leo en *El Ribagorzano* noticias más satisfactorias de la salud de Vsted. Que el año nuevo le traiga salud cumplida ya que no pueda traer alegría a quien como Vd. tan hondamente siente los males de la Patria.

El día que Vd. quiera mandarme algo personalmente o departir conmigo, avíseme que será para mí grande fiesta. Ahora hay hasta la comodidad y placer del viaje en Autobús.

Cuide su salud con preferencia a todo y reciba un abrazo de su devoto amigo.

M. Bescós

Graus 8 sábado 1909 (sic)

Sr. D. Manuel Bescós

Muy querido amigo: Me escriben desde Siétamo dos señores, Serres y Curto que dicen ser los dos últimos desterrados que quedaban de los seis mandados por el Gobierno desde Barcelona a dicho pueblo. El gobernador de esa les ha dado suelta para que vayan dónde quieran, según ellos dicen, pues yo no los conozco, aunque tampoco tengo motivo para dudarlo; y como es natural, carecen de recursos para pagar la posada y el tren.

Les han hecho creer que yo soy una persona acomodada, y hasta capitalista, y acuden a mí en demanda de ayuda. Y como no sé dar la callada por respuesta, aun obligándome a pregonar mi situación, de que no había ninguna necesidad, me ha ocurrido lo siguiente:

Que si no ha rifado V. con el Gobernador civil, le pregunte con interés si aquel Centro o Dependencia dispone de fondos, billetes de gracia, etc., para beneficencia, a fin de que esos señores puedan ser ayudados en su traslado a Lérida o Reus, donde se proponen buscar trabajo, no pudiendo ser en Barcelona y Gerona por prohibírseles.

No me cabe en la cabeza que un Gobierno destierre lejos de su domicilio a un ciudadano, y a las cuatro o seis semanas le diga: V. perdone, puede ya retirarse, no resulta nada contra V.; y que lo deje en tierra, sin cuidarse de trasladarlo hasta que haya enfermado de inanición y tenga que recogerlo en el hospital.

El caso ha debido ser resuelto en Teruel y Zaragoza (si no lo ha suplido Ferrer, etc.).

Yo escribiría al Sr. Solano, pero ya sabe V. que no puedo tener contacto con nada que represente reconocimiento directo o indirecto de la legitimidad de estos *poderes* políticos...

Ya he dicho a los Sres. Serres y Curto, que no creo puedan remediarles los republicanos de Huesca, que han debido quedar agotados de lo poco que tuvieran.

Muy suyo entrañable amigo

Joaquín Costa

Tan no quiero hacer ni aun en chanza ese reconocimiento, que me cita el Juzgado de Benabarre (por exhorto del Congreso de Madrid), para que comparezca allá el día 11, y no sólo no compareceré, sino que ni acreditaré la imposibilidad física; y claro está, tendrán que detenerme por la Guardia Civil. Antes la cárcel que aquella defección a mis convicciones y al luto del pueblo y de la patria [119].

119. Esta carta fue reproducida en *Ideal*, 15.2.1913, bajo el título "Cartas inéditas de Costa".

Manuel Bescós
Huesca
—

Huesca 24-4.º-09

Sr. D. Joaquín Costa

Mi querido amigo y maestro:

Leí anteayer en *El País* su hermosa catilinaria vibrante de indignación "Amnistiadores amnistiados" [120]. Tengo a la vista su informe sobre construcción de la Escuadra (*El País* de 25 de Dic. 907). Pueblo que en vez de imponer el *affichage*, tolera que le asalten la gaveta con ganzúa, sin castigar el atraco, es más bien rebaño de Panurgo que gusta de ser trasquilado y no merece ciertamente que Vd. se ocupe de él. *Non raggioniam di lor* [121].

Adjunto envío a Vd. mi libro *Las tardes del Sanatorio*. Es el primer ejemplar que sale de la imprenta [122]. Mucho temo el juicio de Vd. que tiene derecho a ser severo conmigo. Mi propósito al escribirlo ha sido bueno: rascar de la mentalidad española el fraile que la mayoría lleva dentro pero en los medios empleados, temo haberme excedido en la medida del honrado propósito. Como digo en el epílogo del libro "el lectorem delectando me ha llevado tal vez demasiado lejos por veredas literarias muy en boga a la hora presente". He seguido el procedimiento de los sacamuelas foranos que reúnen su público a fuerza de gansadas, chistes, cuentos picantes, juegos

120. *El País*, 21.4.1909; *La Publicidad*, 25.4.1909; *El Ribagorzano* VI, *123*, 30.4.1909.

121. "Non ragioniam di lor, ma guarda e passa", Dante, *Inferno*, canto, III, l. 51.

122. He tenido la buena fortuna de adquirir este ejemplar. La dedicatoria reza así: "A mi querido amigo y maestro D. Joaquín Costa envío este libro con la secreta esperanza de que no lo lea. S. Kossti.—Manuel Bescós".

de manos, etc., etc., y entre uno y otro tratan de colocar su elixir al respetable público. Así yo he tratado de plantar mi *Verdad* al mayor número de lectores aunque sonsacados o buscados con engaño. En resumen: el libro no merece la pena de que Vd. emplee su tiempo en leerlo y yo no estoy muy cierto de haber obrado bien al escribirlo tal como lo he escrito.

He empleado el pseudónimo porque mi nombre natural es firma de comercio, cosa algo opuesta por el vértice a toda lubricación filosófica o literaria. Además, tengo tres hermanos bastante imbéciles a hacerme desear el perder de vista el apellido.

Valetudinem cura.

Le abraza su amigo afectísimo

M. Bescós

Graus 29 Abril 909

Sr. D. Manuel Bescós

Mi muy querido amigo: Mil gracias por su libro. Más que nada me han gustado en él las pequeñas composiciones *Intermezzo* y *La Maslowa* (¡qué enormidad de estudio y de trabajo!). En toda la obra se admira el lenguaje correcto y elegante y la erudición abrumadora, fruto natural de su cultura desbordante; la riqueza en frases, metáforas originales y chistes, casi todos de buena ley, y a granel, que acreditan su ingenio, buen gusto y buen humor.

Encuentro legítimo el empeño de socavar los cimientos de las teogonías positivas, de erradicar los dogmas cristianos, pero con prudencia y medida, sustituyéndolos por concepciones más altas, tales como esa escrita con polvo de mundos en los espacios estelares.

No me ha hecho buena boca lo híbrido del género literario, entre científico y de imaginación. Falta a menudo la medida; se deja llevar de su pasión a lo primero y lo primero ahoga a lo otro.

Se acusa V. de haber hecho "pueriles concesiones" a la frivolidad ambiente, y lo que es peor, de haberse dejado llevar demasiado lejos por veredas literarias muy en boga a la hora presente. Yo lo temo también; creo que el caso de la página 106 y siguientes (como el de la página 165, etc.) es una equivocación y que no hará fortuna, no obstante el precedente y la preparación de Zola. Es más, creo que no debe hacerla. Original, sí lo es; pero, dándolo por legítimo, en vez de realizarlo con profusión de reverberos eléctricos, necesitaría haberse reducido a la discreta penumbra de tres o cuatro líneas, y esas veladas, pasando por ellas como sobre ascuas. Máxime tratándose de cosa sin importancia práctica, que ni siquiera ha dado resultado que no sea el descubrimiento de un adulterio.

Otro tanto digo de los arcaísmos, si es que también a ellos alude V. en su confesión de concesiones, etc. [123]. Alharaquiento, jacarón, estricote, rosmar, dolama, etc.: cuando no los he encontrado en el diccionario de Picatoste, me he quedado en ayunas; y aunque parezca vanidad, me parece que a todos les pasará lo mismo. Y al autor cumple evitar que le pase a ninguno. Aunque el uso de tales *voquibles* acrecentara, que no acrecienta (si acaso, lo contrario), la belleza del relato o de las descripciones.

Ultimamente, conviene evitar la abundancia de los galicismos (en V. más naturales que en otros); problema *a resolver, pueda ser* (ojalá), *abrevar,* en *gran completo,* no era mujer *a contentarse,* etc.

Yo habría huido de decir *libre de curas,* por *de cuidados,* porque en *curas* todo el mundo entenderá lo que en la página 11, curas de ...almas, (es decir, lo que en la pág.ª dicha significa) sin el buscapié de la nota interpretativa: "*usus quam penes arbitrium est...*".

Harto lo merece un libro que deja adivinar una atrocidad de trabajo de cincel, de voluntad y de perseverancia, y que no se ha prodigado en vano.

Ha demostrado V. que puede hacer lo que los mejores, cosa selecta y sobresaliente, resistiendo la tentación de alzar las esclusas a la doble inundación de lo didáctico y de la erudición literaria, encerrándose en los moldes de lo usual entre los fundadores y cultivadores del género, etc. ¡Lo que ha podido hacer con el trabajo consumido en sus *Tardes del Sanatorio*! Rehecho ahora, le saldría mejor.

No estoy conforme del todo con lo del pseudónimo. Pero eso es cosa muy personal, y lo de "firma de comercio" puede ser cosa que tire mucho...

Tenía preparado mi artículo titulado "No quiero amnistía", creyendo que esta me alcanzaría. Supe que no me alcanzaba, porque se había sobreseído con anterioridad, cosa que

123. Estos consejos a un autor que inicia su carrera literaria son reminiscentes de los que diera Giner al joven Costa en 1878.

"...Yo sigo creyendo que V. debe tratar con severidad su estilo: *plebítula, trivio,* etc., etc., son arcaísmos y neologismos que, como todos los que usa V. con tal frecuencia, dan un tono a veces a su lenguaje afectado, sin naturalidad y rayano en extravagancia."

me chafó, y renuncié al artículo. En esto, la habitual mala fe de *La Epoca* discurrió asociarme a las responsabilidades de la Escuadra, y me fue preciso protestar de la canallada; y con tal motivo, aproveché parte del artículo retirado para dar un nuevo *mueso* al rey y a los republicanos: ¡tal para cual! Ya no les hace efecto nada. Siempre tan dejados de la mano de Dios, se han ido una vez más tras el ruido de la música, en la tontería esa de Macías. Siempre tienen una así en el aire.

Con un fuerte abrazo, me repito suyo cordial amigo

J. Costa

Manuel Bescós
Huesca
—

Huesca 9-5.º-1909

Sr. D. Joaquín Costa [124]

Mi querido amigo y maestro:

Recibí oportunamente su epístola de 29 del pasado. ¡Cuánto le agradezco sus juiciosas observaciones y reparos! Me serán de inestimable valor y he de tenerlas muy en cuenta para lo futuro, si dispongo de mimbres y de tiempo. ¡Ya lo creo! Hecho ahora el libro me saldría mejor; pero ha sido obra de solitario sin poder consultar con persona sensata por mi pereza o mi horror a poner en limpio las cuartillas antes de llevarlas a la imprenta.

Esta se halla a cincuenta pasos de mi casa y durante la impresión me he pasado los días detrás del tipógrafo que hacía la composición.

No tengo diccionario malo ni bueno: otra confesión de incuria; no me volverá a suceder.

Recogidas al azar de las varias lecturas tengo una colección de ciento sesenta y tres vocablos *poco llevados,* anotados algunos con la procedencia y los más sin ella. Treinta y tres son del Padre Mir [125], académico, recogidos de su libro *vitando, Los Jesuitas de puertas adentro,* etc., y de él son "alharaquiento" y "estricote". "Jacaron", si no recuerdo mal, lo usó

124. Existe de esta carta, escrita de puño de Bescós, un borrador a máquina con copia. Hay ligeras variantes entre el texto mecanografiado y el manuscrito que se transcribe aquí.

125. Miguel Mir (1841-1912), ingresó en la Compañía de Jesús en 1857 y se separó de ella en 1891 por desacuerdo con sus superiores. *Los Jesuítas de puertas adentro* fue publicado en 1895. Estilista notable, su discurso de ingreso en la Academia versó sobre "Causas de la grandeza y perfección de la lengua castellana en el Siglo de Oro de nuestra literatura".

Nogales [126]. "Rosmar" lo emplea bastante Valle-Inclán, autor de *Aguila de Blasón* y de *Romance de Lobos,* que son en mi sentir las obras de imaginación más hermosas entre las de la última hornada.

De la culpa de los galicismos, sí que no puedo descargarme en espaldas ajenas. El "pueda ser" necesitaba, como Vd. bien dice, "el ojalá" para no ser un galicismo. El "abrevar" es vocablo que traje del colegio: lo creía del padre Granada o de alguno de los místicos del siglo de oro que nos daban a leer; pero bien puede ser que esté yo en error y se me pegara el tal vocablo oyendo fervorines a algún padrecito cursilón. "Dolama" he visto empleado en estos últimos tiempos como mal, achaque o tara, pero no puedo citar nombre de autoridad que abone la palabreja. Autorizadas o no, quedan todas las citadas borradas de mi léxico, que vocablos no han de faltar cuando no falten las ideas, y los tales voquibles no serán de tan buen cuño cuando Vd. los repudia.

Mil gracias doy a Vsted por la provechosa lección y otras mil gracias con exponente enésimo por el consuelo de sus elogios que atribuyo al buen propósito de mi empeño.

Mañana pongo a la venta la obrilla. ¡Cómo me van a poner las costillas!

Le adjunto un documento republicano, redactado por Montestruc. Aun queda algo de buen sentido en este rincón.

Le abraza cordialmente su invariable amigo

M. Bescós

126. José Nogales (1860?-1908), escritor y periodista. Trató sobre todo temas andaluces; en 1900 fue premiado su cuento *Las tres cosas del tío Juan* en un concurso de *El Liberal.*

Manuel Bescós
Huesca
—

Huesca 9-6.º-1909

Sr. D. Joaquín Costa
Graus

Mi querido maestro y amigo:

Llevo más de quince días de estancia en Zaragoza, ocupados y atormentados mi mujer y yo en trabajos de dentista. Ayer, al venir a dar una vuelta por casa y despacho, hallo la novedad de que el *Diario de Huesca* reproduce un artículo de *El Progreso* de Barcelona, en el que se hace muy grande elogio de mi libro *Las Tardes* &.&. y de paso, y como para cobrarse el bombo, el articulista arrima el ascua a su sardina y me declara por sí y ante sí de la Casa, ferviente de Lerroux, radical, rebelde &. Yo no di nunca motivo para que de tal manera se hable y *cuando aquí estuvo Lerroux bien claramente y en público le manifesté mi disparidad de criterio y mi apartamiento.* Posteriormente Lerroux me visitó en el Sanatorio y yo, como tarjeta de devolución de visita, le envié mi libro.

Vivo y quiero vivir apartado de toda política que no sea la de Vd.

¿Qué hago en este caso? El haber pasado la oportunidad por ser el artículo del *Progreso* de varios días atrasado y lo de ir el arañazo engarzado en un bombo me tiene la voluntad perpleja, y así tarde por tarde yo haré lo que Vd. me aconseje.

La Crítica, atendiendo sin duda al buen propósito, se muestra hasta ahora lisonjera con mi libro: tengo una *buena prensa.* No puede decir otro tanto el Obispo de Jaca.

A vous de coeur

M. Bescós

Graus 11 Junio 909

Sr. D. M. Bescós [127]

Mi muy querido amigo: Felicito a V. por lo de su buena prensa y lo del feliz arreglo de su boca, que no es materia parva.

Anoche, junto con su carta del 9, le llegó de Lérida a *El Ribagorzano* la prueba de una nota titulada "*Sin adjetivos y sin equívocos*" [128], cuyo objeto es desmentir dos telegramas de los propagandistas Gómez de Fabián, Santamaría, Pierre, empeñados en hacerme pasar por ¡lerrouxista!

Vista la carta de V., y sin tiempo ya para consultarle, se ha añadido a la nota un P. S., reproduciendo las líneas de Calderón Fonte referentes al *lerrouxismo* de V., negando, competentemente autorizados, su exactitud y anunciando que V. lo declarará así [129].

Tiene V. que hablar, y muy clarito, sin necesidad de llegar todavía a mayores, que esto está bien reservarlo para cuando segunden. No admita V. elogios vendidos a tan alto precio y con tal cinismo. Ni V. ni yo tenemos derecho a dar aire,

---

127. Este es el texto de un borrador de carta a Bescós, cuya versión en limpio no he visto nunca; por larga experiencia sé que borrador y copia final suelen ser distintos sólo en detalles, nunca en el fondo.

128. Publicada en 15.6.1909. *La Publicidad* recoge la noticia el 19.6.1909 con el título "La actitud de Costa". Costa guardó el manuscrito mandado a Lérida en una carpeta con la siguiente inscripción: "Lerroux. Empeñados en que soy ¡lerrouxista! Junio 1909".

129. La postdata fue reproducida por entero en *La Publicidad* y dice así:

Acabamos de recibir un recorte del mismo nombrado colega *El Progreso*, con un juicio acerca del libro *Las tardes del Sanatorio*, obra de nuestro predilecto amigo D. Manuel Bescós, abogado y exportador, y en él se dice textualmente: "con Bescós nos unen lazos de amistad personal y política: es un radical, un fervoroso de Lerroux, un rebelde, un hermano nuestro".

Estamos autorizados para declarar que tampoco eso es cierto. El distinguido escritor oscense es todo lo contrario de "radical" o "lerrouxista"; ya lo sabe Lerroux. No podía ser otra cosa. ¿Había de claudicar él, que no reconoce como legítimo ídolo o fetiche de quién se pueda ser ferviente adorador, ni a la misma España?".

Graus 11 Junio 909

Sr. D. M. Bueno.

Mi muy querido amigo: Felicito á V. por todo en buena prensa y lo del feliz acuerdo de su boca, que no es materia parva.

Anoche, junto con carta del 9, le llegó de Lérida á El Ribagorzano la prueba de una nota titulada Sin adjetivos y sin equívocos, cuyo objeto es desmentir dos telegramas de los propagandistas, Gomez de Fabian, Santamaria, Rente, empeñados en hacerme pasar por ¡lerrouxista!

Vista la carta de V., y á tiempo ya para consultarle, se ha añadido á la nota un P.S., reproduciendo las líneas de Calderon Ponte referentes al lerrouxismo de V., negando, competentemente autorizados, la exactitud y anunciando que V. lo declarará así.

Tiene V. que hablar, y muy claro, sin necesidad de llegar todavia á mayores, que esto está bien reservado para cuando seguiden. No admita V. elogios vendidos á tan alto precio y con tal cinismo. Ni V. ni yo tenemos derecho á dar aire, callando y dejando decir, á esa desafuero y á esa usuria colectiva que nos afrentan y ponen en ridículo á España. ¡Qué base de plebe para una segunda edición de 1873! de la indiferencia ó de la cobardia de los más se intentan y engordan esos tumores y acrecientan su caudal de pus con que corrompen el sentido moral del pueblo inteligentisimo y hacen la causa de los enemigos. Ay! No

merecemos república ni monarquía: merecemos nada
más el Knut de un Trepoff. Tres entidades republicanas
de Zaragoza, diciéndose radicales, eligieron presidente hono-
rario á Lerroux y á mí, y yo no acepté, porque me
repugnaba que pudieran confundirme ó involucrarme
con eso. ¡Primero el decoro!

Tout à vous

callando y dejando decir, a ese desenfreno y a esa vesania colectiva que nos afrentan y ponen en ridículo a España. ¡Qué base de plebe para una segunda edición de 1873! De la indiferencia o de la cobardía de los más se sustentan y engordan esos tumores y acrecientan su caudal de pus con que corrompen el sentido moral del pueblo infelicísimo y hacen la causa de los enemigos. ¡Ay! No merecemos república *ni monarquía*: merecemos nada más el Knut de un Trepoff [130]. Tres entidades republicanas de Zaragoza, diciéndose radicales, eligieron presidentes honorarios a Lerroux y a mí, y yo no acepté, porque me repugnaba que pudieran confundirme o involucrarme con *eso*. ¡Primero el decoro!

Tout à vous

J. Costa

130. Dimitri Feodorovich Trepov (1855-1906), que llegó a ser comandante de la Policía Imperial rusa. Reprimió con extrema severidad manifestaciones y huelgas en su país.

El knut era un látigo que consistía en varias correas terminadas por bolitas de metal.

Zaragoza 14.6.º.09

Sr. D. Joaquín Costa

Muy querido amigo y maestro:

De Huesca me remiten su carta de 11 crte.

No sólo el *P. S.* a que alude sino todo cuanto le parezca conveniente puede V. decir en mi nombre y sin consultarme: yo no he de negar al maestro como San Pedro. Así pues hablaré tan claro como V. desee. Dígame como le parece mejor. ¿En carta al *Progreso* o Calderón Fonte con copia para *El Ribagorzano*?, ¿en carta a Usted y a publicar? Por referencias posteriores, puedo pensar que Calderón Fonte no tuvo intención de cobrar el bombo haciéndome entrar a fortiori en el redil suyo si no que me creyó hermano del Lorenzo Bescós de Huesca, que está en comunión y relación frecuente con ellos, y así de buena fe pudo tratarme como de casa.

De todos modos conviene deshacer todo equívoco o presunción de promiscuidad.

Esos tres propagandistas que Vd. cita han estado y mitineado en Huesca, Ayerbe y Almudevar, contra el parecer de Montestruc y sin ponerse al habla con los viejos republicanos y sí con cuatro renegados que se prestan a las maniobras caciquiles (ya creo que envié a Vd. el manifiesto electoral de Montestruc). Todo esto es extraño y el mismo Montestruc, con quien cené aquí el sábado último, está desorientado y sin saber por dónde viene el golpe, pues él había advertido a sus amigos del *Progreso* de la maniobra caciquil y de la personalidad de los cuatro enramatados que han buscado la consagración o *alternativa* por medio de los tres propagandistas trashumantes del *Progreso* y *La Rebeldía*.

Todo esto huele como Dinamarca, muy a podrido.

Más quedan aún aquí 3 ó 4 días de dentista y después a casa.

A vous de coeur

M. Bescós

Hotel Elías - Zaragoza.

Graus 17 Junio 909

Sr. D. Manuel Bescós

Mi muy querido amigo: Creo que basta por esta vez publicar la protesta de no-lerrouxista en un periódico de Huesca o de Zaragoza — *En el sentido* (V. lo decorará, pulirá y cortará *à votre gré*) podría ser esto:

La circunstancia de residir (o existir) en esta ciudad un conocido republicano radical, D. Laurenzo Bescós, ha debido ser causa de que el periódico lerrouxista de Barcelona, *El Progreso,* me haya clasificado como "radical, fervoroso de Lerroux, rebelde, etc." — y no siéndome indiferente que sea eso u otra cosa, por razones obvias, ni debiendo autorizar con mi silencio aquella equivocación, quiero hacer constar, al restituirme a mi casa después de una temporada de ausencia, que no he cambiado lo más mínimo, como no sea en el sentido de acentuarse mi disentimiento, desde que hace dos años dije clara y terminantemente al propio Sr. Lerroux en ocasión en que éste se hallaba en nuestra ciudad que yo era republicano, sí, pero no radical o lerrouxista.

No tengo ni reconozco capillas; tengo toda una catedral para rendir culto a España, pero a nadie más. Ella tiene derecho, y obligación, de autoproclamarse jefe del propio partido y del gobierno de la nación constituida en república, redimida del baldón del régimen... (de la monarquía)...

Muy suyo ex corde et toto corde

J. Costa

Es curioso, y acaso transcendente (¿alguno que quiere ser diputado o concejal? ¿Alguno q. tiene que comprar garbanzos con el precio o equivalencia de eso?), lo que me cuenta V. de los tres propagandistas...

No sé si podrá V. leerme; escribo desde mi mecedora, sobre una tabla cruzada, enormemente cansado.

Manuel Bescós
Huesca
—

Cuentas corrientes ...

Huesca 23-6.º-1909

Sr. D. Joaquín Costa

Mi querido maestro y amigo:

Recibida oportunamente en Zaragoza su carta de 17 cte. En el número del Domingo 20 insertó *El Heraldo de Aragón* la carta cuyo recorte va adjunto [131].

He llegado ayer a casa y tengo parva tendida antes de ponerme al corriente después de un mes de ausencia.

Los del *Heraldo de Aragón* ni hablaron, mostrándose pesarosos de haber caído en desgracia con Usted. Valetudinem cura.

Muy suyo de corazón *M. Bescós*

---

131. He aquí el texto: *Una carta.*

Sr. Dr. de Heraldo de Aragón.

Mi querido amigo: Abrumado por los obsequios y deferencias de usted y sus amigos del HERALDO, me siento en vena de abusar, solicitando la publicidad de su diario, para la manifestación que sigue.

La circunstancia de residir en mi ciudad de Huesca, un conocido republicano radical, D. Lorenzo Bescós, ha debido ser causa de que el periódico lerrouxista de Barcelona, *El Progreso,* me haya clasificado como radical fervoroso de Lerroux, rebelde, etc., y no siéndome indiferente que sea eso u otra cosa, por razones obvias, ni debiendo autorizar con mi silencio aquella equivocación, quiero hacer constar, al restituirme a mi casa después de una temporada de ausencia, que no ha cambiado lo más mínimo, como no sea en sentido de acentuarse mi disentimiento que hace algunos años y aprovechando su estancia en Huesca, expuse respectivamente (sic) al propio Sr. Lerroux.

Debo a este señor, aparte de mi admiración por sus condiciones tribunicias y de organizador, muy rendida gratitud por la piadosa visita que tuvo la dignación de hacerme cuando yo me hallaba en el Sanatorio.

No tengo ni reconozco capilla: tengo toda una catedral para rendir culto a España pero a nadie más.

Ella tiene derecho y obligación de autoproclamarse jefe del propio partido y del gobierno de la nación constituída en República, redimida del baldón del régimen.

.....

Sírvase aceptar mi querido amigo y director, el testimonio de gratitud profunda de su afectísimo s. s. q. l. b. l. m.,

Zaragoza 19.6.909.

Manuel Bescós Almudévar

Graus 24 Junio 909

Sr. D. Manuel Bescós

Mi querido amigo: Recibí anoche su grata del 23 con el recorte que la acompañaba. Yo no le envío el otro, porque tengo entendido que recibe V. *El Ribagorzano.*

Los "radicales" han castigado mi profesión de fe antilerrouxista retirándome *El Progreso* de Barcelona y un semanario de Zaragoza que me mandaban (sin haberlos pedido, claro está).

Ahí va el amigo Carrera, el leal de los leales, que será el último a hartarse de mí y dejarme, aunque ya empiezan a hinchársele las narices, y hartos motivos hay con mi pesadez.

Ya he visto que su amigo el obispo ha querido servir a V., haciendo propaganda de su libro. Sea enhorabuena.

Me ha hecho gracia eso de *Heraldo de Aragón.* Rifé con él, después de haberme hecho víctima, una y otra vez, de sus terrores, de su servilismo, de su desaprensión y de su codicia, que, huyendo al riesgo remotísimo de no ganar la subvención oficial, o lo que es igual, de perderla, llegaba hasta alterar los originales, adoptándolos a sus eternos miedos, a lo que juzgaba conveniencia suya.

No queda ya un ánimo valiente, ni un músculo atirantado: todo el año es canícula. Regenere V. eso: ¿seríamos animales en 1898 sqq. los que pretendimos aquel sueño de que resucitase un pueblo sin pecho?

Tout à vous

Joaq.n Costa

Manuel Bescós
Huesca
—

Huesca 27-8.º-1909

Sr. D. Joaquín Costa

Mi querido amigo y maestro:

¿En qué lleva Vd. su obra *en chantier*?

Supongo que en punto de ser dada a la imprenta. Pasados los grandes calores es el momento más propicio, el curso de Septiembre, para los viajes y correrías que el asunto le exija. Me tiene incondicionalmente a sus órdenes para acompañarle como ya le diría el amigo Carrera. Mi opinión es que en ningún sitio puede Vd. imprimir su obra como en Huesca, en cuanto a tranquilidad, comodidad y aun economía.

De mi libro *Las Tardes &*, tiré 1300 ejem. Pagué en total Pts. 968'45. Elegí el papel por mí mismo, trajeron tipos nuevos para la composición e impuse mi tiranía en la imprenta, haciéndoles corregir pruebas mientras me convino. Item más: envié las cuartillas originales llenas de enmiendas y tachaduras y con letra imposible. Como la imprenta es sucursal, en la principal de Zaragoza es donde tienen máquinas componedoras y esterotipia, pudiendo guardarse la composición total estereotipada para sucesivas ediciones. En una palabra, la imprenta tiene todos los elementos de trabajo y perfección deseables y tanto su propietario y jefe en Zaragoza como el gerente de Huesca son excelentes personas muy a mi devoción. Si pues Vd. se decidiera por Huesca, yo me ofrezco a hacer la lanzadera entre Vd. y la imprenta, imponiendo mi tiranía para la más perfecta realización de sus planes.

Estancia en Huesca durante los tres, cuatro o seis meses de la impresión — Creo que dado su estado de salud lo más

acertado sería que Vd. aceptara hospitalidad en mi casa pura y simplemente. Por tal concepto Vd. da siempre mucho más de lo que recibe y así perdóneme si lo que propongo y pido es gollería. Si esto no le pareciera bien, está la fonda de Chaure que Vd. conoce y sin otra variante que haberse trasladado al principal de la casa de mis padres a diez pasos escasos de la imprenta en cuestión.

Si sobre todos los anteriores extremos desea Vd. más detalles o abrir discusión conmigo, dígame una palabra y tendré una fiesta en tomar el autobús y subir a esa a visitarle.

Entre tanto, *à vous de tout coeur*

M. Bescós

Graus 29 Agosto 909

Sr. D. Manl. Bescós

Mi muy querido amigo: Acabo de levantarme después de tres días de cama, y me apresuro a expresarle mi obligación y rendimiento por el interés excepcional que acaba de demostrarme a propósito de mi obra *en chantier*.

Es muy razonable todo lo que V. me dice, y si no ha lugar a discutir ahora acerca de ello es: 1.º porque falta la base, que es el libro [132]: 2.º tengo un semi-compromiso desde hace años con la imprenta de Jaime Ratés, de Madrid: 3.º porque mientras se imprima (si llegamos a eso), necesito estar cerca del Ateneo de Madrid, para consultas...

Falta la base. Escribo con una lentitud *cósmica*, como si el libro no hubiera de salir nunca. Es posible que no llegue a terminarlo. He acabado este mes el capítulo XIII y principiado el XIV. Me falta casi otro tanto, que son dos años. Y mientras no lo termine del todo, no voy a Madrid (Ateneo, etc., para intercalados), a Lérida y Corbins, a Tarragona. En Lérida ya tengo cicerone, el cual, por cierto, quería ya llevarme allá este verano. Y los de aquí están impacientes, no comprendiendo que tres o cuatro tomos de una obra puedan consumir cuatro años de tiempo.— Ya sabe Carrera que para mis excursiones cuento con V., según V. y yo estemos entonces, y bien obligado. Y aun mejor; es posible que lo *guarde* a V. para después de la impresión (ya ve si adelanto), para que me vaya a París, a tratar lo de la traducción con la casa Ollendorf (antes Garnier), uno de cuyos jefes, accionistas o empleados, Juan Jerique, español, tuvo gran empeño en que les diese un libro para la Biblioteca que publican en español con destino a América, y

132. Se trata de *Ultimo día del paganismo y primero de... lo mismo*, que publicó póstumamente su hermano Tomás, aunque la novela se halla incompleta.

prometió que ellos se encargarían de las traducciones de esta obra nueva (yo contaba con que las necesitaría), claro está que aprobando yo la persona del traductor y poniendo oficina tipográfica en Madrid. Y en eso habría de oficiar V., si podía, allá en París.

Pero ya acaba V. de ver que todo esto es hablar de la mar, que no pase una larga temporada. ¿Cómo le agradecería a V. el ofrecimiento que me hace con tan buena y sincera voluntad, de la hospitalidad de su casa? Son Vds. demasiado buenos conmigo, y no lo merezco ni estoy en condiciones más que para eso: para significar mi gratitud por tan grande favor.

Estaba dudando en si bajar o no día y medio a Barbastro, a hacer una visita: su carta ha acabado de decidirme, pues podrá V. salir a Barbastro también y estaremos juntos ese rato, con Gambón y Carrera, que me acompañarán de aquí, y con Molina, Gómez, etc. Esto, dentro de muy pocos días, esta misma semana, si encuentro coche (no voy en automóvil).

Suyo con un abrazo ex corde

Joaq.n Costa [133]

133. Esta carta fue reproducida en *Ideal*, 15.2.1913, bajo el título *Cartas inéditas de Costa*.

[Postal]

Al Sr. D. Manuel Bescós, abogado
Huesca

5 Set.e 909

Q.do B. — Estimo la delicadeza que le ha sugerido su carta de ayer. No hubo descuido ni me afectaba en nada.

Hace 5 ó 6 días escribí a Molina preguntándole si había regresado de su excursión por el Norte y Francia. No me ha contestado, —señal de que aún no ha vuelto. Mientras tanto han llegado la Feria y Fiestas, con las cuales no quiero coincidir.

Tout à vous y hasta que le avise.

J. Costa

Manuel Bescós
Huesca
—

Cuentas corrientes con el Banco de España y Crédit Lyonnais
Dirección telegráfica:
BESCOS.-Huesca.

9-9.º-09

Sr. D. Joaquín Costa

Mi querido amigo y maestro: Recibida su grata postal de 5 crte. Mañana subo a Jaca y comarca montañesa a recibir maderas que tengo compradas. El 20 cuento estar de regreso en Huesca, o antes si Vd. avisa, para el *rendez-vous* de Barbastro; sin perjuicio ninguno puedo interrumpir mi viaje en cualquier momento y si se lo comunico es sólo para que Vd. aumente a serle posible la anticipación de su aviso para poder regresar de Jaca a tiempo.

A vous de coeur.

M. Bescós

[Tarjeta de visita]

Joaquín Costa
Abogado

Graus 14 Sept.e 1909

Sr. D. M. Bescós

Mi muy querido amigo: Al fin contestó D. M. Molina, señalándome el día 11. Pero el 12 principiaba la calentura de nuestro santo patronal, fiestas de Graus, y no era posible quitarles a los acompañantes y al conductor una sesión del bárbaro espectáculo de los toros o vacas. Antes y después saltan y han saltado tantos *incominientes* (incluso catarro intestinal, vigente), que me he ido enfriando y acabo de desistir por ahora del viaje a Barbastro, viaje molestísimo y temerario en mi situación. Asunto definitivamente cancelado.

Otra vez será y nos veremos, más motivadamente. Mil gracias por su propósito de interrumpir el asunto que le llevó a Jaca, a haber recibido aviso mío. Siempre le encuentro a V. tan abnegado y complaciente, tratándose de este valetudinario inútil.

Suyísimo entrañable amigo.

Manuel Bescós
Huesca
—

Huesca 21.9.1909

Sr. D. Joaquín Costa
Graus

Mi querido amigo y maestro:

Ya estoy de regreso en esta triste *Orbajosa* y leo su tarjeta del 14 renunciando a la proyectada excursión a Barbastro. Esta primera quincena fue desapacible y húmeda, pero ya tenemos los días quietos y limpios del otoño. Si le coeur vous en disait? Tal vez la excursión fuera buena a su salud sacudiéndole del *engourdissement* de su encierro. No conviene adaptarse demasiado a un medio único.

Yo ya no he de moverme de casa y en cualquier momento acudiré al rendez-vous como chico a fiestas.

¡Si le coeur vous en disait!

Tout à vous

M. Bescós

Graus 27 Octubre. 909

Sr. D. Manl. Bescós

Mi querido amigo:

Pasado mañana 29 pienso pasar por Tardienta, camino de Madrid. Si le ocurre algo, mándeme.

Si esta esquela no le encuentra en casa o en Huesca, *valetudinem cura* y hasta la vista, con mis votos por V. y los suyos.

Suyo siempre adicto amigo y obediente serv.r

J. Costa

Madrid 10 Nov. 909

Sr. D. Manuel Bescós

Mi querido amigo: Por su grata del 3 me entero con gran satisfacción que se ha restablecido ya de su catarro. Sólo hay que desear que no se reproduzca. Carrera, que marchó ayer a Graus, me ha encargado que hiciera presente a V. su saludo más afectuoso.

Hasta la vuelta, suyo affm.º invariable verdadero amigo y serv.r

Joaq.n Costa

Manuel Bescós
Huesca
—

Huesca 14.1.º.1910

Sr. D. Joaquín Costa

Mi querido amigo y maestro: Recibí oportunamente su tarjeta de nuevo año y supongo recibiría Vd. la mía con igual ocasión.

Y ahora perdóneme que le tome un poco de tiempo para consultar con Vd. un intento de viaje en proyecto.

Hablan estos días los periódicos de representaciones de la intelectualidad, comercio, industria, etc., etc., que el gobierno enviaría a la Argentina con ocasión del Centenario de su Independencia: (a celebrar una mengua de España)

Como "agua pasada no muele molino" y "de lo perdido sacar partido", etc., etc., resulta que a mí me convendría tal vez visitar aquel país como estudio comercial y social. Siendo el viaje de mayor cuantía, renuncio a hacerlo de mi propio peculio; pero lo haría con gusto y creo que con provecho de mi país, si el gobierno me otorgara la franquicia del pasaje, transportándome en uno de los barcos de guerra que han de representar a España, y aunque hubiera yo de proveer a los gastos de mi estancia en Argentina.

Mi condición de escritor, abogado, comerciante e industrial, todo en una pieza, creo que es título suficiente para solicitar la franquicia; pero no he de hacer nada sin tener el exequatur de Usted, y aun en tal caso veo muy pocas probabilidades de ser atendido.

No le entretengo más.

Estoy leyendo *Pedagogía y Sociología* de su pariente D. Pedro Martínez Baselga. Originalísimo, ameno, a ratos sanchopan-

cesco y con el lenguaje más realista y despreocupado que pueda verse en libro alguno.

Yo estoy en mi añada de barbecho. Usted en cultivo intensivo y constante y espero con ansia la cosecha de su obra en taller.

Valetudinem diligentissime cura
equidam valeo,

M. Bescós

Madrid 16 En.º 910

Sr. D. M. Bescós

Muy querido amigo: Me han escrito estos días los amigos de Barbastro, en nombre propio y por encargo de otros de Crezenzan, Salas, etc., preguntándome si ayudaría cerca de Moret para obtener del Presupuesto en elaboración uno ó dos millones con destino a obras de iniciación del canal de Sobrarbe, etc. Contestación: *no*. Claro que va la explicación, y se la daré a V.

Con otro, v.gr. Azcárate, no se puede contar, y aunque se pudiera, no debería yo contar y no contaría. Si se nombrase Comisión nominadora (como para pensiones al extranjero la hay) y entrasen en ella ciertos amigos míos (E. de Hinojosa, Menéndez Pallarés, Buylla, F. Giner, Galdós, etc.) recomendaría yo el deseo de V. con la mayor eficacia. Ya me hará V. el favor de avisarme cuando sepa algo.

Por supuesto, caso de que insista, pues acaso piense que quien tiene seis hijos pequeños no puede exponerse a un percance sin gran necesidad.

En suma, quedo advertido para aprovechar una ocasión de rodeo si se presenta.

Lo de ir en buque de guerra es una utopía: ¡bonitos están los marinitos para recibir en su comunión a un extraño, y extraño que puede hacer un libro sobre las andanzas de aquella tropa!

Recibí su saludo de Año nuevo; mil gracias.

Ese señor Martínez Baselga [134] es un neurótico de familia

134. Pedro Martínez Baselga fue miembro del Partido Republicano. Como tal, tuvo contacto epistolar con Costa, sobre todo en ocasión de su viaje a Zaragoza en 1906.

Es uno de los nombres que figuran en una lista de "Republicanos monarquizados (desertores)" de letra y puño de D. Joaquín. En 1918 publicó *Quién fue Costa*, un libro cuyo propósito era, según él, recoger "datos verídicos, que contribuyan más adelante a la formación de la biografía y psicología de D. Joaquín"

(de otro género — y de otra rama —, que yo por ejemplo) y así puede enjarretar *(sic)* un tomo cada semana y media; pero mal año para quien se fíe y lo tome en serio...

Muy suyo affm.º suyísimo y adicto

Joaq.ⁿ Costa

Manuel Bescós
Huesca
—

Huesca 16-2-1910

Sr. D. Joaquín Costa

Mi querido maestro y amigo:

Si hubiera conocido la fecha de su paso por Tardienta no hubiera faltado esta vez, pues que estoy fuerte de salud. Sin duda la ultradelicada atención de Vsted me privó de tal fiesta.

Casi regocijado asisto al desarrollo en estos días de la política o impolítica: ¡qué elocuente página de la decadencia para escrita por Usted! Todo es paradógico y descoyuntado como alucinaciones de pesadilla. Ese pobre Moret [135] con su perro Aguilera [136] empieza a inspirar la piedad del viejo Belisario [137]. La verdad es que el rey ha estado con él, no descortés, grosero. Así paga el diablo a quien bien le sirve. La monarquía se pudre en la rama por falta de un dedo piadoso que le haga caer al cesto como la del Capeto francés.

Hasta las artes fotográficas parece que se han entrometido en el asunto de la crisis. Una crisis de artes malas.

Pienso que habrá Vd. espigado abundantemente en las bibliotecas de Madrid y que andará harto ocupado en aventar y encerrar su cosecha en cuartillas.

Del proyecto de viaje a la Argentina, renunciado. Dice Vd. bien; antes que a mí llevarían al diablo.

Que descanse ahora de su viaje y cuide su salud. Muy suyo.

M. Bescós

---

135. La actitud de "Implacable hostilidad" del partido conservador presidido por Maura, junto a las divisiones del partido liberal, fueron causa de que la situación del gobierno de D. Segismundo se agravase hacia primeros de febrero de 1910.

El rey tenía escasa confianza en Moret, cuya afinidad hacia los republicanos había sido castigada por García Prieto como "acercamientos impuros, ilícitos". Después de una entrevista con el rey, Moret presentó la dimisión, y Canalejas fue encargado de formar gobierno.

136. Es decir, Alberto Aguilera, que dejó de ser alcalde de Madrid "en los mismos momentos y por las mismas causas que yo he salido de la presidencia del consejo de ministros", según carta abierta de Moret a Aguilera, publicada el 12 de febrero en *El Imparcial*.

137. Belisario (494-565), general bizantino de tiempos de Justiniano. En este contexto, Belisario es Antonio Maura.

Graus (Aragón, por Barbastro)

13 Mzo. 1910

Sr. D. Manuel Bescós

Muy querido amigo: Para acabar y quitar de delante un artículo, a que no hubo manera de dar remate y enviarlo a *España Moderna* [138], en Madrid, y para dar vueltas a un oficio del Ayuntamiento de Zaragoza [139], que por fin ha marchado ya, he necesitado cinco semanas, y eso, apartando a un lado las

138. Debe tratarse de unos capítulos del libro *Ultimo día...* en *La España Moderna,* núms. 257 (mayo 1910), pp. 104-135, y 259 (julio 1910), pp. 26-57.

139. He aquí una copia del borrador de la carta que Costa mandó a Zaragoza y que resume toda la cuestión:

A la Alcaldía de Zaragoza.

Excmo. Sr. Alcalde, Presidente de la Excma. Corporación municipal de Zaragoza:

Recibo la atenta comunicación de V. E. n.º 2746 de Gobernación, fecha 5 del corriente Enero, en que se sirve participarme haber sido colocadas y descubiertas las placas correspondientes en la calle de la derecha del edificio destinado a Museos de la antigua Huerta de Santa Engracia.

Después de renovar al Ayuntamiento de la S. H. e inmortal ciudad la expresión de mi más acendrado afecto y de mi rendido agradecimiento, he de solicitar su venia para declinar un honor que me humilla, en fuerza de desproporcionado. Ya me excedí aceptando complacientemente la cualidad de hijo adoptivo de la gran ciudad, que conservo y de que me enorgulleceré toda la vida.

Cuando llegué a mi villa de Graus hace cinco años, me encontré con la novedad de una antigua calle del Barranco que acababa de ser rebautizada con mi nombre. Inmediatamente gestioné cerca del Ayuntamiento que la susodicha calle fuese reintegrada en su primitiva denominación, y así se hizo siendo arrancadas las nuevas placas. En Monzón adquirieron por suscripción pública una lápida a mí dedicada para fijarla en la casa de mi nacimiento, por iniciativa del nunca bastante llorado Juan Pedro Barcelona, por méritos de no sé qué; y también logré que los suscriptores desistiesen de aquella exhorbitancia. Con estos precedentes, no obstante proceder de tan humildes sujetos, me siento más autorizado para rogar, como ruego a V. E. y a la ilustre Corporación de su digna presidencia, que se dignen aceptar mi renuncia a la "calle de Costa (D. Joaquín)", y destinarla a honrar la memoria de uno de los antiguos beneméritos aragoneses que no tengan ya otra o la tengan menos saliente de lo que merecimientos demandan.

Madrid 15 de Enero de 1910.

cartas que iban llegando. Ayer principié a evacuarlas. Sirva esto de explicación de la tardanza.

Mi agradecimiento más sincero por el obsequio de la ingeniosa fotografía de *La Flamenca.* Da compasión ver a ese pobre muchacho, con aspecto de moribundo, como si toda una Facultad de Medicina lo enviara al campo intencionalmente. ¿Y para qué? Su muerte no servirá de nada para los efectos de mudar el régimen. El pobre D. Segis es incapaz de aplicar el dedo piadoso a la rama carcomida: ¡cuando no ha tenido ahora un movimiento de ira y no le ha dicho al *royal* "aquí sobramos uno de los dos, y ese es V.: ¡desfilen!". ¡Y qué me dice V. del mal sujeto Canalejas, prestándose a servir de ministerio-puente entre Moret y Maura, por la gloria de llamarse Jefe del Gobierno y dar pasto a la caricatura con la impertinente rueda de sus "declaraciones"? ¿Y el puedo y no quiero de los *republicanos,* llamémosles así, que no tienen nada que envidiar a aquel charrán sempiterno, impenitente? Sin remedio. Sí, señor, toda una pesadilla, como V. dice.

Muy poca cosecha de biblioteca. Fui a ella algunos días para lo del momento. Cuesta caro teniendo que hacerse subir a hombros, como en litera, y es tremendo en mi estado de salud, etc., etc.[140]. Ensayé los barros actiníferos (sales radio-activas), sin resultado para mis músculos.

Giner escribió sobre eso de la Argentina: no había aún nada decidido. Está a la vista. Tengo carta suya. De ser, el nombramiento era seguro y fácil.

Mucha salud. Suyo affmo. constante am.º

Joaq.ⁿ Costa[141]

---

140. D. Mariano Alvarez, uno de los ordenanzas del Ateneo encargados de subir a D. Joaquín a la Biblioteca, me decía, hace unos años, que Costa iba en un sillón y que siempre se mostraba cortés y de buen talante. Se ve por esta carta que Costa no olvidaba pagar a sus ayudantes por un servicio que, en vista de su enfermedad, su corpulencia y lo empinado de la escalera, tuvo que ser tarea ardua.

141. Esta carta fue reproducida en *Ideal,* 15.2.1913, bajo el título "Cartas inéditas de Costa".

Manuel Bescós
Huesca
—

Huesca 20-3.º-1910

Sr. D. Joaquín Costa

Mi querido amigo y maestro:

En su día recibí su grata del 13. Es Vsted dechado de cortesía y los demás debemos por lo mismo economizar el esfuerzo de Vd. para más altos fines. Vaya pues esta carta a título de despareada y sin contestación, para que yo no me prive de escribirle cuando sienta el deseo.

Por lo que Vd. me dice del señor Giner, veo que ha dejado en Madrid jalones puestos con vistas a mi deseo de visitar la Argentina: esto me vuelve la esperanza aunque no se me ocultan las grandes dificultades que hay para ello y la carrera de obstáculos que habría de ser la consecución de tal prebenda. De todos modos, no ponga en ello mayor esfuerzo, que yo le quedo profundamente obligado y reconocido. Por correo certificado le envío dos libros sin devolución pues uno, de Ibarra [142], lo tengo duplicado y el otro lo tengo leído. Van por si Vd. no los tiene.

El atraso de España de John Chamberlain, (no el estadista,) habla de Vd. en el prólogo y en la página 59. Me parece el autor, espíritu superficial, *primesautier;* pero España con sus moradores, instituciones y partidos políticos, está vista bien al derecho, sin estrabismos ni aberraciones. Hace gala de un

142. Eduardo Ibarra Rodríguez (1866-1944), abogado, historiador y catedrático de la Universidad de Zaragoza y luego de la de Madrid. Muy conocido por sus escritos históricos (sobre todo de tema aragonés) y pedagógicos, fue académico-bibliotecario perpetuo de la Real Academia de la Historia. En 1908 publicó *Meditemos.*

optimismo que me suena a galantería o adulación porque a veces también se le escapa el "nulla redemptio".

El de Ibarra es un libro estimable y raro porque se trata de un maurista que se muestra sobrado revolucionario en sus planes pedagógicos. Ya le dije yo que después de escrito tal libro es difícil que descuelgue la manzana de la senaduría.

Cuide su salud y disponga totalmente de su invariable amigo

M. Bescós

Graus 25 Mzo. 910

Sr. D. Manl. Bescós

Mi querido amigo: Fue lo primero informarse de si la designación de los comisionados o pensionados para la Exposición univ.[1] de la Argentina sería cometida a la Comisión misma que elige y nombra a los alumnos, profesores, particulares a quienes se pensiona para estudiar en Alemania, Francia, etc. Contestación: no. Habíamos fracasado.

Todavía, sin embargo, quedábamos pendientes del sistema que se adoptase para practicar dicha designación. Se adoptó el peor: que el *jefe del Gobierno* personalmente hiciese de comisión nominadora. Aunque fui condiscípulo de tal fantoche, nos aborrecemos cordialmente, además de ser yo extraño a la política dinástica, y en general a favores de gobierno. Sin el cambio de gobierno, es posible que me hubiese decidido a tocar a Burell, etc. En conclusión, que no valí nunca para nada, y ahora valgo todavía menos. Los republicanos no han querido valer. Y he sido siempre un impotente. Habría debido declararme dinástico. Entonces habría hecho vida práctica y normal, sin engañar a los amigos ni engañarme a mí mismo.

Aun quedan o quedaban a nombrar los tres comisionados que han de designar las Cámaras de Comercio: no sé si habrá V. practicado alguna gestión, formalizando su candidatura por tantos títulos legítima, comenzando por su ex-presidencia de esa Cámara de Comercio, título profesional, literato (homme de lettres), commerçant en gros...

El libro de Cazalla (suponiendo que tal sujeto exista) lo tomé a raíz de salir, bien ajeno al engaño de que me hizo víctima ese mamarracho para improvisarse una nombradía: miente, defrauda, poniendo al frente un nombre resonante, y luego se arrepiente de haber renunciado tal gloria y la

recoge, adjudicándosela a su nombre, creído de que por esa vía "Cazalla" atraería lo vivo de Chamberlain y sería otro que tal, etc., etc., etc., etc... Si quiere V. el libro, se lo mandaré, con la expresión de mi cordial agradecimiento; y verá V. una vez más la seriedad de un hombre que se preocupa más que de estudiar su tesis, de aparecer guapo, haciendo gestos con la boca y dando la impresión de un profesor de baile. Otra vez le hablaré de eso quizá.

Y en otra ocasión le diré mi impresión acerca de Ibarra o de su libro. Le ha dado la calentura de la senaduría y creo que la tendrá. Por ella creo que sacrificó la Exposición de Zaragoza, dejándola acéfala, cuando estaba ya entregado a ella (a la Exposición intelectual). Tenía yo algo que ver en ella, y se la vendió y desistió para dar gusto a Paraíso y ¿a Jardiel?: estilo aragonés puro... En fin, es largo de contar: queda aquí por ahora y la senaduría para Junio o para 1912. No sin apuntar la sospecha de que a eso (al agravio recibido por mí —por un aragonés o un español— sea debido el que se haya hecho en *Meditemos* absoluta preterición de mi derecho consuetudinario del Alto Aragón tomado de la tradición oral y de los archivos notariales y domésticos, fuente histórica riquísima y caudalosa y única... en un libro que hace mérito —muy justamente— de una edición del códice latino de Albarracín, de los trabajos del Sr. Climente, que "intenta estudiar las primitivas disposiciones civiles de los Fueros municipales de Aragón".

Suyo incondicional amigo y serv.r adicto

Joaq.n Costa

Manuel Bescós
Huesca
—

Huesca 4-4.º-1910

Sr. D. Joaquín Costa

Querido amigo y maestro:

Oportunamente recibí su epístola de 25 Marzo.

Por Dios le ruego que no piense más en mi pretensión de viaje a la Argentina. La cantidad de energía que Vd. ha puesto en el asunto vale ya mucho más que el viaje realizado por mi cuenta y a todo coste. Yo por mi parte no he hecho otra gestión que la siguiente que me pareció decorosa y de línea recta: a los pocos días de verse Canalejas bombardeado Presidente le envié un ejemplar de mi libro con tal dedicatoria "Al Señor D. José Canalejas Presi.te del Consej. de Minis.s envía este libro como alegato en respetuosa solicitud de un puesto en la representación que España envía la Argentina.

el Autor"

y unida una tarjeta declinando mis calidades de Abogado, escritor, industrial y Comerciante. Al día siguiente recibía yo una tarjeta del Presidente y esto es todo.

Lo que me dice Vd. de Cazalla y de Ibarra me sirve de enseñanza y gobierno. ¡Cuánta ruindad! Lo de Cazalla es un timo indecoroso y siento que me lo haya dado con queso.

Antes de comprar el libro, algo escamado por el Chamberlain llamativo, pregunté, a Ibarra por cierto, quien me dijo que no se trataba de Chamberlain, el ex-ministro inglés, si no de otro inglés diplomático o periodista y que el libro merecía leerse.

La más honda entraña de su última carta veo en su afirmación "yo he sido siempre un impotente. Habría debido declararme dinástico" y añado yo: Entonces en vez de llamarle a Vd. el *León de Graus* le habrían llamado *El Protector* y, como él, habría Usted podido decir "Llevo al rey en mi escarcela y al parlamento en el bolsillo y, como él, habría Vsted hecho cortar el pescuezo al rey y con ello la revolución que nos falta. En fin, una página de la historia de España que debió ser y no ha sido y que hace tiempo es tentación constante de mi pluma.

Shakehands.

M. Bescós

Manuel Bescós
Huesca

—

Huesca 6-6.º-1910

Sr. D. Joaquín Costa

Mi querido maestro y amigo: Hará cosa de quince días regresé de un viaje que me entretuvo un mes con cuidados artísticos y comerciales.

En Barcelona hice ejercicios espirituales en el Liceo escuchando admirado y devoto la Tetralogía de Wagner, visité en Sitges el *Cau Ferrat* de Rusiñol, después las grandiosas ruinas del monasterio de Poblet, luego Valencia y su Exposición, luego Toledo y sus monumentos y pinturas, que aún no conocía, y por último Madrid donde visité la Institución Libre de Enseñanza, siendo muy cortésmente recibido por D. Francisco Giner y D. Manuel Cossío. D. Francisco me enteró de cómo Vd. había enviado a *La España Moderna* un botón de muestra de una novela en taller *Los últimos días del paganismo y el primero de... lo mismo.* Como esto era un domingo por la tarde y al día siguiente salí de Madrid con el rápido a las ocho de la mañana, me vine sin el número correspondiente de *España Moderna* que tengo encargado, pero que ya he leído en Jaca recientemente.

Tardíamente me enteré de la estancia de Vd. en Selgua y por el amigo Carrera sé que ha vuelto Vd. a Graus.

Quisiera comunicar con Vd. una porción de cosas más para habladas que para escritas y así le ruego que me autorice a visitarle, si es que se siente con humor y vocación para perder una hora de su labor y, en caso contrario, no vacile un punto en su negativa, que yo me arreglaría para reducir a una carta lo substancial de la comunicación *in pectore.*

Y aquí cierro por alcanzar el correo de hoy y en espera de sus buenas noticias le abraza su invariable amigo

M. Bescós

Graus 7 Junio 1910

Sr. D. Manuel Bescós

Mi querido amigo: Le veo a Vd. recorriendo la trayectoria de su nueva novela, desde Barcelona a Poblet, Valencia, Toledo, Madrid y Huesca. Que sea enhorabuena y que salga con bien. No deja de chocarme su presencia en la Institución Libre...

Estoy a su entera disposición para bajar a Barbastro sin recibir aquí a nadie, etc.; pero me faltan el humor, la decisión y la fuerza personal en tales términos, que me haría V. un bien si se resignase a encerrar en una carta lo sustancial de lo que tiene que comunicarme o consultarme, con reserva de volver a la idea de la entrevista personal si viésemos que aquello era insuficiente.

Comprendo que no pueden Vdes. entenderme, ignorando cómo estoy, que es tanto casi como decir ignorando quién soy.

Con mi cordial bienvenida, me repito suyo devotísimo amigo

Joaq.ⁿ Costa

Fragmento de mi carta de 19 Junio de 1910 a D. Joaquín Costa, exponiendo mi plan para una novela política *El último Tirano* [143].

Mi último viaje a que Vd. alude en su carta no lleva en germen las etapas de mi novela *in pectore*. De ella tengo escritas las primeras cuartillas; pero mis hombros se rebelan ante la inmensa pesadumbre del asunto escogido y que me tiraniza de modo que no me atrevo a tocarlo como si fuera las armas de Roldán y tampoco me deja emprender otros más ligeros y fáciles: Titulo: *El último Tirano.*

Desarrollo: a la manera de "I'lle des Pingouins" de Anatole France y como él colocaré la acción de mi novela y los latigazos de mi crítica en un país imaginario o fantástica Subpinguinia. Constará de dos partes: El último tirano de Subpinguinia o de lo que sea y el último tirano en el Planeta.

Plan de la 1.ª parte: De cómo no debió perderse la batalla de Lérida (esto es las Colonias, la marina, la Hacienda y con todo ello la potencialidad para entrar en el concierto europeo &. &.).

Como disculpa a la esterilidad del tema acaso ponga en cabeza de mi libro la frase de Musset: "Car dans le cas où personne n'y prendrait garde j'aurais encore retiré ce fruit de mes paroles de m'être mieux guéri moi-même et comme le renard pris au piège j'aurais rongé mon pied captif".

---

143. Copio esta carta de unas hojas mecanografiadas que Bescós evidentemente preparó para su publicación. En efecto, aparecieron en *El Ribagorzano* de abril de 1913 (núm. 213); luego fueron reproducidas en "Los lunes de la Crónica" (ignoro la fecha y título del periódico correspondiente). El texto, según apunta Bescós en el recorte que guardó de *El Ribagorzano,* fue leído durante una conferencia que dio en el Ateneo de Zaragoza. Otra nota dice: "El carácter católico del periódico le dio el suficiente *desahogo* para suprimir los párrafos más substantivos relativos a religiones positivas, etc., etc.". (El subrayado es de Bescós.) Fueron omitidas también algunas frases del final de la carta; en este caso, sin embargo, creo que el motivo del corte no fue otro que la falta de espacio.

El gobernador de la colonia en guerra, en lugar de acatar órdenes de la metrópoli, se subleva declarando traidores y facciosos al régimen y al gobierno. Da la independencia a la colonia y satisfacción a los gobiernos extranjeros y vuelve con su ejército a la metrópoli, nuevos establos de Augias que él tiene que barrer. Al aproximarse el caudillo, rodeado de las simpatías y anhelos del país, el Rey se ha ausentado abriendo con ello un breve y lamentable periodo de anarquía demagógica. El general White, al pisar tierra, pone buen orden en todo esto: él sabe dónde se enconde el artífice de pueblos, el Cromwell, el Colbert, el Bismark injerto en San Francisco, el Ultimo Tirano, en fin, que hará una nación nueva sobre las ruinas del desastre. Le lleva al gobierno *manu militari* y comienza el largo periodo de recogimiento, de sabia dictadura que pacientemente, y con mano de hierro, va reconstruyendo todo, deshaciendo las viejas ficciones políticas, jurídicas y sociales, emprendiendo el moldeamiento de una mentalidad nacional nueva y no presentida. Cortes, sufragio universal, jurado y demás mentiras convencionales, todo queda archivado y en suspenso para en su día cuando llegue a sazón. Una minoría intelectual y sensata, agrupada alrededor del último tirano, y el anciano caudillo, salvador del país y autoridad indiscutible entre la milicia, prestan a aquel su ayuda y concurso en la magna obra de reconstitución y europeización. *La Gaceta,* en manos del tirano, es por el momento la única fuente del derecho. Para dar amenidad al relato, y que haya hule, acaso me sea de utilidad abrir altas cortes de justicia. En virtud de ellas los viejos gobernantes han sido todos retirados, a algunos se les ha ofrecido cómodo alojamiento en los presidios de Africa; muchos tuvieron que devolver al acervo común la hacienda que robaron. El pueblo se siente bajo una tutela paternal y el soldado se siente alma y salvaguardia del pueblo; & & & &

En largos capítulos habría que condensar por lo menos toda la obra de Usted esparcida en sus libros, tener a la vista la de Macías Picavea y las de ? ? ? ?

Una labor enorme para hombros de un titán: plan para Usted y que solo Usted podría desarrollar dignamente.

Transcurren veinticinco años: ya va esbozándose y surgiendo el país nuevo y la nueva mentalidad.

Ya estamos en el seno de Europa y somos una nota de su concierto. El último tirano contempla su obra satisfecho desde la cumbre de su vejez y, sobre bases sólidas, establece para su patria todas las libertades e instituciones de la civilización europea. Abrense las Cortes, el Jurado se restablece con la garantía del secreto del voto, obtenido por ingeniosos medios mecánicos. Participación proporcional de todas las minorías, justicia popular gratuita. La Hacienda conoce días de prosperidad y está en camino de obtener la suma simplificación y equidad por medio del impuesto único sobre el valor del suelo libre de mejoras, de cuyo sistema se han hecho previamente felicísimos ensayos. Podría ya pensarse en hacer una armada poderosa; pero las artes de la guerra han hecho inútiles y arrumbado tan caros artefactos, según verá el curioso lector en la segunda parte de esta historia.

.....

2.ª parte

Han variado intensamente las condiciones de la vida en el planeta. Los progresos de la navegación aérea y submarina de una parte y de otra el triunfo de la doctrina económica de Henry George y los nuevos fisiócratas han impuesto el libre cambio - Enorme revolución económica que esto significa - Consecuencias en España y otros países. La producción mundial recobra su nivel, la ley natural impera en la producción y economía de los diversos Estados. La enorme rapidez y facilidad de comunicaciones va esfumando y borrando las nacionalidades, entremezclando las razas y, naturalmente, ha surgido también un idioma sintético universal, aunque siguen cultivándose y en favor los varios idiomas nacionales, refugio último de las literaturas respectivas. Tal sucedió hace un siglo en las obras del canal de Suez, donde llegó a formarse automáticamente un dialecto de Suez, aluvión de palabras y construcciones de las diversas nacionalidades, allí representadas por miles de braceros.

Las viejas religiones, los ritos positivos van cayendo en desuso y ya la mayoría de los hombres tiene del universo un

concepto mecanicista y unitario. Sorprendentes consecuencias que este cambio de mentalidad lleva a las instituciones jurídicas, políticas y sociales de los pueblos que van a la cabeza del movimiento. Transformación de la familia - soberanía del municipio - federación de municipios, & & & & & & Todo va ordenándose según la ley natural universal y trascendente.

Lo que no supieron hacer las diplomacias con sus tribunales arbitrales, lo ha realizado la admirable organización del obrerismo mundial, llegada a su última perfección. La huelga general es rey de reyes y por medio de tal arma llevada a perfección la paz ha sido impuesta al mundo. He aquí el Ultimo Tirano.

Ya no se cuenta sobre una vida futura ni se gira a cargo de ella la felicidad de los hombres. Todos tienen el derecho y el deber del trabajo; pero también el derecho a la vida sana y alegre. La paz mundial impuesta y asegurada, la supresión consiguiente de los ejércitos permanentes, el enorme progreso industrial y científico, la fácil producción, la alimentación sintética han hecho la vida fácil, cómoda y alegre para el que trabaja. Los vagos son enfermos que la comunidad recoge y cura. La herencia va desapareciendo de las costumbres y de las leyes: los hombres sólo se ocupan de dotar a sus hijos de mentalidad y músculos robustos y nervios bien templados. La mujer es educada como el hombre para bastarse a sí misma y adiestrada en la lucha por la vida. Los legisladores se ocupan del mejoramiento y progreso de la especie. Un nuevo concepto del honor veda la generación a los individuos tarados con una herencia patológica: engendrar un hijo enfermo es la mayor de las vergüenzas. El último gañán, como el obrero y como el señor, llevan en el bolsillo la regla de cálculo y usan a diario el breviario del mecánico o del ingeniero. La química está al alcance y en el bolsillo de todo el mundo: la tabla de Mendeleff de pesos atómicos se ha ido agrandando y llenando sus casillas de misterio. Ya es una tabla voluminosa que familiariza al individuo con el universo todo. Otra tabla más sutil de la composición iónica de los átomos y con ella vanse obteniendo una tras otra la trasmutación práctica de los cuerpos. Los cielos se han poblado, abriendo a la curiosidad humana regiones antes inexploradas. Ya queda hecha la conquista

práctica del aire; un aeroplano cuesta la que antes costaba una bicicleta, cualquier obrero lo posee y con él se traslada de Londres a París, Madrid &&& con la misma facilidad y por el mismo precio que antes costaba una excursión de 100 kilómetros. El idioma universal completa el cuadro y las grandes nacionalidades van poco a poco perdiéndose en las lejanías de la historia. El día llega en que se establece una antena enorme en una de las montañas asiáticas más elevadas del planeta y empieza entre el asombro de los humanos la comunicación interplanetaria. No tarda en establecerse el idioma científico adecuado y Marte nos envía su portentosa civilización, en gran parte adaptable a nuestro medio terrícola: los marcianos generosos abren escuela de primeras letras para la humanidad terrestre. ¡Será curioso cuando lleguemos a los cursos de extensión universitaria! De ellos hemos aprendido el misterioso funcionamiento psíquico del cerebro y centros nerviosos, los cirujanos empiezan a intervenir con resultados sorprendentes en tales órganos maravillosos, despolarizan la célula cortical, corrigen sus asociaciones aberrantes, curan o modifican por lo menos todas las enfermedades y vicios mentales.

La comunicación interplanetaria nos trae nuevas y no presentidas sorpresas: Como Marte comunica a su vez con Júpiter y éste con Saturno que corresponde con Urano y éste con Neptuno. Marte resulta para nosotros un archivo o estación central que recoge y nos comunica toda la historia y la enorme civilización de aquellos mundos más adelantados, cuanto más viejos que nosotros en la vida planetaria. ¡Cuan enorme revolución en todos los órdenes de conocimientos terrícolas! De cultos y religiones positivas, creencias en lo sobrenatural, sólo en Marte se conocen algunos vestigios paleolíticos: en los planetas más lejanos, ni rastro de tales insensateces: más aun ni se explican la posibilidad de semejantes aberraciones. Caso curioso: la especie habitadora de Neptuno, el más viejo y lejano, último en que aun se halla inexhausta la fuente de la vida, ha caído en infancia senil. Sólo llegan de él unos ecos vagos anodinos y un tanto oratorios de los que podemos formar idea con sólo escuchar un discurso del buen Pidal o del acartonado Montero-Ríos. Conocemos la existencia de planetas más lejanos, pero sin vida orgánica, y mil otros intermedios

de condiciones variadísimas, nuestro sistema solar se ha complicado enormemente.

Todos los esfuerzos de nuestra estación interplanetaria del Asia central, han resultado hasta hoy inútiles para comunicar con Venus, y aquí se detienen por ahora las comunicaciones extratelúricas. En resumen: ante los ojos atónitos de los terrícolas, se ha abierto ya el gran libro del Universo; pero la pobre humanidad se encuentra aun en las primeras letras.

.....

Todo esto es deslavazado y caótico y mal estudiado; pero el plan es grandioso ¿no? Un arma hecha a la medida de Usted. Todo esto y otras muchas cosas bullianme aquí dentro y esto de hoy son mis primeras notas, hechas de un tirón y sin ningún método alguno. Voy pues a copiar estas páginas, pidiéndole perdón por la irreverencia.

Paso una tarde deliciosa: como es domingo, estoy solo en mi despacho y no me cansaría de ir escribiendo, compulsando, estudiando &&; pero me aflige el pensar que mis aficiones literarias son contrarias e incompatibles con la buena marcha de mis asuntos comerciales y tengo seis hijos. El "Res angusta domi" cortándome las alas, bien es verdad que, siendo ellas de gorrión, poco importa. Dígame su parecer acerca de todo esto, si es que lo considera digno de ser tomado en cuenta y perdóneme la cruel monserga.

Valetudinem cura.

Muy suyo fidelísimo

Manuel Bescós

Graus 23 de Junio 910

Querido Bescós: Me han llegado tarde a telégrafos. Recibí sus papeles de *El último tirano*. No obstante mi incompetencia, hago por enterarme. Sólo que las cuartillas que tengo encarpetadas para el Ultimo Tirano mío pesan más de una arroba y me costará orientarme en la masa de paquetes y carpetas algunos días.

Estoy sobre ello, y procuraré despachar pronto, así como la semana que viene. No prejuzgo nada: ya diré. Estoy buscando bibliografía, y no encuentro la que tengo...

Hasta otro día. Con un fuerte abrazo siempre suyo affm.º entrañable.

J. Costa

No sé si me entenderá V.; escribo sobre una tabla, desde una mecedora...

Graus 10 Julio 910

Muy querido Bescós:

Obligadísimo a su Sra. hermana, al Sr. don Fermín Díaz, a usted, y a V. otra vez por hallarse dispuesto a acompañarme a Hendaya. Ya desistido *de todo.*

Política de Dios y gobierno de Cristo, por Quevedo. No es una gran cosa, fuera del epígrafe [144]. Quedo muy obligado a su ofrecimiento. Ultimo propósito de viaje, temeridad.

No puedo positivamente hacerme cargo de nada de nadie. Fue una sandez mía comprometerme a leer y juzgar su plan de *El último tirano,* estando como estoy, sin poder tenerme ni sentado en mecedora. Habría querido escribir acerca de eso tres o cuatro cuartillas, y no desconfío en absoluto; pero yo necesito meses para encender la colilla. Así, considero lo mejor que renuncie V. a oírme: ¿fue Giner quien le puso a V. ese cascabel? Porque me chocaría, no enviando yo a nadie mis cosillas a fin de no hacer perder tiempo a los que trabajan o pueden trabajar. Escribimos y escribimos como si Jesús hubiese ordenado "¡Estorbaos los unos a los otros!". Dígnese V. excusarme por haberle hecho perder tantos días, aunque *de mon avis* no se pierde nada con retrasos así. Se escribe demasiado aprisa, a diferencia, v.gr., de Flaubert, France, etc., 5 años tomo o novela no muy extensa.

Suyísimo *J. Costa*

144. En la carta anterior de Costa a Bescós éste anotó el título de la obra de Quevedo para citarlo a Costa en su contestación. Desgraciadamente, no he podido recoger ninguna carta de Bescós a Costa a partir de esta fecha. Creo justificado, sin embargo, el suponer que fueron muy pocas: Costa, muy agotado, murió el 8 de febrero de 1911, y la solicitud que D. Manuel demostró siempre para su "maestro" me hace pensar que en estos últimos meses debió de visitarle muy a menudo, haciéndose así innecesarias las cartas.

Manuel Bescós redactó el epitafio inscrito en la tumba de Costa, en el que condensó sus sentimientos de admiración para D. Joaquín.

Zarauz (V.) 10 / Julio 910

Muy querido Pepe:

Obligadísimo á su Sra. hermana, al Sr. don Germán Díaz, á usted. Y á V. otra vez por hallarse dispuesto á acompañarme á Hendaya. Ya desistido de todo.

"Política de Dios y gobierno de Cristo," por Quevedo." No es una gran cosa, pero del epígrafe. Quedo muy obligado á su apreciamiento.

Ultimo propósito de viaje (a), temeridad. No puedo voluntariamente hacerme cargo de nada de nadie. Qué una sandez mía, comprometerme á leer, juzgar, [illegible] plan de El último tirano, estando como estoy, sin poder tenerme ni sentado en mecedora. Habría querido escribir acerca de esto (ó cuatro cuartillas, pero decirlo en absoluto; pero necesito meses para encender la colilla. Así, considero lo mejor que renuncie V. á oirme. ¿Qué Giner quien le puso á V. ese cascabel? Porque me chocaría, no enviando yo á nadie mis cuitas, á fin de no hacer perder tiempo á los que trabajan y pueden trabajar. Escribimos y escribimos como si Dios hubiese ordenado "Estorbad los unos á los otros!" Dígnese V. excusarme, por haberle hecho perder tantos días, aunque de mucho no se pierde nada con retrasos así. Se escribe demasiado aprisa. A diferencia, v.gr., de Flaubert, Francel, etc. 15 años tomo ó novela no muy extensa.

Suplícame J. Costa

Graus, 15 Julio 910

Querido Bescós: He resistido, me he rebelado, pero ya hoy decididamente *me doy*: ¿para qué luchar más? Mi última crisis ha venido rabiando a acabar de inutilizarme. No me ha quedado ni una chispa de potencia para el trabajo: se me dobla el cuerpo y tengo que recogerlo (le redresser) a cada momento, con esfuerzo doloroso. En fin, lo que fuere: el hecho es que estoy arrumbado. ¿Definitivamente? ¿Sin remedio? Mi pensamiento lo tiene por muy probable aunque me inunde tristeza el pensar que etc., etc., etc.

Si le parece a V., podría tomar el automóvil y plantarse aquí para que me preguntase V. lo pertinente, caso de perseverar en su propósito.

No me brindo a bajar a Barbastro, porque a la subida última, hace un mes o mes y medio me puse muy mal en el camino.

Suyo affmo., entrañable amigo

J. Costa

Graus 13 sábado 1910 Agto.

Sr. D. Manuel Bescós

Mi querido amigo: No escribí a V. porque estaba por V. relevado de ese cuidado; por consiguiente, su señora no olvidó nada ¡y se ha tomado un disgusto! No tengo perdón de Dios. Por haberle hecho caso a V. - Aquel M. Saroïhandy, de París, fue el más constante en ordenarme que no le escribiese cuando él venía a España de excursión filológica los veranos. Una vez le atendí (no le contesté); una nada más, *por abreviar trámites*; y he aquí que no ha vuelto a escribirme; sospecho que se enfadó, y hace ya tres, cuatro o cinco años. Moraleja: hay que contestar, aunque abrume tanto como me abruma a mí. Por fortuna queda ya poco. ¿Nos veremos alguna otra vez?

Por el automóvil de anoche llegaron sus hermanos, con vino de ese selecto que V. usa y agua fresquísima. Lo del vino y el fresco está bien, pero habría estado mejor con algo menos de *lamín,* que diría Cavia. No le enviaré renovadas las botellas thermos: está ya casi agotado el verano a estas alturas, al menos para el que no ha de viajar ya probablemente.

Estoy muy fatigado: a su señora una vez más mis excusas y las de V. ¡Si pudiera compensarse! Más fácil sería pagar los thermos. Hay que pensar en ello...

Muy obligado a su solicitud para hacerme llegar en las mejores condiciones el líquido. Hasta otra visita.

Suyísimo

Joaq.ⁿ Costa

APENDICE I

Original para ...

SOBRE FUSION DE LAS CAMARAS DE COMERCIO CON LA LIGA DE PRODUCTORES

El Sr. Paraíso, en nombre de la Asamblea de Valladolid, ha dirigido al Sr. Costa una comunicación haciéndole saber el anhelo ferviente expresado por las asociaciones allí congregadas, de que se verifique la unión de todas las fuerzas vivas del país, é interesando el concurso de la Liga Nacional de Productores para la Unión acordada en dicha Asamblea.

Hé aquí la respuesta oficial que el Directorio de la Liga ha dado á dicha comunicación:

"Recibimos hoy la expresiva comunicación de v.v. fecha 18 del corriente, en que se sirven transmitirnos el anhelo vivo de unión entre las asociaciones de carácter económico que se ha manifestado en la Asamblea de Productores celebrada en Valladolid, é invitar á esta Liga á que lo corresponda, coadyuvando activamente á su logro.

"El Directorio que suscribe ha visto con júbilo despertarse en el seno del país productor, representado por sus clases económicas é intelectuales, ese sentimiento de solidaridad que permite todavía alentar alguna esperanza; y se considera obligado, como considera obligados á ustedes, á fomentarlo y á servirlo. No han tenido que esforzar en su escrito el argumento á favor de la unión, porque les constaba que se dirigían á convencidos. Hace más de dos meses se propuso en nombre nuestro á esa Presidencia la fusión del organismo Cámaras de Comercio, á cuyo frente se hallaba entonces, con la Liga de Productores, á cuyo frente estaba, lo mismo que ahora, este Directorio, contando con que de ese modo podríamos convocar y celebrar unidos la Asamblea de Productores que tenía anunciada para el mes de Diciembre último. Aunque aquella proposición, desgraciadamente, no fué aceptada, y la Comisión permanente de las Cámaras mercantiles se adelantó á convocar por sí dicha Asamblea de Productores, y, desgraciadamente, sin contar con la Liga ni invitarla,—luego que llegó á conocimiento nuestro el propósito que abrigaban la Cámara de Comercio de Huesca, el Círculo de la Unión Mercantil de Madrid y otras importantes entidades de suscitar en dicha Asamblea de Valladolid el problema de la fusión entre las dos nombradas agrupaciones de

clases neutras,—esta Presidencia consultó, á prevención, á los individuos del Directorio residentes en Granada, Sevilla, Logroño y Zaragoza, cuyo parecer ignoraba, y por mayoría quedó acordado que sería aceptada la fusión si la Asamblea efectivamente la proponía.

"Esto nos permite contestar en el acto á esa respetable é ilustrada Comisión lo siguiente:—1.° Que al igual de las asociaciones congregadas en Valladolid, consideramos nosotros absolutamente necesaria y de suma urgencia la fusión, y más aún que de fuerzas, de entendimientos y de corazones, para que no acabe de fracasar el movimiento nacional iniciado en Noviembre de 1898.—2.° Que esperamos conocer el pensamiento de v.v. acerca de la fecha más conveniente para la celebración de la Asamblea mixta de ambas entidades en que ha de convenirse eso que es en los actuales momentos suprema aspiración del país productor: un sólo organismo, un sólo programa, una sola dirección, y sin lo cual será en vano que esperemos el triunfo de sus ideales, la reconstitución y europeización de España.

"Saludamos respetuosamente á ustedes, y correspondemos á sus expresiones de consideración y estima.

"Madrid, 21 de Enero de 1900. — *El Presidente,* Joaquín Costa. — *El Secretario,* Marqués de Palomares de Duero."

APENDICE II

AL PRESIDENTE Y SOCIOS DE LA CAMARA DE COMERCIO DE HUESCA, SUS DELEGADOS EN LA RECIENTE ASAMBLEA DE VALLADOLID

Fracasó la gestión con que esta Cámara nos honró al delegarnos para Valladolid; y no por falta en nosotros de las condiciones y de la decisión que constituyen el patrimonio de la Cámara de Comercio de Huesca, ni tampoco porque allí nos haya arrollado la fuerza aplastante de argumentos lógicos y de subsiguientes votaciones que tradujeran el común sentir de la mayoría de los asambleístas.

Con tan breves explicaciones podríamos terminar nuestra rendición de cuentas; pero bien se nos alcanza que así limitadas serían oscuras; y como no queremos ser continuadores de esa bruma misteriosa que sólo dejó entrever la verdad en los pasillos del Círculo Mercantil de Valladolid depondremos ante Vds. lo que allí no pudimos decir y nuestra opinión de los sucesos; ya que únicamente como testigos presenciales destacados es como en la presente ocasión podemos servir a la Cámara.

Dos mandamientos llevábamos: Primero, procurar *eficazmente* la fusión de los organismos que encarnan el movimiento nacional y obtener esta *fusión previa* como condición necesaria, indispensable para el éxito de campaña que ha hecho salir a la Cámara de Comercio de Huesca como a la generalidad de la esfera de acción propia y normal de su instituto. Segundo, procurar dilucidar la *extensión* del compromiso de resistencia pasiva al pago de los tributos si esta cuestión llegaba a plantearse (después, por supuesto, de obtenida aquella fusión) que con la consiguiente masa del número le diese visos de arma poderosa.

Estos mandamientos no fueron ni podían ser más concretos, dada la vaguedad de los términos en que se convocó la Asamblea; pues no hay que olvidar que ni Vds. al enviarnos ni nosotros al representarles sabíamos de qué iba a tratarse. Así que, cuando la Junta directiva por voluntad de esta Cámara nos dio las credenciales y aquellos mandamientos hubimos de expresarle la responsabilidad que ellos y nosotros contraímos y que por todos fue aceptada. La representación, pues, quedó confiada a nuestro leal saber y entender y a nuestra prudencia.

Claro está que desde aquel momento nosotros hubimos de hacer un examen detenido, un verdadero recuento de los actos de nuestra Cámara y repasamos con fruición lo que podríamos llamar su historia en lo

referente al movimiento nacional; para ser en todo caso y ocasión perfectamente intérpretes del sentir de la Cámara y perfectamente fieles. La tarea se simplificaba porque se trata de la historia de un año. En Enero del año último se creó la Cámara de Huesca con posterioridad a la Asamblea de Comerciantes de Zaragoza, pero a tiempo para suscribir el programa de la Liga Nacional de Productores (Asamblea de Febrero), suscripción que se hizo porque en el programa se contenían las conclusiones de los comerciantes *con la adhesión y concurso de estos* y porque estábamos conformes con las restantes cláusulas de mayor alcance y generalidad, tomadas casi todas ellas de la proposición inicial hecha por nuestros paisanos de la Cámara Agrícola del Alto Aragón. Es verdad que esta Cámara vio con extrañeza que aquella adhesión de Cámaras de Comercio a la Liga de Productores *tan aplaudida cuando se solemnizó en la asamblea de Febrero,* lejos de traducirse en actos acordes, parecía otra cosa muy distinta; pero entendió esta Cámara que sin duda la Comisión Permanente había juzgado oportuno adelantarse en punto a procedimientos airados y aceptó gustosa la idea de celebrar el meeting de Agosto en Huesca; bien que para no dar lugar por su parte a torcidas interpretaciones, pero al mismo tiempo sin abordar un asunto que se entendía confiado a la discreción y patriotismo de los directorios, se limitó a hacer constar por los discursos de sus socios su fe en el programa de la Liga y su criterio cerrado de necesaria unión. Por cierto que el Presidente de la Permanente no se hizo cargo de estas manifestaciones en su discurso resumen; y por cierto que la Cámara de Huesca había invitado al acto al Presidente de la Cámara Agrícola del Alto Aragón, saltando por encima de las observaciones de la Permanente, invitación que fue excusada. Después, cuando ya la Liga de Productores tenía anunciada su segunda asamblea para Febrero próximo, surgió la convocatoria de la Permanente anticipando e *interponiendo* otra distinta en Valladolid, pero con el mismo fin, y extendiendo la invitación a todos los organismos de las Asambleas de Zaragoza, si bien haciendo caso omiso del Directorio de la Liga y exigiendo precisamente tales condiciones en los Asambleístas que resultaba descartado no sólo el Directorio de la Liga sino su Presidente. Esto ya fue revelador para nuestra Cámara y determinó su último acto hasta la fecha: el mandamiento expreso relativo a fusión de organismos, pues ya no había duda de que tal unión si alguna vez existió no existía al presente. Además, era público por los periódicos que el Directorio de la Liga había propuesto a la Permanente en Madrid ante varias sociedades aquella fusión y que no fue aceptada. Sabíase también por los periódicos la proposición de fusión presentada por socios del Círculo de la Unión Mercantil de Madrid, y de otras entidades por separado, para enmendar, como acto previo de la asamblea de Valladolid, aquella omisión de la Permanente, intencionada o no, y realizar la fusión con la lógica y medida que debía requerir para no obtener otro fiasco y no añadir una decepción más en un año escaso de vida pública de las masas neutras.

Para realizar esta unión de concordia dentro de la más estricta corrección de forma, anunciamos al Presidente Señor Paraíso y al Secretario Sr. Alba nuestro propósito decidido de plantear como cuestión previa la propuesta de fusión con la Liga de Productores. Contestósenos por ambos que la comisión permanente, llena de los mismos deseos de concordia, se adelantaría a todo deseo manifestado en tal sentido, haciendo una manifestación terminante y pública que a todos satisficiese. Y en efecto, en la primera sesión secreta y con motivo de una proposición de los representantes del Círculo Mercantil de Madrid se aceptó por la comisión la fusión en uno solo de los programas de Zaragoza; y desde este momento donde en las bases de discusión decía "el programa de Zaragoza" se leyó siempre "los programas de Zaragoza".

Con esto se aclamó y se proclamó con entusiasmo la unión tan deseada, se nos repitió en todos los tonos que la unión quedaba hecha y sellada.

No se nos ocultó un momento, 1.º que esta unión no podía hacerse por sí y ante sí por la sola voluntad de uno de los elementos componentes. 2.º Que no debía acordarse ninguna base de fondo ni procedimiento sin la presencia de otro elemento, Liga de Productores, que se trataba de unir.

Estos reparos tuvimos el honor de apuntar a la Asamblea en una de sus sesiones secretas diciendo, entre otras cosas "Vamos a separarnos de esta Asamblea sin saber si la obra en ella planeada ha tenido una realización completa. Me refiero a la unión de los programas de Zaragoza, ayer proclamada y aclamada aquí con entusiasmo. ¿Tenemos el asentimiento de la Liga de Productores o por el contrario esta Liga va a continuar funcionando con independencia de este organismo? Creemos que es este un punto de importancia suma que todos deseamos ver deslindado". Esto dijimos a la Asamblea y la mesa tuvo que excusar una contestación categórica *por la premura del tiempo*. Para acallar nuestras justas preocupaciones se nos repitió la seguridad de que la Liga de Productores aceptaría todo lo hecho y acordado en la Asamblea. En igual sentido nos hablaron los representantes del Círculo de Unión Mercantil de Madrid y Círculo Industrial de idem, entre los cuales estaban los Sres. Muniesa y Rubio, miembros del Directorio de la Liga de Productores. Aunque las manifestaciones de dichos señores no nos convencieron, creímos que no podíamos continuar airosamente nuestro empeño de ser más papistas que el papa y abandonamos la lucha con el patriótico temor de que por falta de poner los medios oportunos para conseguir la unión tan deseada ésta no pasara a la categoría de hecho consumado.

Nosotros podemos afirmar ante la Cámara que entre los asambleístas de Valladolid encontramos muchos con nuestra misma idea, dispuestos a secundar la tan lógica y sencilla proposición nuestra (que acompañamos a este escrito): pero con gran sentimiento tenemos que afirmar también que el generoso esfuerzo con que creíamos servir la santa, la

gigantesca empresa nacional rompiendo de una vez misterios e imposibilitando dualidades, esa nuestra honrada pretensión que anunciamos a la mesa presidencial fue de hecho desoída. La autoridad del presidente impidió plantear esa como alguna otra cuestión previa propuesta por otros asambleístas; y como de la opinión de la mesa participaba un gran número de congregados que previamente le declararon infalible, hubimos de guardar nuestra protesta para el momento actual ante VV. Debemos advertir que era excusado pedir votaciones en donde cien poderosas voces convencidas prorrumpían invariablemente ¡aprobado por aclamación! ¡También faltaba reglamento!

Respecto a este punto de la fusión es cierto que en todos los momentos de las sesiones públicas y reservadas sucesivas, todos, de arriba abajo, manifestaban su más acendrado deseo de unión, pero en el sentido de que la Liga aceptase aquellas bases del organismo Unión Nacional que se discutían y aprobaban a su espalda intencionadamente.

Y para terminar con lo relativo a este punto de la fusión llegamos al final no menos triste aunque previsto. Con las mencionadas bases que adjuntas remitimos (enmendadas al oído, pues las corregidas y definitivas no se han circulado aún) incluimos la contestación del Directorio de la Liga de Productores a los asambleístas de Valladolid, contestación que llegó tarde, porque no hubo, sin düda, diligencia bastante en comunicarle formalmente por la mesa el deseo de unión que estaba en todos los labios, no aseguraríamos que en todos los corazones. Permítasenos que expresemos nuestra satisfacción porque el medio primero de fusión que todavía propone ese Directorio sea el mismo que como cuestión previa quisieron reproducir los delegados de Huesca coincidiendo con otros delegados; y permítasenos manifestar al propio tiempo nuestro pesar, nuestro más profundo sentimiento de que llegue a realizarse el segundo medio que el Directorio de la Liga propone para que en todo caso sea uno solo el organismo de representación del movimiento nacional. Este medio es la decapitación de la Liga de Productores y como asociados que somos de la Liga, con fe en su programa que sigue virtual e incólume, con el mismo entusiasmo con que le suscribimos no hace todavía un año, con confianza ni poco ni mucho gastada en quien desde Barbastro creó el programa después de treinta años de labor tan prodigiosa como indiferente para aquellos a quienes auguraba desastres ciertamente cumplidos, y a quienes predicaba la antes *cursi* y hoy ansiada *política hidráulica,* como tantas otras cosas europeas que hoy tratan de prohijar los derrotados en Cavite y Santiago; como convencidos que somos en esa doctrina y más convencidos a cada día que pasa: tenemos horror a que se decapiten, a que se suiciden quienes acertaron a exponerla; quienes vieron hace un año la necesidad de llegar a eso que después de perder el tiempo se ha tratado de crear ahora en Valladolid, quienes hasta el último momento proponen *en serio, en digno,* para no engañarse ni engañarnos; cuando el problema no está ¡qué ha de estar! en que mueran los definidores que precisamente no se equivocaron, en el disparate de privar a las clases neutras de aquellos

que saben y que tienen espaldas robustas para cargar con su parte de peñasco.

Respecto a la segunda cuestión que nos encargó la Cámara, o sea la resistencia pasiva al pago de los tributos, nosotros quisimos que se tratase en una de las sesiones secretas, ya que había prohibición gubernativa de tratarlo en sesión pública. Queríamos provocar las manifestaciones terminantes, la expresión en deliberación o controversia de todos los asambleístas si era posible o del mayor número, cara a cara y midiendo la extensión de compromisos, fijando fechas, órdenes, etc., etc., para poder decidirnos, esto es, para comprometer a nuestra Cámara, pero no en un fracaso como el reciente de los gremios de Madrid, engendrador de disgustos graves. Teníamos presente que en el historial de la Cámara de Huesca en tal materia figuran órdenes tardías y oscuras, explicaciones incongruentes, que hicieron menester la prudencia de la Junta para no darnos qué sentir, y en pura pérdida para la causa nacional. Pero también, apenas empezamos a hablar, la Presidencia nos cerró la boca manifestando que aunque la sesión era secreta "las paredes oían" y no sirvió nuestra protesta de que se celebrasen sesiones *archisecretas*.

En resumen: lo que hemos anunciado al principio: la fusión sin hacer, a pesar del decidido empeño de la Liga de Productores y de gestiones hechas hasta el último momento; de la resistencia pasiva no sabemos más que los que se han quedado en Huesca.

Puede el Sr. Costa hacer de este escrito el uso que crea conveniente. Firmado: M. Bescós. Ant.° Baraybar de Haro.

APENDICE III

Este proyecto de documento no está destinado á la publicidad, y tendría que ser desautorizado ó desmentido si algún periódico lo insertase íntegro ó en extracto.

LIGA DE UNION NACIONAL

—

MADRID Sr. D. ...

En Noviembre de 1898, la Cámara Agrícola del Alto Aragón tomó valientemente la iniciativa para una Asamblea Nacional de Productores, en la cual había de ventilarse el arduo problema que la pérdida de las colonias y la bancarrota de los partidos políticos acababan de plantear á la nación; y en el Mensaje que con tal objeto dirigió al país, por conducto de la prensa periódica, decía lo siguiente:—"Si las demás asociaciones que sustentan la representación del país en el orden *del pensamiento* y *del trabajo* quieren eso mismo, y lo quieren con voluntad práctica, defieran á nuestro proposición, juntándose en Asamblea...".—Celebrada ésta, tres meses después, en la capital aragonesa, fué su primer acuerdo uno concebido en los siguientes literales términos: "La Asamblea declara que el país productor, representado por sus *clases económicas* é *intelectuales*, debe organizarse en una Liga Nacional, con objeto de procurar, por los medios más enérgicos y eficaces, la inmediata reconstitución de la nación española; y acuerda proceder desde luego á tal organización sobre la base de las entidades y personas congregadas; y requerir la adhesión y el concurso de las demás de toda España."

A la verdad, no faltó, en aquella Asamblea, autorizada representación de centros literarios y profesionales de diversas provincias: el Ateneo de Sevilla; la Liga de Maestros, de Soria; la Asociación de Profesores mercantiles, de Zaragoza; la Sociedad de Amigos del País, de Córdoba; la Asociación general de Peritos agrícolas, de Madrid, etc.; y reputados publicistas y profesores universitarios, tales como los Sres. Alas (D. Genaro), Cossío (D. M. Bartolomé) y Piernas Hurtado, tomaron parte en sus deliberaciones con trabajos notabilísimos que marcan segura orientación, en algunas de sus ramas, al movimiento político iniciado en Zaragoza, y habrían bastado por sí solos para asegurar un éxito á aquella junta nacional por tantos conceptos memorable.

Mas con esto y con todo, justo es confesar que las clases comúnmente llamadas intelectuales no han respondido, en la medida que España tenía derecho á esperar de ellas, al llamamiento de la previsora Cámara alto-aragonesa, ni han redimido esa su abstención con iniciativas propias encaminadas á darse una organización é imprimir unidad á sus pensamientos individuales y hacerlos prácticos y eficaces en provecho de la causa pública. El ejemplo que vienen dando las clases industriales, mercantiles y agrícolas, organizándose en vastas asociaciones, preocupándose de los grandes problemas nacionales, buscándoles solución y pugnando por hacerla encarnar en la opinión del país, agitando á éste con escritos y meetings, poniéndose en contacto con los poderes, estimulándolos y procurando influir en sus determinaciones, parece una acusación muda para nosotros y revela, en todo caso, que existe una función social de carácter directivo, diríamos intelectual, que las clases intelectuales tienen abandonada.

En esta hora de confusión, que parece haber condensado de golpe, en derredor de nuestra España, todas las sombras engendradas por medio siglo de imprevisiones, de errores políticos y de desquiciamiento moral, se impone con mayor apremio lo que ya antes era imperiosa exigencia del patriotismo, del deber, y hasta del honor. Los dos años transcurridos desde que se planteó pavorosa y amenazadora la crisis de la patria, si han cristalizado en un doctrinal político, que marca, según todas las apariencias, el verdadero camino, no se han cuidado de darle condiciones prácticas para su realización; y el programa de Zaragoza sigue careciendo á la hora presente del necesario complemento *adjetivo* y del necesario complemento *orgánico,* no habiéndose formado todavía opinión sobre el modo como aquel vasto plan de medidas legislativas y de gobierno debe "hacerse Gaceta" y penetrar en la realidad. De ahí, probablemente, la esterilidad de tantos vigorosos esfuerzos como se han hecho durante año y medio por la animosa representación de las Asambleas de Zaragoza; y de ahí la turbación presente de los espíritus, que no ven razonable salida á la crisis por ningún lado, ni por el lado de los partidos históricos ni por el lado de los elementos nuevos. Añadamos que, probablemente también, aquella deficiencia y esta obscuridad y desorientación son culpa de nuestras clases, que no han coadyuvado todo lo preciso y posible á la empresa redentora acometida principalmente por las clases económicas, representadas ahora por la *Unión Nacional;* que no han aportado corporativamente y de un modo regular, al movimiento nacional, lo que de ellas dependía y les es propio: el hábito de pensar y el cultivo del ideal, hechos profesión y segunda naturaleza, el conocimiento de las leyes morales por las que se rigen las sociedades humanas, y de las crisis históricas semejantes á la nuestra que han afligido á otros pueblos y del modo como se desenvolvieron y desenlazaron. La brújula para la gobernación se halla repartida entre muchas manos; y nunca tan necesario reunir y concertar todos sus fragmentos como en ocasión de estos naufragios apocalípticos que requieren ya de los pilotos algo más que genio; requieren de ellos así como gracia divina y don de hacer milagros.

Para cambiar impresiones sobre lo que antecede y concertar acaso, si parece conveniente y hacedero, alguna manera de asociación ó de acción común, celebraremos con otros varios amigos una reunión en el Ateneo Científico y Literario de Madrid el ..., a las seis de la tarde; y veríamos con mucha satisfacción que se sirviese usted concurrir á ella, caso de que convicciones ó compromisos de carácter político, doctrinales ó de partido, no hayan de vedarle entrar en inteligencia con los demás invitados sobre la base neutral y puramente patriótica que adelantamos en esta Circular.

La cual suscribimos nosotros provisionalmente, en defecto de más autorizadas iniciativas. Rogamos á usted que se digne asociarse é esta, prestándole la autoridad de su nombre.

Saludamos á usted con el mayor respeto y estima. — Madrid ... de 1900. — *Rafael Altamira*, publicista, catedrático de Derecho en la Universidad de Oviedo.—*Vital Aza*, autor dramático.—*Fernando Arenal*, ingeniero del Cuerpo de Caminos.—*Tomás Bretón*, maestro compositor, de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.—*Adolfo A. Buylla*, catedrático de Derecho en la Universidad de Oviedo.—*Severino Bello*, ingeniero del Cuerpo de Caminos.—*Miguel Ramos Carrión*, autor dramático.—*Joaquín Costa*, abogado, de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas.—*Pedro Dorado Montero*, publicista, catedrático de Derecho en la Universidad de Salamanca.—*José María Escuder*, médico, escritor.—*Urbano González Serrano*, escritor, catedrático de Psicología en el Instituto de San Isidro.—*Eugenio Gutiérrez*, médico, de la Real Academia de Medicina.—*Ruperto Chapí*, maestro compositor, de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.—*Andrés Martínez Vargas*, escritor, catedrático de Medicina en la Universidad de Barcelona.—*Luis Manso de Zúñiga*, teniente coronel retirado, escritor.—*Alvaro Martínez Alcubilla*, abogado, publicista.—*Luis Morote*, publicista, periodista.—*Luis Navarro*, registrador de la Propiedad.—*Lucas de Olazabal*, ingeniero de Montes.—*Jacinto Octavio Picón*, escritor, de la Real Academia Española.—*Vicente Sanchis Pujalte*, ingeniero del Cuerpo de Caminos.—*Santiago Ramón y Cajal*, catedrático en la Universidad de Madrid, de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. — *Hipólito González Rebollar*, notario, publicista.—*Federico Rubio*, médico, de la Real Academia de Medicina.—*Manuel Sales y Ferré*, publicista, catedrático de Sociología en la Universidad de Madrid. — *Alejandro San Martín*, de la Real Academia de Medicina, catedrático en la Universidad de Madrid.—*Francisco Sierra*, presidente de la Liga de Maestros de Soria. — *Eduardo Soler*, publicista, catedrático de Derecho en la Universidad de Valencia.—*Ignacio Valentí y Vivó*, catedrático de Medicina en la Universidad de Barcelona.—*Miguel Unamuno*, escritor, catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad de Salamanca.—*Juan Uña*, abogado, ex-consejero de Instrucción Pública.

APENDICE IV

INCIENSO QUE HIEDE

Según cierto eminente literato historiador de lance y de ocasión, en un artículo de Extraordinario del día 10, las últimas guerras de España, cerradas en 1898, estallaron por haberse obstinado el pueblo en quererlas y el ejército en desearlas, a pesar de la Regencia que hizo cuanto pudo por conjurarlas; ¡aun a riesgo de la existencia de la dinastía!; mientras que en Francia, al revés, la guerra de 1870 sobrevino provocada, impuesta por el Emperador, a efectos puramente dinásticos, contra la resuelta voluntad del pueblo. Por eso, la distinta suerte que ha corrido el imperio francés y la monarquía española "ha sido obra de la justicia inmanente que rige los destinos de los pueblos": ha sido justo y racional que en Francia el emperador fuese castigado con un destronamiento, y que en España, por el contrario, echase el trono más profundas raíces en el corazón de la muchedumbre, y fuese premiado con un monumento nacional tan grandioso como el del Retiro al Pacificador. Sólo por falta de estudio (viene a concluir) ha podido decirse lo contrario.

Se necesita todo el inconsciente tupé que caracteriza al aludido para sacar a la plaza tales filosofías sevillanas, dándolas por moneda de buena ley. No es cierto que la regencia hiciera cuanto estuvo en su mano para evitar las guerras: es, sí, cierto que pudo evitarlas, y lo que es más, sin ningún riesgo para la dinastía, según se ha visto después. Le habría bastado colocarse al lado del programa mínimo de las mujeres de Zaragoza, "o todos o ninguno" o en frente del programa máximo de su Gobierno, "hasta la última peseta de nuestra gaveta". — Item más. En 1896, el honrado presidente de la Unión norteamericana, Cleveland, opuso su veto a la resolución conjunta de las cámaras sobre reconocimiento de la beligerancia a los insurrectos y por ministerio de Olney, ofreció a España su mediación, que nos habría evitado el vencimiento y el deshonor. La Regencia dejó que el Duque de Tetuán rechazase esos buenos oficios y desoyese el prudente consejo de Francia, Alemania, e Inglaterra; haciéndose con ello solidaria de su gobierno y aguardando a última hora para ... contárselo al Nuncio, cosa de que todavía le hace un mérito el articulista; y siendo ello así, ¿por qué nos provocan?

Más aun. A la fecha de la comunicación de Olney pudo ver el articulista el programa electoral de la Cámara Agrícola del Alto Aragón

(20 marzo 1896) uno de cuyos capítulos, que se proponía llevar al Parlamento, dice así: "11.º Justicia a Puerto Rico y a Cuba en todos los órdenes, político, económico y administrativo (las autonomías), poniendo término breve, a cualquier precio que no sea el del honor, a una guerra que amenaza durar muchos años y que representa para España una sangría suelta por donde se le escapa la poca vida que le queda. "Sin más que esto (lo declaró Máximo Gómez) la guerra cubana no se habría exacerbado ni continuado; la guerra hispano-americana no habría llegado a estallar, España no habría sucumbido. Pero el bloque de los amigos políticos y particulares del articulista (posibilismo y fusionismo alto-aragonés), coadyuvado por el gobierno conservador y por el Banco de España, arrebató el acta de diputado al candidato de la Cámara, para dársela al monárquico señor Alvarez Capra, que la pagaba; y no hubo en el Congreso quien mantuviera aquel programa salvador, encerrado en 12 números y promoviera la agitación necesaria para poder introducir la tal bandera en la Palacio real y en el gobierno, porque lo que es el articulista no tuvo a bien hacerse cargo de el en las Cortes ni romper el avaro silencio por ningún otro equivalente. Y siendo ello así, repetimos, ¿por qué nos provocan?

Pero no es esto todo. Tengo a la vista copia de las cartas y cablegramas cruzados entre el almirante Cervera, el general Blanco y el gobierno de Madrid desde el día 23 de junio a 3 de julio de 1898; y ellos prestan ilustración a lo que sucedió y nos es conocido por otros testimonios.

El problema militar de Cuba-ciudad, que en aquellos momentos era el problema de Cuba-isla, tenía que resolverse únicamente en tierra, según unánime parecer de Cervera y de todos los comandantes de la escuadra: de Madrid salió la orden de que la solución al conflicto se buscase en el mar, sacando la escuadra fuera del puerto, aunque se tuviera la seguridad de que todos los barcos serían destruidos y de que sus dos mil y pico de tripulantes o la mayor parte de ellos hallarían la muerte a bordo o en el agua, según repetidamente había anunciado que sucedería el almirante. La cruel orden del Gobierno determinó no un desastre, sino dos; desató su nudo a los yankis en tierra y en el mar a un mismo tiempo. En la dura jornada del día 2 no pudo el enemigo, con toda su bravura, avanzar un solo paso sobre las posiciones ganadas el día antes (El Caney y San Juan), lo cual, unido a lo abrasador e insano del clima, a la fiebre amarilla, al hecho de haberse desbandado y vuelto la espalda todo un batallón en el combate del día primero, etc., de tal modo abatió el ánimo del general Shafter, comandante en jefe, que solicitó de su Gobierno licencia para retirarse de las posiciones ocupadas y dar así tiempo a que le llegaran refuerzos. El reembarque de las dotaciones de los barcos españoles, en tan crítico instante ordenado de Madrid so color de forzar el bloqueo de los americanos, debilitando las defensas del recinto, que ya por otra parte quedaban sin el importante refuerzo de la artillería de los buques, que se quiso emplazar en tierra, — fue tanto como hacer irremediable e

inmediata la rendición de la plaza. La fatal salida de la escuadra contra fuerzas cuatro veces superiores sin más objeto que hacerse destruir por ellos, causó en menos de dos horas 350 muertos, despedazados, abrasados o ahogados, 160 heridos y 1,670 prisioneros, y puso en manos del enemigo el puerto de Santiago de Cuba y enseguida toda la isla.

Ahora bien, ¿quiénes fueron las personas que muy "lejos de la escuadra, en lecho mullido, esperaban a que la sangrienta ola que había de teñir de púrpura aquellas aguas, viniera a estrellar contra su pobre conciencia la enorme pesadumbre del desastre", como escribe Arderius, actor y víctima de la espantable tragedia? Cervera sabemos que no fue, antes bien se opuso, fundado en que era tanto como ir al suicidio y en que, además, parecería una fuga, que a todos los jefes repugnaba. Sagasta, jefe del Gobierno, tampoco; sencillamente, aquel gran escéptico se resignó a dar la orden para no tener que traspasar a nadie el amado poder. ¿Quién, pues, entonces desde su lecho mullido la dispuso? — El mismo Cervera, en carta al general Linares, una semana antes del desastre, dijo que la salida de la escuadra implicaría "sacrificar *a la vanidad* la mayor parte de las tripulaciones, privando a Santiago de Cuba de ese refuerzo, lo que precipitaría su caída; implicaría sacrificar millares de vidas "en aras del *amor propio*, no en la verdadera defensa de la patria...". ¿De quién el amor propio, de quién la vanidad, de quién la conveniencia? Sábelo el país; ¿y lo ignoraría el articulista?, y si lo sabe, ¿por qué nos provoca?

Por los mismos días, telegrafiaba a Cervera su superior jerárquico en Madrid esta razón: "Evite comentarios que se le atribuyen interpretaciones desfavorables", ¡Tendrían que oír o que leer los tales comentarios, si los conociéramos! Y habría tenido que oír el general Blanco, que arrastró hasta su último instante el remordimiento de no haber desobedecido las órdenes de Madrid, según ha dicho repetidamente en el Senado.

No, señor articulista: la distinta suerte que corrieron entrambas dinastías tiene muy otro fundamento: no fue esa supuesta justicia inmanente (¿inmanente en quién? Siempre lo mismo: ¿qué es arquitrabe?): es que en Francia alentaba ya un pueblo y en España no. Es que el hecho de haberse equivocado el pueblo francés no le comprometía a seguir sufriendo un emperador y una clase gobernante que, después de haberlo dejado de hecho indefenso, le había engañado con respeto a los recursos militares de que disponía para la acción, y no vaciló, después de Sedán, en renovar el Estado oficial, arrojando o excluyendo del poder al personal político inepto o culpable y substituirlo con alternativas para otro nuevo. Y es que en España, el hecho de haberse equivocado la monarquía, por incapaz, y de haber extraviado a la minoría de ciudadanos que representaba a la opinión, callándole que España estaba desarmada, no pudo traducirse en un cambio como el de Francia, porque faltaba pueblo que lo llevase a cabo...

Pues si aquí hubiese existido pueblo, como lo había ya en Francia,

o sus naturales y obligados caudillos lo hubiesen sacudido vigorosamente hasta despertarlo, formando en él una conciencia ¿dónde estaría a estas horas la dinastía, y dónde la luctuosa grey de los Alvarados, estos régulos honorarios que viven también parasíticamente de ordeñar a la vaca contribuyente, extrayéndole, sin que les tiemble el pulso ni se les levante el pecho, la inmoral y escandalosa sinecura ¡de 30.000 reales anuales, vitalicios! sin dar ni hacer cosa alguna en trueque, sin la más mínima compensación, como no se tome por tal la vituperable faena de mancillar la historia, inculpando y deprimiendo a la pobre víctima, a quien antes volvieran la espalda, y exaltando, sublimando y canonizando al verdadero culpable por acción o por omisión de aquel monstruoso crimen? Hace mucho tiempo que habrían ido a hacer compañía, cual a la ex-emperatriz Eugenia, cual a Olivier y demás ex-ministros de Napoleón el Pequeño; y acaso todavía España se habría redimido.

Para concluir. La salida de nuestro autor es una filosofía barata de la historia para uso de apóstatas e industriales de la política, a quienes hace oficio de "ábrete sésamo" para entrar a participar y seguir participando, al par que de tam-tam chino para ahogar el grito interior de la conciencia.

Joaquín Costa.

Graus 17 de agosto de 1908 en *El Ribagorzano.*

[De *El País,* 3 de setiembre de 1908, página primera.]

APENDICE V

LA JUVENTUD ANTE EL BLOQUE
MI OPINION

Publicado en *El Mundo*, 27.11.1908.

Vds. quieren saber mi opinión, mi *valiosa* opinión acerca de lo que ha dicho el Sr. Moret en Zaragoza sobre la juventud.

La verdad es que yo no he leído el discurso de este político, ferviente devoto de la Virgen del Pilar (cosa que hará derramar lágrimas de enternecimiento a Mariano de Cavia), porque creo que de discursos y de artículos de fondo los más pocos.

Pero, en fin, aunque no lo haya leído, por las conversaciones me he enterado que este señor Moret, devoto ferviente de la Pilarica, dice que la juventud española no es liberal y que la juventud española no quiere ir a la política. Las dos afirmaciones me parecen dos mentecatadas de este ferviente fakir de la Pilarica.

* * *

Que la juventud española no es tan liberal como la rusa o la inglesa, es lógico. El español de hoy es un producto canijo, ridículo y de una cursilería fundamental. El español actual desde el claustro materno ya está pensando en el destinito que le darán cuando tenga dieciocho años y en el acta de diputado que saboreará a los veinticinco.

Aquí estamos viviendo de una porción de mentiras y ridiculeces, y los jóvenes españoles, si no son tan ridículos como sus papás, no se diferencian mucho de ellos.

Un pueblo que ha vivido pensando en el General Espartero, creyendo que era una revolución aquella murga gaditana del año 69, entusiasmándose con las bacinadas de aquella matrona gorda que se llamó Castelar, leyendo las ridículas pedestres poesías de Campoamor, que cuando tenían algo bueno era lo robado a Víctor Hugo, creyendo que Balmes era un filósofo, cuando valía mucho menos que Cambó, entusiasmándose con las novelas de Fernán Caballero y de Pereda y con los cuadros de Madrazo, era un pueblo de botarates.

¡Qué tiene de extraño que los jóvenes de hoy se entusiasmen con Maura, con Moret (ferviente adorador de la Virgen del Pilar) o con Morote (tres clases de moros de distinta importancia) y crean que

Canalejas en un grande hombre y Rodrigo Soriano un gran revolucionario!

No, no tiene nada de raro. España hoy es un cuarto oscuro que huele mal; pero la pobre juventud de los rincones españoles quiere salir de su ahogo, y como no puede, de cuando en cuando se entrega a la desesperación. Ahí está Mateo Morral; rabioso, enfermo, furioso, pero joven, el único joven que ha habido en España desde hace tiempo.

* * *

Respecto a decir, como ha dicho el Sr. Moret (fervoroso admirador de la Pilarica), que los jóvenes, éstos que bullen por ahí en el Ateneo y en los periódicos, no quieren ser políticos, es una cosa tan cómica que da risa.

¡Pues qué quieren los pobres sino eso!

Que eche el Sr. Moret, después de ser iluminado por la Pilarica un par de Actas en el Ateneo, y verá a los jóvenes ateneístas, de ordinario muy almibarados, cómo se muerden y se arrancan tiras de piel por ver quién puede llegar al anhelado escaño rojo.

El ser diputado nadie ignora que es una ganga, y cuando hay algún político que habla de los sacrificios que le producen el ser ministro, todos nos echamos a reír a mandíbula batiente.

Consultad a una muchachita de estas trepadoras que hay en Madrid, y que son las que tienen el sentido práctico más avizor, y decirle: —¿Quién te parece mejor por pretendiente? ¿Este que se dedica a cuestiones artísticas o científicas, o este otro que ha entrado en la politica? No vacilará; preferirá siempre al político ¡sabe muy bien esa muchacha que la política es el camino del dinero, de la casa lujosa, del coche. Adivina que el arte o la ciencia es en España el camino del hambre.

Sería España un país admirable si se pudiera decir: se sabe que Montero Ríos tiene una magnífica posición en Lourizán y otra admirable poseía Vega de Armijo en Mos, se sabe que Canalejas tiene un hermoso palacio en la calle del Príncipe y Maura en la calle de la Lealtad, se sabe que Moret, gracias a la protección de Nuestra Señora del Pilar, tiene sus ganguitas; se sabe, además, que los sabios y los escritores viven en guardillas, y sin embargo, la juventud prefiere dedicarse a la ciencia y al arte, que no a la política.

Créalo Vd., señor Moret (ferviente adorador de la Virgen del Pilar), eso sería una cosa inusitada y poco natural en un pueblo tan mezquino y tan cursi como la España actual.

Pío Baroja

INDICE ONOMASTICO*

ACEBILLO: 76.
AGUILERA, Alberto: 170.
AGUIRRE, Vicente: 13, 22, 34, 52, 55, 66, 98, 99, 101.
AGUIRRE METACA, Angel: 91.
AGUIRRE METACA, Antonio: 91.
ALAS, Genaro: 198.
ALBA Y BONIFAZ, Santiago: 8, 13, 25, 26, 28, 32, 34, 36, 41, 68, 195.
ALBI, Barón de: 126.
ALFONSO: 68.
ALFONSO XII: 28.
ALFONSO XIII: 80, 82.
ALFONSO LOPEZ DE LA OSA, Juan: 51.
ALTAMIRA, Rafael: 8, 200.
ALVARADO: 117, 122, 126, 137, 138.
ALVAREZ CAPRA: 202.
ALVAREZ, Mariano: 172.
ALLUE, Julián: 61, 66.
ALLUE, Pablo: 61, 66.
ALLUE, Ramón: 61.
AMADOR DE LOS RIOS, José: 115.
ANECHINA, Gregorio: 130.
ARDERIUS, Joaquín: 203.
ARENAL, Fernando: 200.
ARNAL: 52, 61.
AURA: 124.
AVENTIN, José María: 19, 34, 41, 46, 52, 55.
AZA, Vital: 200.
AZAÑA, Manuel: 10.
AZCARATE: 168.
AZNAR, Pedro: 67, 74.
AZORIN: 10.
BALMES, Jaime: 205.
BARATECH: 66.
BARAYBAR DE HARO, Antonio: 13, 19, 22, 33, 34, 47, 52, 55, 58, 197.
BARCELONA, Juan Pedro: 171.
BAROJA, Pío: 133, 134.
BELLO, Luis: 101, 124, 128.
BELLO, Severino: 13, 15, 17, 20, 25, 32, 34, 40, 43, 44, 45, 46, 47, 51, 52, 55, 60, 67, 69, 74, 75, 81, 82, 86, 200.
BENADERO: 51.
BESCOS, Francisco: 7, 9, 24.
BESCOS, Lorenzo: 153, 154.
BESCOS, Rafael: 9, 10.
BESCOS, Tomás: 158.
BESCOS LASIERRA, María Cruz: 7.
BISMARK, Otto: 182.
BLANCO, Ramón: 202.
BRETON, Tomás: 200.
BROCA, P. P.: 134.
BUERA, Jaime: 67.
BUIL: 85, 86.
BURELL: 175.
BUYLLA, Adolfo A.: 8, 168, 200.
CALDERON FONTE: 150, 152.
CALZADA, Rafael: 95, 114, 120, 135.
CAMBO, F.: 205.
CAMO, Manuel: 41, 44, 46, 91, 97, 117, 124, 133, 137.
CAMPOAMOR, Ramón de: 205.
CANALEJAS MENDEZ, José: 30, 82, 170, 172, 177, 206.

* Costa y Bescós no aparecen en este índice por quedar explicitados, al ser objeto del libro, en el índice general.

CANOVAS, Antonio: 28, 105.
CARLOS VII: 118.
CARRERA, Dámaso: 110.
CARRERA, Feliciano: 110, 113, 133, 134, 155, 156, 158, 159, 165, 179.
CASAÑA, Antonio: 68.
CASAS: 137.
CASTAÑEDA: 137.
CASTELAR, Emilio: 117, 205.
CASTROVIDO, Roberto: 114.
CAVIA, Mariano: 63, 190, 205.
CAZALLA: 175, 177.
CERVERA, Pascual: 202, 203.
CLEVELAND, Stephen Grover: 201.
CLIMENTE: 176.
COLBERT, J. B.: 182.
CONDE LUQUE, Juan: 72.
CORAL, León: 52.
COSSIO, Manuel B.: 179, 198.
COSTA, Martina: 103.
CROMWELL, Oliver: 182.
CURTO: 140, 141.

CHAMBERLAIN, John: 173, 176, 177.
CHARCOT, Juan Martín: 88.
CHAVARRIA, Agapito: 73, 76.
CHAPI, Ruperto: 200.

DIAZ, Fermín: 188.
DIEZ, Ramón: 85, 86.
DORADO MONTERO, Pedro: 200.

ESCUDER, José María: 200.
ESPARTERO, Baldomero: 205.

FANLO, Ramón: 52, 66.
FAÑANAS, Luis: 66.
FERNAN CABALLERO: 205.
FERRER: 140.
FLAUBERT, Gustave: 188.
FONTANET: 71.
FRANCE, Anatole: 181, 188.
FROLLO, Claudio: 134.

GALVEZ HOLGUIN: 133.
GAMBON, Marcelino: 9, 59, 159.
GARCIA PRIETO: 170.
GASCON Y MARIN, José: 101.
GASOS, Antonio: 44, 45, 46, 61.
GASSET Y CHINCHILLA, Rafael: 30.
GEORGE, Henry: 183.
GINER, Francisco: 88, 145, 168, 173, 179, 188.
GISTAU: 59.
GOMEZ, Máximo: 202.
GOMEZ, Santiago: 41, 67, 95, 134, 135, 159.
GOMEZ DE FABIAN: 150.
GONZALEZ REBOLLAR, Hipólito: 200.
GONZALEZ SERRANO, Urbano: 200.
GUDEL, Jorge: 91, 98.
GUILLEN, Juan José: 52.
GUIMERA, Angel: 77.
GUTIERREZ, Eugenio: 200.

HINOJOSA, E. de: 168.
HUGO, Víctor: 205.

IBARRA RODRIGUEZ, Eduardo: 173, 174, 176, 177.
IZQUIERDO, José María: 113.

JARDIEL, Florencio: 176.
JERIQUE, Juan: 158.
JORRO, Daniel: 123.

KOSSTI, Silvio: 7, 142.

LERROUX, Alejandro: 8, 91, 99, 135, 137, 149, 150, 151, 153, 154.
LINARES, Arsenio: 203.
LOPEZ DOMINGUEZ, José: 30.

MACIAS PICAVEA, Ricardo: 146, 182.
MADINE, Joyce: 11.

MADRAZO: 205.
MAIRAL: 34.
MANSO DE ZUÑIGA, Luis: 200.
MARAÑON, Gregorio: 10.
MARIA CRISTINA: 122.
MARRACO ROCATALLADA, Manuel: 68.
MARTINEZ, Lucas: 81.
MARTINEZ ALCUBILLA, Alvaro: 200.
MARTINEZ BASELGA, Pedro: 166, 168.
MARTINEZ VARGAS, Andrés: 200.
MATA: 86, 88.
MATAIX, Santiago: 124, 128.
MAURA, Antonio: 32, 113, 170, 172, 205, 206.
MAZA, José: 52.
MENDELEFF, Demetrio: 184.
MENENDEZ PALLARES, Emilio: 168.
MENENDEZ PIDAL, Ramón: 185.
MENENDEZ Y PELAYO, Marcelino: 115.
MIR, Miguel: 147.
MOLERA: 41, 43, 46, 49, 52, 55.
MOLINA, Mariano: 33, 59, 60, 61, 63, 65, 67, 95, 98, 159, 160, 162.
MOMPEON MOTOS, Antonio: 110.
MONTANER, Pedro: 88, 93.
MONTERO RIOS, Eugenio: 185, 206.
MONTESTRUC, Joaquín: 85, 86, 91, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 117, 118, 122, 136, 148, 152.
MONTIJO, Eugenia de: 204.
MORALES: 51.
MORET, Segismundo: 82, 133, 134, 135, 137, 168, 170, 172, 205, 206.
MOROTE, Luis: 200, 205.
MORRAL, Mateo: 206.
MOYA, Miguel: 30, 32, 35, 36, 116, 118, 137.
MUR: 76.
MUR Y SOLANA, Manuel: 124, 125, 131.
MUSSET, Alfred: 181.

NAPOLEON III: 204.
NAVARRO, Luis: 200.
NIETO Y PUIGCERVER, E.: 79.
NOGALES, José: 148.
NUÑEZ SAMPER: 36.

OCTAVIO PICON, Jacinto: 200.
O'DONNELL Y ABREU, Carlos: 28, 30, 201.
OLAZABAL, Lucas de: 200.
OLIVIER: 204.
OLNEY: 201.
ONZANIGO, Severino de: 50.
ORTEGA Y GASSET, José: 10.
ORTI, Alfonso: 82.

PALA, Juan Antonio: 66.
PALOMARES DE DUERO, Marqués de: 192.
PARAISO LASSUS, Basilio: 8, 13, 19, 21, 22, 25, 26, 29, 31, 32, 33, 34, 36, 41, 43, 58, 61, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 88, 176, 191, 195.
PELAYO: 52.
PELLA Y FORGAS, Pedro: 42.
PEÑARANDA, César, 72.
PEREDA, José María: 205.
PEREZ GALDOS, Benito: 135, 168.
PERIER, Valeriano: 78.
PI Y MARGALL, Francisco: 77.
PIDAL: 79.
PIERNAS Y HURTADO, José Manuel: 34, 198.
PLANA, Vicente: 67.
POSADA: 8.
POTTER, Gerardine: 11.
POZAS, Genaro: 68.
PUCO, Tomás: 103.
PUEYO, Lorenzo: 128, 130.

QUEVEDO, Francisco de: 188.

RAMON Y CAJAL, Santiago: 124, 128, 130, 200.
RAMOS CARRION, Miguel: 200.
RATES, Jaime: 158.

RIESTRA: 79.
ROMANONES, Conde de: 133.
ROMEO, Pío: 76.
ROMERO ROBLEDO, Francisco: 23, 28.
ROSELL, Agustín: 110, 112, 113.
ROYO VILLANOVA, Antonio: 8, 17.
RUBIO, Federico: 200.
RUBIO, Hilarión: 7.
RUBIO, Ricardo: 31, 32, 33, 195.
RUSIÑOL, Alberto: 63.
RUSIÑOL, Santiago: 137, 179.

SABAS MUNIESA, Mariano: 31, 32, 33, 34, 35, 36, 195.
SAGASTA, Práxedes Mateo: 23, 28, 30, 70, 203.
SALAMERO: 113.
SALES Y FERRE, Manuel: 200.
SALILLAS, Rafael: 60.
SALMERON, Nicolás: 95, 102, 124.
SAN MARTIN, Alejandro: 200.
SANCHEZ DIAZ, R.: 123.
SANCHIS PUJALTE, Vicente: 200.
SANTAMARIA: 150.
SAROIHANDY, Joseph: 15, 190.
SELA: 8.
SENAC: 73, 76.
SENTIS: 34.
SERRES: 140, 141.
SIERRA, Francisco: 200.
SILVELA, Francisco: 29, 30.
SOLANO: 40.
SOLER, Eduardo: 200.
SORIANO, Rodrigo: 206.
SUAREZ, Victoriano: 90, 101.
SUBIAS, Francisco: 52, 62, 66.

TORRICELLI, E.: 137.
TORRIJOS: 51.
TREPOFF, Dimitri Feodorovich: 151.

UNAMUNO, Miguel de: 77, 200.
UÑA, Juan: 60, 200.
URZAIZ, Angel: 137.

VALENTI Y VIVO, Ignacio: 200.
VALLE INCLAN, Ramón María: 148.
VEGA DE ARMIJO, Marqués de la: 206.
VIBONA: 137.
VILAS: 61.
VIVERO, Gustavo: 138.
VOLTA, A.: 137.

WAGNER, R.: 179.

ZANCADA, Práxedes: 72.
ZOLA, Emilio: 144.
ZULOAGA, I.: 119, 123, 137.

INDICE GENERAL

	Pág.
Introducción	7
Bescós a Costa. 25 de septiembre de 1899	13
Bescós a Costa. 4 de octubre de 1899	15
Bescós a Costa. 5 de octubre de 1899	16
Costa a Bescós. 5 de octubre de 1899	17
Bescós a Costa. 8 de octubre de 1899	18
Bescós a Costa. 12 de octubre de 1899	19
Bescós a Costa. 4 de diciembre de 1899	21
Costa a Bescós. 21 de diciembre de 1899	24
Costa a Bescós. 17 de enero de 1900	35
Costa a Francisco Baraybar de Haro y Manuel Bescós. 14 de marzo de 1900	38
Costa a Bescós. 17 de abril de 1900	41
Bescós a Costa. 21 de abril de 1900	43
Bescós a Costa. 28 de abril de 1900	45
Costa a Bescós. 29 de abril de 1900	46
Costa a Bescós. 30 de abril de 1900	47
Costa a Bello y Bescós. 2 de mayo de 1900	48
Bescós a Costa. 5 de mayo de 1900	49
Costa a Bescós. 7 de mayo de 1900	51
Bescós a Costa. 31 de mayo de 1900	52
Bescós a Costa. 8 de junio de 1900	54
Costa a Bescós. 8 de junio de 1900	55
Bescós a Costa. 25 de junio de 1900	57
Costa a Bescós. 27 de junio de 1900	59
Bescós a Costa. 30 de junio de 1900	61
Costa a Bescós. 1 de julio de 1900	63
Costa a Bescós. Sin fecha	64

Pág.

Bescós a Costa. 9 de julio de 1900 65
Bescós a Basilio Paraíso. Sin fecha 66
Costa a Bescós. 26 de febrero de 1901 67
Bescós a Costa. 9 de marzo de 1901 70
Costa a Bescós. 11 de marzo de 1901 71
Joaquín Costa, Juan J. Conde Luque, César Peñaranda y Práxedes Zancada a Manuel Bescós. 12 de abril de 1901. 72
Joaquín Costa a Severino Bello y Manuel Bescós. 23 de abril de 1901 73
Costa a Bescós. 27 de abril de 1901 74
Bescós a Costa. 27 de abril de 1901 76
Bescós a Costa. 27 de septiembre de 1901 77
Joaquín Costa a Severino Bello y Manuel Bescós. Sin fecha. 78
Costa a Bescós. 30 de septiembre de 1901 79
Costa a Bescós. 4 de abril de 1902 81
Costa a Bescós. 9 de mayo de 1902 82
Bescós a Costa. 21 de mayo de 1902 83
Costa a Bescós. 29 de mayo de 1902 84
Bescós a Costa. 8 de mayo de 1903 85
Costa a Bescós. 24 de mayo de 1903 86
Bescós a Costa. 27 de mayo de 1903 88
Costa a Bescós. 10 de marzo de 1904 90
Costa a Bescós. 4 de noviembre de 1904 91
Bescós a Costa. 14 de noviembre de 1904 93
Costa a Bescós y Montestruc. 16 de noviembre de 1904 95
Costa a Bescós. 4 de enero de 1905 98
Bescós a Costa. 3 de febrero de 1906 99
Costa a Bescós. 5 de febrero de 1906 101
Bescós a Costa. 2 de mayo de 1907 102
Costa a Bescós. 1 de junio de 1907 103
Bescós a Costa. 4 de junio de 1907 104
Bescós a Costa. 27 de diciembre de 1907 105
Costa a Bescós. 29 de diciembre de 1907 107
Bescós a Costa. 31 de diciembre de 1907 108

Pág.

Bescós a Costa. 22 de abril de 1908 109
Costa a Bescós. 24 de abril de 1908 110
Bescós a Costa. 13 de mayo de 1908 112
Costa a Bescós. 3 de junio de 1908 113
Costa a Bescós. 10 de junio de 1908 115
Costa a Bescós. 28 de agosto de 1908 116
Bescós a Costa. 30 de agosto de 1908 117
Bescós a Costa. 4 de septiembre de 1908 121
Costa a Bescós. 4 de septiembre de 1908 122
Costa a Bescós. 5 de septiembre de 1908 125
Bescós a Costa. 7 de septiembre de 1908 126
Bescós a Costa. 28 de septiembre de 1908 128
Costa a Bescós. 30 de septiembre de 1908 130
Bescós a Costa. 8 de octubre de 1908 132
Bescós a Costa. 30 de noviembre de 1908 133
Costa a Bescós. 2 de diciembre de 1908 134
Bescós a Costa. 15 de diciembre de 1908 136
Costa a Bescós. 21 de diciembre de 1908 138
Bescós a Costa. 3 de enero de 1909 139
Costa a Bescós. 8 sábado 1909 (sic) 140
Bescós a Costa. 24 de abril de 1909 142
Costa a Bescós. 29 de abril de 1909 144
Bescós a Costa. 9 de mayo de 1909 147
Bescós a Costa. 9 de junio de 1909 149
Costa a Bescós. 11 de junio de 1909 150
Bescós a Costa. 14 de junio de 1909 152
Costa a Bescós. 17 de junio de 1909 153
Bescós a Costa. 23 de junio de 1909 154
Costa a Bescós. 24 de junio de 1909 155
Bescós a Costa. 27 de agosto de 1909 156
Costa a Bescós. 29 de agosto de 1909 158
Costa a Bescós. 5 de septiembre de 1909 160
Bescós a Costa. 9 de septiembre de 1909 161
Costa a Bescós. 14 de septiembre de 1909 162

Pág.

Bescós a Costa. 21 de septiembre de 1909 163
Costa a Bescós. 27 de octubre de 1909 164
Costa a Bescós. 10 de noviembre de 1909 165
Bescós a Costa. 14 de enero de 1910 166
Costa a Bescós. 16 de enero de 1910 168
Bescós a Costa. 16 de febrero de 1910 170
Costa a Bescós. 13 de marzo de 1910 171
Bescós a Costa. 20 de marzo de 1910 173
Costa a Bescós. 25 de marzo de 1910 175
Bescós a Costa. 4 de abril de 1910 177
Bescós a Costa. 6 de junio de 1910 179
Costa a Bescós. 7 de junio de 1910 180
Bescós a Costa. 19 de junio de 1910 181
Costa a Bescós. 23 de junio de 1910 187
Costa a Bescós. 10 de julio de 1910 188
Costa a Bescós. 15 de julio de 1910 189
Costa a Bescós. 13 de agosto de 1910 190
Apéndice I. Sobre fusión de las Cámaras de Comercio con la Liga de Productores 191
Apéndice II. Al presidente y socios de la Cámara de Comercio de Huesca, sus delegados en la reciente asamblea de Valladolid 193
Apéndice III. Proyecto de documento 198
Apéndice IV. Incienso que hiede 201
Apéndice V. La juventud ante el bloque. Mi opinión 205
Indice onomástico 207

temas aragoneses

1. ANGEL SAN VICENTE
   Isabel de Aragón, reina de Portugal.
2. MANUEL DUALDE SERRANO y JOSE CAMARENA MAHIQUES
   El Compromiso de Caspe.
3. MANUEL ALVAR
   Estudios sobre el dialecto aragonés. I.
4. MARIANO BASELGA RAMIREZ
   Cuentos aragoneses.
5. GONZALO M. BORRAS
   La guerra de Sucesión en Zaragoza.
6. ROSA MARIA BLASCO MARTINEZ
   Sociología de una comunidad religiosa. 1219-1516.
7. VICENTE BIELZA DE ORY
   El área de influencia de Calatayud.
8. GUILLERMO PEREZ SARRION
   El Canal Imperial y la navegación hasta 1812.
9. ALFONSO ZAPATER
   Aragón, ruta de la sed.
10. MARIA CARMEN FERNANDEZ CUERVO
    Barbastro. 1700-1710.
11. GUILLERMO FATAS y MANUEL A. MARTIN BUENO
    Epigrafía romana de Zaragoza y su provincia (E. R. Z.).
12. MARIA CARMEN ANSON CALVO
    Tarazona y su partido en la época de la Ilustración.
13. JUAN-JAIME LOPEZ GONZALEZ
    Zaragoza a finales del siglo XVIII. 1782-1792.
14. PEDRO CALAHORRA MARTINEZ
    La Música en Zaragoza en los siglos XVI y XVII. I.
15. MANUEL ALVAR
    Estudios sobre el dialecto aragonés. II.
16. LUIS HORNO LIRIA
    Lo aragonés en algunos escritores contemporáneos.
17. PEDRO CALAHORRA MARTINEZ
    La Música en Zaragoza en los siglos XVI y XVII. II.
18. ALFONSO HERRANZ ESTODUTO
    Orígenes de la Plaza de Toros de Zaragoza (1764-1818).
19. CARLOS ALVAR
    Roldán en Zaragoza
    (Poema épico provenzal).
20. LUIS HORNO LIRIA
    Convecinos de ayer.
21. MARIA LUISA BAYO BUENO
    La comedia chesa "Qui bien fa nunca lo pierde", de Domingo Miral (Estudio lingüístico).
22. G. J. G. CHEYNE
    Confidencias políticas y personales.
    Epistolario J. Costa - M. Bescós. 1899-1910.

temas aragoneses 22